



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

PROPUESTA PEDAGÓGICA

“EL DESARROLLO EMOCIONAL DE LOS ALUMNOS DE 6° GRADO
MEDIANTE LA NARRACIÓN DE TEXTOS LITERARIOS”

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

LEMUS SÁNCHEZ CONSTANTINO

ASESOR

JORGE ALBERTO CHONA PORTILLO

MEXICO, D.F., AGOSTO 2013

AGRADECIMIENTOS

Gracias Dios por darme la vida y llenarme de nuevas oportunidades. Hoy he concluido mi trabajo de titulación y con él me lleno de grandes emociones y sentimientos, ya que doy fin a una de las etapas más importantes de mi vida.

Agradezco a mi esposa Andrea, a mis hijas Cynthia y Karime, ya que sin el apoyo incondicional de ellas no lo habría podido lograr, de alguna manera contribuyeron a éste triunfo profesional en mi vida, por ello, se los dedicó con todo mi amor a cada una de ustedes.

A MI ASESOR:

JORGE ALBERTO CHONA
PORTILLO

Por haber sido el mejor asesor que pude haber encontrado, por confiar en mí, por el aliento y fortaleza que me dio en cada momento, por sus conocimientos y experiencias que me brindo, ya que sin ellas, no hubiera sido fácil concluir esta etapa profesional.

Maestro, GRACIAS por su gran ayuda, su comprensión y por haber dedicado mucho de su valioso tiempo.

INDICE

Introducción.....	6
-------------------	---

CAPITULO I

ESCUELA, DIMENSIÓN EMOCIONAL Y APRENDIZAJE

1.1 Las emociones, un papel importante en la formación de la persona.....	13
1.2 Las emociones como contenido en los Planes y Programas de Estudio de Educación Primaria.....	16
1.3 La dimensión emocional en la enseñanza aprendizaje en educación primaria.....	24
1.4 La importancia de la educación literaria y emocional en la primaria...	25
1.5 Una mirada hacia la escuela primaria Cuauhtémoc.....	29
1.6 Plano de la comunidad.....	29
1.7 Ubicación geográfica del plantel.....	30
1.8 Presentación de la comunidad.....	31
1.9 Infraestructura de la escuela primaria Cuauhtémoc.....	32

CAPITULO II

BASES PARA UNA EDUCACIÓN HUMANA

2.1 Antecedentes de las emociones.....	36
2.2 Qué son las emociones.....	37
2.3 Clasificación de las emociones	39
2.4 Educación emocional.....	40
2.5 Objetivos de la educación emocional.....	42
2.6 La inteligencia emocional.....	43

2.7 Disciplina emocional.....	46
-------------------------------	----

CAPITULO III

LA LITERATURA, UNA APRECIACIÓN DE SÍ A PARTIR DEL OTRO

3.1 Tipos de textos.....	48
3.2 ¿Qué es interpretar textos literarios?.....	50
3.3 Análisis e interpretación de textos literarios para fortalecer acciones.....	54
3.4 Reacción ante un mensaje oral y escrito.....	56
3.5 Literatura infantil y mundos posibles.....	58

CAPITULO IV

APLICACIÓN DE ACTIVIDADES

4.1 Propuesta didáctica.....	59
4.2 Ramón preocupón, propuesta de actividades.....	60
4.3 La peor señora del mundo, propuesta de actividades.....	64
4.4 El pájaro del alma, propuesta de actividades.....	66
4.5 Ecos del desierto, propuesta de actividades.....	68

CAPITULO V

ANÁLISIS DE DATOS

5.1 Ramón preocupón (Quitapesares).....	70
5.2 La peor señora del mundo.....	78
5.3 El pájaro del alma.....	89
5.4 Ecos del desierto.....	96

Conclusiones.....	104
Bibliografía.....	107

ANEXOS

Ramón preocupón.....	109
La peor señora del mundo.....	111
El pájaro del alma.....	118
Ecos del desierto.....	121

INTRODUCCIÓN

Sabemos que vivimos en una sociedad de continuos cambios, transformaciones e innovaciones, donde el hombre está en constante modificación de sus conocimientos para poder integrarse a una sociedad contemporánea en el siglo XXI. Estas transformaciones e innovaciones se dan en diversos ámbitos: geopolíticos, económicos, de migración, sociales, educativos e ideológicos donde hay un avance imparable del desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), lo que ha impactado en la vida social e individual de los seres humanos. En la actualidad se ha dado mucha importancia en las escuelas el uso de estos medios, pero debemos preguntarnos ¿qué clase de persona queremos que sean nuestros pequeños cuando crezcan? Como padres o como docentes, prácticamente deseamos que nuestros niños lleguen a ser individuos sanos, responsables, activos, atentos con los demás, en constante desarrollo y comprometidos con su trabajo y sus relaciones con los demás. De acuerdo con la experiencia que tengo al trabajar con pequeños, me he dado cuenta que en los salones de clase se le ha dado poca importancia a la parte humana sobre todo a la parte emocional del niño y se ha dado mayor importancia a las actividades que se proponen en los contenidos programáticos y en el Plan y Programa de Educación Primaria, sin embargo, el éxito en la escuela, no sólo implica el desarrollo de habilidades cognitivas, sino también aprender a entablar amistades, desarrollar la capacidad de interactuar en grupos y adquirir, a la vez, comprensión de uno mismo y de la propia conducta. Todas estas habilidades son igualmente importantes y significativas en la educación de los alumnos.

Estas habilidades sociales y emocionales se adquieren y dominan con mayor facilidad en un contexto escolar comprensivo, en el cual los adultos son modelos de estrategias y comportamientos sanos y respetuosos. Para ello, una escuela debe brindar oportunidades de aprendizaje para construir y fortalecer simultáneamente las habilidades afectivas y cognitivas de los niños. Un niño que puede reconocer sus propias fortalezas y debilidades, que puede reflexionar sobre ellas y aceptarlas, se relacionará con mayor seguridad y por tanto, será capaz de enfrentarse con situaciones nuevas o que le provoquen algún problema, pero tendrá más habilidades y fortalezas para salir adelante dándole solución adecuada a estas situaciones.

Para esto, es importante acompañar al alumno en su proceso de aprender, todo lo que necesita saber para poder relacionarse consigo mismo y con los demás. Aprender a verse como un “otro”, saber controlar sus impulsos agresivos, a sentir y poder saber lo que siente, y a comprender lo que sienten los demás, a tener confianza en si mismo y en los otros, a expresar sus emociones y controlar con esto la ansiedad que le produce lo desconocido.

Para alcanzar estas metas educativas se necesita promover una educación emocional y social al mismo tiempo que la educación constructivista, en donde el aprendizaje emocional sea la base para aprender a estudiar, para el desarrollo de la autorreflexión, la responsabilidad, la amabilidad con los demás y la capacidad de resolver problemas.

Quienes trabajan con niños pequeños ven con suma claridad lo que éstos sienten respecto de sí mismos y de los demás, condicionando su capacidad de aprender. La capacidad emocional de los niños afecta profundamente e incluso determina, su posibilidad de escuchar y comunicarse, de concentrarse; de reconocer, comprender y resolver problemas, de cooperar, de modular sus estados emocionales, de motivarse así mismo y de resolver conflictos de manera adaptativa, es decir, su capacidad de ser miembro de un grupo.

En la actualidad estamos viviendo situaciones bastante complicadas como sociedad, asesinatos, secuestros, robos, peleas en las calles, entre otras cosas que reflejan una gran pérdida de valores, pero sobre todo ese sentimiento de amor y comprensión hacia el prójimo. Si se desarrollara la parte emocional del ser humano las cosas serían diferentes, habría mayor cariño y comprensión hacia los demás.

Como ya se mencionó anteriormente, la educación se ha centrado tradicionalmente en el desarrollo cognitivo, con un olvido generalizado de la dimensión emocional, ante esto, la educación debe orientarse al pleno desarrollo de la personalidad del alumnado y con esto quizás evitaríamos algunos problemas que estamos viviendo en nuestro país. Con una educación emocional se desarrollará la conciencia emocional, la capacidad para controlar las emociones, fomentando una actitud positiva ante la vida y todo esto encaminado a educar para la vida.

Las repercusiones en la educación emocional pueden dejarse sentir en las relaciones interpersonales, el clima de clase, la disciplina, el rendimiento académico, etc. Desde esta perspectiva la educación emocional es una forma de prevención inespecífica, que puede tener efectos positivos en la prevención de los actos violentos, del estrés y de estados depresivos. La educación emocional tiene como fin el bienestar personal y social y el desarrollo integral del individuo.

Por eso, las emociones juegan un papel de suma importancia en nuestras vidas, sin embargo, el sistema educativo está más interesado en enseñar conocimientos que en saber si los jóvenes se encuentran bien emocionalmente, y esto tiene una incidencia social preocupante generando elevados costos humanos. Es común escuchar problemas en los jóvenes como drogadicción, bulimia, anorexia, suicidios, delincuencia, alcoholismo y todo esto gracias al analfabetismo emocional que estamos viviendo.

Las emociones y estados de ánimo forman parte de nuestra existencia. No pueden ni deben evitarse, ya que constituyen respuestas del organismo ante los acontecimientos que nos depara la vida. Por esto la propuesta “El desarrollo emocional de los alumnos mediante el uso de la narración de textos literarios” puede contribuir a que los jóvenes desarrollen sus emociones y tengan un mejor control de éstas, adquiriendo a su vez mayores habilidades emocionales que les permitan enfrentarse a las dificultades de la vida diaria que se dan en el ámbito escolar, que sean capaces de adaptarse a nuevas situaciones y resolver adecuadamente los problemas que éstas plantean.

Un alumno emocionalmente inteligente, será aquel que sabe ganarse a sus amigos, se siente a gusto interactuando con ellos, soluciona sus problemas sin alteraciones, es capaz de escuchar y hacer oír su opinión, es capaz de descubrir cuando un amigo está apenado y también de experimentar alegría con él. Un alumno con un alto desarrollo emocional siempre será un alumno feliz.

Para Goleman, la inteligencia emocional es un nuevo concepto, de amplia significación, que incluye la habilidad para motivarse y persistir frente a las frustraciones, controlar impulsos y demorar gratificaciones, regular los

estados de humor, evitar que las desgracias obstaculicen la habilidad de pensar, desarrollar empatía y esperanza.

Por ello, nuestra propuesta “El desarrollo emocional de los alumnos de 6º grado mediante la narración de textos literarios”, pretende considerar con igual importancia a la seguridad física, como fortalecer la educación socio-emocional mediante el uso de la narrativa, ya que esta, es una de las operaciones fundamentales de construcción de sentido que posee la mente; y al parecer es peculiar tanto de los individuos como de la humanidad en su conjunto. En las narraciones, cualquiera que sea su tema, nunca están totalmente ausentes los ritmos de los sentimientos humanos.

El lenguaje narrativo nos permite bucear por debajo de las apariencias exteriores del comportamiento humano para explorar los pensamientos, sentimientos e intenciones de los agentes, como escribió Alasdair MacIntyre: “La historia narrativa de cierto tipo resulta ser el género básico y esencial para la caracterización de las acciones humanas” (1981, pág. 208). Este novelista lleva a un nivel sublime de elaboración estructural la capacidad, inherente al lenguaje usual, de describir los actos, pensamientos, sentimientos e intenciones de los seres humanos.

La literatura infantil permite el desarrollo de la personalidad infantil ya que no sólo se accede a través de ella al imaginario colectivo, sino que también se accede a una representación del mundo que hace que la consideremos como un instrumento de socialización. Lo que dota a la literatura infantil de una enorme capacidad subversiva, al poder transgredir o cambiar los modelos sociales imperantes. Con su valor educativo que tiene la literatura infantil en su capacidad de socializar a las jóvenes generaciones, les permite de una forma natural y lúdica a una representación del mundo hecha por los adultos. No hay mejor documento que la literatura infantil para saber la forma en que la sociedad desea verse así misma, ya que constituye un mensaje de los adultos a la infancia para contarle cómo debería ver el mundo. (Bruner, 1986) la importancia radica en que es a través de las historias que nos contamos y en las historias que nos cuentan cómo atribuimos una interpretación a nuestras propias experiencias.

Los cuentos, así como los libros, pueden ayudar a los niños a ser niños. Pueden ayudarles, también, a pensarse y soñarse de otra forma como lo menciona Petit:

Al escuchar a los lectores, se da uno cuenta de que la reorganización de un universo simbólico, a través de la lectura, puede contribuir a que los jóvenes en diferentes campos, en el historial escolar o profesional, les permitan llegar más allá de donde hubieran podido llevarlos la programación social; desplazamientos en la autoimagen, en la manera de pensarse, de decirse, de situarse en el tipo de relaciones que uno tiene, con su familia, con su grupo social y su cultura de origen; desplazamiento de las asignaciones relacionadas con el hecho de haber nacido niño o niña; en las formas de sociabilidad y solidaridad, en la manera de habitar y percibir el barrio, la ciudad, el país en que se vive...¹

Tal vez quienes nos dediquemos a esto de la educación debiéramos tomar ejemplo de estos jóvenes y luchar, también a través de las lecturas, para resistir y saber enfrentar a estos vientos adversos que azotan al mundo de la escuela. Cobrar honda conciencia del mundo en qué vivimos y la forma en que actuamos ante las demás personas.

Los jóvenes no son seres extraños, son seres que tienen una gran necesidad de saber, una necesidad de decir bien las cosas y de decirse bien, una necesidad de relatos que los orienten y guíen de acuerdo a nuestra especificidad humana como lo menciona (Lomas, 2006).

...ayudar a los alumnos y alumnas a leer textos con sentido, no sólo con sentido en sí mismos... sino también con significado en sus vidas.²

Lo que se pretende con esta propuesta es contribuir a que los chicos y chicas puedan apreciar al mundo con sus ojos y logren darse cuenta de la verdadera situación que se está viviendo como sociedad y adoptar una actitud que ayude a llevar una vida más tranquila, ya que éstos son de

¹ Petit, M. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. pp. 103-104.

² LOMAS, Carlos. Evaluar la lectura, evaluar la educación. Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura, p. 41.

carne y hueso, con miedos, pesadumbres e ilusiones, con una historia por detrás y un futuro por construir.

Para esto la literatura es de suma importancia, nos permite descubrir el ser emocional e intelectual de uno mismo. El lector debe encontrar satisfacción en los textos que presentan un mundo acorde con las capacidades de cada uno y experiencias intelectuales, sentimentales, emocionales haciendo florecer una gran conciencia humana para una mejor convivencia en los salones de clase y con esto crear situaciones de respeto.

Es importante señalar que para la aplicación de esta propuesta pedagógica “El desarrollo emocional de los alumnos de 6º grado mediante la narración de textos literarios” se aplicó al grupo 6º grado “D” debido a que en este ciclo escolar estaba a mi cargo y tenía cierta ventaja para la aplicación. Hice la solicitud a mi Directora la cual de inmediato me dio su autorización.

Una vez obtenida la autorización, me remití a realizar las actividades programadas llevando a cabo un registro de cada uno de los trabajos realizados, iniciando con unas preguntas hacia los niños sobre si sabían o habían escuchado sobre las emociones. Algunos tenían cierta idea sobre éstas, pero me comentaron que no las habían trabajado específicamente con los maestros que habían tenido anteriormente.

De este modo, el propósito de esta propuesta pedagógica fue: coadyuvar el desarrollo de las emociones en los alumnos de 6º grado de educación primaria mediante el uso de la narración e interpretación de textos literarios y con esto permitir que los alumnos sean capaces de reconocer sus emociones y las de los demás, para lograr una mejor convivencia dentro de la escuela como ante la sociedad en general.

Las observaciones, los trabajos realizados y la toma de fotografías me permitieron estructurar la siguiente propuesta en cinco capítulos.

En el primer capítulo, hago un análisis de los programas de estudio desde el de 1993 hasta el 2011, para tener una idea del tipo de educación que se ha propuesto para llevar a cabo con los alumnos, así como verificar sobre la importancia y tiempo que se le ha brindado a la educación emocional y literaria en estas reformas educativas. También, doy a

conocer un panorama de la escuela donde apliqué esta propuesta pedagógica.

En el capítulo II, retomo las teorías de las emociones para tener una idea de los beneficios que nos traen estas, así como conocer los antecedentes y la clasificación de las mismas. Por último rescato lo que es la educación e inteligencia emocional y la importancia de tenerlas presentes para el desarrollo de esta actividad.

En el capítulo III, hago una apreciación sobre la base teórica de los textos literarios, reconozco la importancia y beneficios de estos textos para el desarrollo de la propuesta, reconociendo a la vez los tipos de textos que existe, tener presente las ventajas de cuando se hace una interpretación adecuada, la cual nos lleva a la transformación de las ideas y ver el mundo de diferente forma.

En el capítulo IV, llevo a cabo la aplicación de la propuesta pedagógica para el desarrollo de las emociones con el uso de los textos literarios: Ramón preocupón, La peor señora del mundo, El pájaro del alma, y Ecos del desierto. Estos textos están plasmados de diferentes emociones por las situaciones que se viven y que hacen al ser humano recapacitar sobre ciertas acciones que hemos vivido o que estamos viviendo, también, permiten crear conciencia de cómo actuamos ante la vida y de lo que podemos mejorar.

En el capítulo V, hago el análisis de las diversas actividades realizadas con los diferentes textos literarios, así, como los resultados obtenidos al término de cada acción.

Por último, presento las conclusiones a las que llego al término de la aplicación y la biografía consultada.

CAPITULO I

ESCUELA, DIMENSIÓN EMOCIONAL Y APRENDIZAJE

1.1 Las emociones, un aspecto importante en la formación de la persona

En la sociedad actual, tras la revolución industrial y la instauración del capitalismo, las personas hemos tenido que enfrentarnos y adaptarnos a un contexto cambiante y heterogéneo que, cada vez, nos demanda más, y todo ello en ausencia de pilares sociales importantes, sentimientos de pertenencia y de identidad. Este contexto provoca en las personas estrés e inseguridad, manifestada muchas veces a través de conductas patológicas y, en general, emocionalmente poco inteligentes.

Tradicionalmente la escuela se ha enfocado en los aspectos cognitivos dando prioridad a los conocimientos científicos y técnicos, dejando de lado el conocimiento de las personas; no se ha planteado reflexionar sobre los sentimientos y las emociones. Como contra punto, las aportaciones científicas actuales destacan la vinculación entre emociones y el pensamiento como base de toda actividad humana.

El Informe Delors (UNESCO 1998) afirma que la educación emocional es un complemento indispensable en el desarrollo cognitivo y una herramienta fundamental de prevención, ya que muchos problemas tienen su origen en el ámbito emocional.

Este informe fundamenta la educación del siglo XXI en cuatro ejes básicos que denomina los cuatro pilares de la educación:

1. Aprender a conocer y aprender a aprender, para aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de toda la vida.
2. Aprender a hacer, para capacitar a la persona para afrontar muchas y diversas situaciones.
3. Aprender a ser, para obrar con autonomía, juicio y responsabilidad personal.
4. Aprender a convivir, a trabajar en proyectos comunes y a gestionar los conflictos.

Sin embargo, actualmente es común escuchar en la práctica docente lamentos de la poca motivación de los alumnos y del aumento de los comportamientos inadecuados. Esto se atribuye, a la realidad cambiante de la sociedad, a la crisis de valores que estamos viviendo, a la disgregación del sistema familiar, y a la influencia de los medios masivos de comunicación. Para Moreno (1998), muchos de estos problemas son consecuencia del escaso conocimiento emocional que poseemos de nosotros mismos y de los que nos rodean, fenómeno al que denomina subdesarrollo afectivo.

Para fomentar una afectividad positiva y una actitud moral respetuosa y justa entre compañeros, es necesario que la convivencia se gestione de forma democrática, se lleve a cabo un trabajo cooperativo y se introduzca en el currículum la educación emocional, la educación en valores y la gestión de los conflictos.

Esto es posible si tomamos en cuenta lo que se prescribe en la Ley General de Educación, que establece en su artículo 42:

“en la impartición de educación para menores de edad, se tomarán medidas que aseguren al educando la protección y cuidado necesario para preservar su integridad física, psicológica y social sobre la base del respeto a su dignidad, y que la aplicación de la disciplina escolar sea compatible con su edad”.³

Sin embargo, las cosas no se aprecian con corrección en los lineamientos de operación educativa. Actualmente la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal (AFSEDF) emitió, a partir de la base legal aplicable, un Oficio circular con los “Lineamientos Generales por los que se establece un Marco para la Convivencia Escolar en las Escuelas de Educación Básica en el Distrito Federal”. Este Marco para la Convivencia se integra por una Carta de Derechos y Deberes de las Alumnas y Alumnos, un capítulo de Faltas y Medidas Disciplinarias por nivel educativo, y un apartado en que se precisan prácticas concretas de participación a través de un Compromiso de Corresponsabilidad de los Padres de Familia con la Educación de su Hija o Hijo. “Este Marco considera a la alumna o el alumno en formación como:

³ Ley General de Educación

... un sujeto individual y social, y por lo tanto, el respeto a sus derechos por parte de toda la comunidad educativa y su compromiso con las responsabilidades que le son propias, constituyen la base para garantizar un clima de convivencia adecuado para desarrollar el proceso educativo y la vía para conformar escuelas cada vez más inclusivas.⁴

Con esto nos damos cuenta que se quiere regular la conducta del alumno por medio de medidas disciplinarias retornando a lo que se planteaba en la educación tradicional, la cual se llevaba a cabo por medio de la coerción, sin considerar la parte humana. La mayor parte del tiempo, la colaboración estrecha entre la mente emocional y la mente racional hace que, gracias a sus diferentes formas de conocimientos, nos desenvolvamos adecuadamente en los distintos entornos en los que nos involucramos. En este marco para la convivencia, se plasman derechos y obligaciones de alumnos y alumnas sin considerar la parte emocional, se debe poner más atención a esta parte y considerar a las emociones como una tarea más en el currículum.

Comenius (2004) manifestaba que:

...toda la vida depende de la primera edad y de su educación, se habrá perdido si todos los espíritus no fueren aquí preparados para todas las cosas de la vida.⁵

Efectivamente, será bajo la educación emocional que logremos formar a seres más conscientes de lo que hacen o quieren en la vida y por medio de la represión sería todo lo contrario, se formarían seres más renuentes a lo que hagan e insistirían con sus conductas inadecuadas, lo harían más como un reto a sus profesores si no son conscientes de cómo actúan.

A los niños y niñas a quienes se les enseñe a utilizar estrategias para resolver los conflictos tendrán una serie de ventajas, ya que con frecuencia serán capaces de afrontar la frustración y el estrés con eficacia.

Para esto, la literatura infantil es un buen material para estudiar los sentimientos y los comportamientos de las personas. Podemos identificar

⁴ Marco para la convivencia escolar en las escuelas de educación primaria en el Distrito Federal.

⁵ Amos Comenio Juan. Didáctica Magna. P. 36.

emociones, buscar paralelismos en nuestras vivencias, ver la diferencia entre sentimientos y comportamientos y darnos cuenta de que no todas las personas sienten lo mismo en una situación particular.

Ante este panorama, Los Planes y Programas de Estudio son un medio importante para mejorar la calidad de la educación, considerando las necesidades básicas de aprendizaje de los niños, que vivirán en una sociedad más compleja y demandante que la que nos tocó vivir.

La educación primaria ha sido a través de nuestra historia, el derecho educativo fundamental al que han aspirado los mexicanos. Una escuela para todos, con igualdad de acceso, que sirva para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y el progreso de la sociedad, han sido una de las demandas populares más sentidas. Con la creación de la Secretaría de Educación Pública, hace 91 años aproximadamente, la obra educativa adquirió continuidad y como resultado de una prolongada actividad de los gobiernos, de los maestros y de la sociedad, la educación primaria dejó de ser un derecho formal para convertirse en una oportunidad real para una proporción de la población. Esto se planteaba en el programa de 1993. También se mencionaba que el combate al rezago educativo no había terminado, pero para esa época se pondría mayor atención a esta problemática. Parece que el tiempo no ha transcurrido, ya que en la actualidad seguimos escuchando las mismas versiones por los gobiernos y por los secretarios de educación pública. En fin, a ver hasta cuando se logra que la educación sea como se estipula en las tantas reformas que ha habido y al parecer no han dado resultado como se esperaba, ya que siempre se habla de una mejor educación pero de acuerdo con los resultados de las evaluaciones, como enlace, nos damos cuenta de que seguimos con un problema bastante grave en la consolidación de los contenidos que se proponen en los Programas y Planes de Estudio.

1.2 Las emociones como contenido en los Planes y Programas de Estudio de Educación Primaria

Ahora pondré atención a la importancia que se le daba al área emocional en los planes y programas en la reforma de 1993 y la reforma de 2011.

Desde la reforma de 1993, se manifestaba una gran preocupación sobre la capacidad de las escuelas para cumplir sus nuevas tareas, esas inquietudes se referían a cuestiones fundamentales en la formación de los niños y los jóvenes:

La comprensión de la lectura y los hábitos de leer y buscar información, la capacidad de expresión oral y escrita, la adquisición del razonamiento matemático y de la destreza para aplicarlo, el conocimiento elemental de la historia y la geografía de México, el aprecio y la práctica de valores en la vida personal y la convivencia social.⁶

Este nuevo plan de estudios y los programas de asignatura que lo integran, tenían como propósito organizar la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos, para asegurar que los niños:

1° Adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales (la lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de la información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana.

2° Adquieran los conocimientos fundamentales para comprender los fenómenos naturales, en particular los que se relacionan con la preservación de la salud, con la protección del ambiente y el uso racional de los recursos naturales.

3° Se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes y la práctica de valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás y como integrantes de la comunidad escolar.

4° Desarrollen actitudes propicias para el aprecio y disfrute de las artes y del ejercicio físico y deportivo.

El diagrama que aparece enseguida presenta la organización de las asignaturas y establece una distribución del tiempo del trabajo entre ellas.

⁶ Plan y Programas de Estudio 1993. Pp. 11-19.

Educación primaria/Plan 1993

Distribución del tiempo de trabajo/Tercero a sexto grado

Asignatura	Horas anuales	Horas semanales
Español	240	6
Matemáticas	200	5
Ciencias Naturales	120	3
Historia	60	1.5
Geografía	60	1.5
Educación Cívica	40	1
Educación Artística	40	1
Educación Física	40	1
Total	800	20

Plan y programas de estudio: Primaria 1993. P 14.

Como es claro y evidente, hasta este momento en ninguna parte del programa se hace mención específicamente a la parte emocional de los alumnos, sin embargo, considero que las emociones se encuentran implícitas en las actividades del programa pero no se retoman de forma específica dentro de éstos. Del tercer y sexto grado se pone mayor atención a la enseñanza del español representando un 30 % de las actividades.

En el caso de Educación Cívica, se da prioridad al conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permitan al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento. En los libros de texto podemos encontrar algunas actividades enfocadas más a situaciones de conducta, pero no al fortalecimiento de las emociones en el niño.

Si se trabajara con el área emocional, se adquirirían habilidades que permitan identificar cómo nos sentimos, cómo se sienten los otros y a la vez ampliar la capacidad de expresar nuestros sentimientos adecuadamente. Esto es importante para relacionarnos con los demás, saber controlar nuestro comportamiento y dar solución de manera más adecuada a los problemas que surjan en la vida cotidiana.

El propósito de la asignatura de Educación Artística es fomentar en el niño la capacidad de apreciación de las principales manifestaciones artísticas: la música y el canto, la plástica, la danza y el teatro, pero en ningún momento se menciona a las emociones como parte del desarrollo de estas actividades.

Diecinueve años después se lleva a cabo otra transformación educativa, planteada en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 que junto con los objetivos señalados en el Programa Sectorial De Educación (Prosedu) y con base en el artículo tercero constitucional y las atribuciones que otorga la Ley General de Educación, la Secretaría de Educación Pública se propuso, como objetivo fundamental del Prosedu:

...elevar la calidad de la educación para que los estudiantes mejoren su nivel de logro educativo, cuenten con medios para tener acceso a un mayor bienestar y contribuyan al desarrollo nacional". La principal estrategia para la consecución de este objetivo en educación básica plantea "realizar una reforma integral de la educación básica, centrada en la adopción de un modelo educativo basado en competencias que responda a las necesidades de desarrollo de México en el siglo XXI"⁷.

Con la intención de lograr la mayor articulación y la mejor eficiencia entre preescolar, primaria y secundaria.

⁷ Programa Sectorial de Educación 2007-2012

Uno de los elementos centrales de esta reforma integral es la articulación curricular entre los niveles de la educación básica. En el mismo Prosedu se establece: “Los criterios de mejora de la calidad educativa deben aplicarse a la capacitación de profesores, la actualización de programas de estudio y sus contenidos, los enfoques pedagógicos, métodos de enseñanza y recursos didácticos”. En este marco, la Subsecretaría de Educación Básica diseñó, una nueva propuesta curricular para la educación primaria. Durante el ciclo escolar 2008-2009 implementó la primera etapa de prueba de los programas de estudio de primero, segundo, quinto y sexto grados en 4 723 escuelas de distintas modalidades.

La Secretaría de Educación Pública reconoce que para el cumplimiento de los propósitos expresados en un nuevo plan y programas de estudio se requiere afrontar añejos y nuevos retos en nuestro sistema de educación básica. Añejos como la mejora continua de la gestión escolar, y nuevos, como los que tiene su origen en las transformaciones que ha experimentado México en estos últimos 15 años.

En este nuevo programa 2009, sexto grado, se propone el desarrollo de competencias para mejorar la manera de vivir y convivir en una sociedad más compleja; desarrollando el uso eficiente de herramientas para pensar, como el lenguaje, la tecnología, los símbolos y el propio conocimiento, así como la capacidad de actuar en grupos heterogéneos y de manera autónoma.

En la parte que se hace mención sobre las emociones, sería en las competencias para la vida en sociedad en la cual se refiere a la capacidad para decidir y actuar con juicio crítico frente a los valores y las normas sociales y culturales; proceder a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a la legalidad y a los derechos humanos, sin embargo, es mínima la mención y la importancia que le asigna al área emocional.

En la asignatura de Formación Cívica y Ética se promueve la capacidad de los alumnos para formular juicios éticos sobre acciones y situaciones en las que requiere tomar decisiones, deliberar y elegir entre opciones que, en ocasiones, pueden ser opuestas. En este razonamiento ético juegan un papel fundamental los principios y valores que la humanidad ha forjado: respeto a la dignidad humana, justicia, libertad, igualdad, equidad,

solidaridad, responsabilidad, tolerancia, honestidad, aprecio y respeto de la diversidad cultural y natural. Estos principios se manifiestan en las actitudes, es decir, en las formas de comportamiento y de pensamiento de personas y grupos, los cuales constituyen una referencia necesaria para que niñas y niños aprendan a formar su perspectiva sobre asuntos relacionados con su vida personal y social. Es en este apartado donde se hace un poco de mención a la parte de la vida emocional de las personas, pero sobre todo a la parte conductual, sin embargo, creo que requiere mayor atención al tratamiento de esta área tan importante de los seres humanos, la de los sentimientos y las emociones. Ya que serán capaces de reconocer sus errores y comprender al mismo tiempo a las demás personas. Cuando no hay un manejo eficaz de las emociones nuestro ajuste a las situaciones contextuales y sociales en las que nos vemos involucrados resulta mucho más difícil.

Sin embargo, en comparación con el Programa de Estudios 1993 en este ya se identifica la palabra emoción en la asignatura de Educación Artística. Los temas que guían el trabajo de los diferentes lenguajes artísticos giran alrededor del ser humano y de sus relaciones con el mundo, para quinto y sexto grado se trabaja con “Yo y los otros”. Esto obedece a la importancia de atender, desde la asignatura, al ser humano como un ser único, capaz de expresar inquietudes, ideas, sentimientos y emociones.

Esto es relevante porque es la etapa en donde los alumnos buscan su propia identidad, reconocen y se preocupan por los cambios que ocurren en su imagen, que en su mayoría, está influenciada por estereotipos culturales y sociales. Sin embargo, creo que es poca la atención la que se le asigna a las emociones ya que es un factor importante en la educación de los alumnos.

Con el propósito de consolidar una ruta propia y pertinente para reformar la Educación Básica de nuestro país, se ha desarrollado una política pública orientada a elevar la calidad educativa, llevándose a cabo una Reforma Integral de la Educación (RIEB) la cual favorece la articulación en el diseño y desarrollo del currículum para la formación de los alumnos de preescolar, primaria y secundaria; colocando en el centro del acto educativo al alumno, el logro de los aprendizajes, los Estándares Curriculares establecidos por periodos escolares, y favorece el desarrollo

de competencias que le permitirán alcanzar el perfil de egreso de la Educación Básica.

La RIEB culmina un ciclo de reformas curriculares en cada uno de los tres niveles que integran la Educación Básica, que se inició en 2004 con la Reforma de educación Preescolar. Continuó en 2006 con la Educación Secundaria y en 2009 con la Educación Primaria. Esto culmina con la creación del Programa de estudio 2011 de Educación Primaria para el desarrollo de las niñas, los niños y los adolescentes de nuestro país.

En este nuevo plan se define un perfil de egreso y cinco competencias para la vida, orientadas a que los alumnos sepan enfrentarse a los retos y problemas de la sociedad actual, a partir de la toma de decisiones asertiva, reflexiva y crítica.

Según el Plan de estudios 2011, la Educación Básica es trascendente para la niñez y la juventud mexicana porque establece la formación de competencias para la vida y el perfil de egreso sustenta como principio fundamental el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano, que son necesarias para contribuir el progreso de la humanidad. Para ello se plantea una educación humanista que está presente en la RIEB, a través del Acuerdo 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica, brinda las orientaciones y elementos necesarios para que los docentes favorezcan en el aula el desarrollo de aprendizajes y logros en la persona, para crecer y convivir de manera integral, dentro de una sociedad diversa, incluyente, libre y equitativa, que requiere una ciudadanía que conozca y ejerza sus derechos plenamente, que sea democrática, crítica y creativa en una dimensión nacional y global, al considerar al ser humano como un ser universal.

Hernández Rojas (1998) menciona que la educación tradicional es partidaria de la enseñanza directa y rígida, predeterminada por un currículo inflexible y centrado en el profesor. En contraste, la educación humanista se define como de tipo indirecto, pues en ella el docente permite que los alumnos aprendan mientras impulsa y promueve todas las exploraciones, experiencias y proyectos que éstos preferentemente inicien o decidan emprender a fin de conseguir aprendizajes vivenciales con sentido. De acuerdo con el paradigma humanista, los alumnos son entes individuales, únicos, diferentes de los demás; personas con iniciativa, con

necesidades personales de crecer, con potencialidad para desarrollar actividades y para desarrollar problemas creativamente. Los alumnos son personas con afectos, intereses y valores particulares, a quienes debe considerarse en su personalidad total.

Seguramente si volvemos la mirada unos años atrás, encontraremos que lo que ahora tenemos en el Plan y los programas de estudio ya se hacía antes, pero la novedad es que ahora se reconoce que es posible centrar la mirada en quien aprende.

La RIEB y en particular el Plan de estudios 2011, representa un avance significativo ya que uno de sus propósitos es el de atender las necesidades específicas de aprendizaje de cada estudiante. En este sentido, se trata de una propuesta que busca de todos, un compromiso mayor, que transparenta las responsabilidades y los niveles de desempeño en el sistema educativo y reconoce la amplia dimensión social del proceso educativo.

En cuanto a la comparación con los demás programas analizados anteriormente, se sigue dando poca importancia en lo que respecta al área emocional, sin embargo si se pone un poco más de atención a la educación integral, pero dándole mayor prioridad a la asignatura de Español y Matemáticas.

Según la asignatura de Formación Cívica y Ética se promueve un espacio de aprendizaje donde se da prioridad a las necesidades e intereses de los alumnos como sujetos individuales y sociales. Con esto se pretende fortalecer en los alumnos el desarrollo de su capacidad crítica y deliberativa para responder a situaciones que viven en los contextos donde participan.

En la parte del eje formativo “Formación de la persona”:

... busca que los alumnos que cursan la Educación Básica aprendan a conocerse y a valorarse, a adquirir conciencia de sus intereses y sentimientos, a disfrutar de las diferentes etapas de su vida, a regular su comportamiento, a cuidar su cuerpo y su integridad personal, a tomar decisiones y a encarar de manera adecuada los problemas que se le presente.⁸

⁸ Plan y Programas de Estudio de Educación Primaria sexto grado 2011. P. 170.

Sí se hace mención sobre los sentimientos y las emociones, sobre todo en la asignatura de Educación Artística, sin embargo, las sugerencias para trabajar la parte emocional creo que son mínimas y además de acuerdo a mi experiencia frente a grupo, la mayoría de los profesores no utilizan este libro para las actividades y desarrollan otras como el modelado con plastilina, uso de acuarelas en trabajos de fechas importantes, sobre todo de historia, entre otras que se conmemoran durante el ciclo escolar. Para esto la propuesta que sugiero será de mucha ayuda para que los compañeros maestros tengan una idea más para enfrentar estas situaciones en cada uno de sus grupos, logrando a la vez un mayor desarrollo de las emociones de los jóvenes.

1.3 La dimensión emocional en la enseñanza aprendizaje en educación primaria

Como he mencionado anteriormente, al desarrollar las actividades, sobre todo en Educación Artística se hacen con la finalidad de obtener una calificación para evaluar la materia, y no se pone atención al rescate y desarrollo de las emociones de los pequeños, que es algo en lo que se debe tener más cuidado, esto se debe vincular con todas las actividades diarias, ya que el trabajo que se desarrolla es con seres humanos con sentimientos y emociones, sin embargo, son pocos los contenidos que permiten la regulación, el tratamiento de los mismos, y no se debe pasar por alto la participación del docente ya que es un factor importante para orientar esas emociones de manera positiva y así garantizar de una mejor forma el desarrollo de las actividades diarias que se llevan a cabo en el salón de clases.

También lo que he observado es que para corregir una actitud negativa se usa el regaño, sin importar si se ridiculiza a la persona, ya que muchas veces se le llama la atención frente a sus compañeros y se sanciona sin tomar en cuenta las situaciones que esté viviendo el alumno. Como ya se sabe, detrás de las conductas inadecuadas hay una gran problemática que los alumnos vienen arrastrando, ya sean problemas familiares o dentro de los mismos grupos de trabajo, como el famoso bullying.

De cierta manera la escuela debe contribuir a generar las condiciones en el establecimiento de ambientes de aprendizaje que permitan contribuir al desarrollo de la inteligencia, pero entendiendo a ésta como la aptitud de

pensar, de resolver problemas en situaciones de complejidad, de reconocer los errores y ser conscientes de las situaciones, la aptitud de aprender estrechamente unida al desarrollo de actividades personales, interpersonales y colectivas, enfocadas en el ámbito de lo social, económico, político y cultural. Se deben formar alumnos capaces de aprender de manera autónoma, de aprender a aprender, a buscar, a seleccionar, interpretar, analizar, a comunicar la información, a mostrar empatía y ser cooperativos con los demás, en pocas palabras aprenderá a construir el conocimiento mediante actividades que partan de la relación con el mundo, con los demás y consigo mismo, considerando las habilidades cognitivas con las que cada quien cuenta.

Para esto, la propuesta sugerida dará elementos para desarrollar diversas actividades dentro del grupo, fortaleciendo de manera integral la educación de los alumnos. Las actividades que se llevarán a cabo serán la lectura y análisis de textos literarios, principalmente cuentos, que permitan al alumno reflexionar sobre diversas situaciones en las cuales se manifiestan acciones que permitan concientizar a los alumnos sobre sus propias acciones y con esto desarrollen habilidades para el entendimiento de las formas de ser y de pensar de sus pares; al final de cada lectura se contestaran una serie de preguntas que posteriormente se comentarán y analizarán de forma grupal, haciendo mención sobre experiencias que hayan vivido los propios alumnos.

1.4 La importancia de la educación literaria y emocional en la Primaria

Tomar más en cuenta las emociones en el currículum es sumamente importante, ya que estas permiten y son un factor determinante en el rendimiento académico de cada alumno, para garantizar en ellos ese desarrollo integral que pretende la educación básica y sobre todo para la formación de seres capaces de enfrentarse a los desafíos y retos que la sociedad exige de manera independiente, en valores y con un sentido crítico y global.

Actualmente estamos viviendo una situación bastante deplorable, bañada de situaciones sociales severamente críticas, las cuales nos dan una imagen clara de una educación inadecuada sobre todo en la pérdida y/o modificación de valores y en humanismo francamente debilitado;

situaciones que nos ponen en alerta sobre la falta de sensibilidad y comprensión entre los seres humanos. Por tal motivo considero pertinente y fundamental poner el acento en la parte de las emociones y los sentimientos de las personas, creando una propuesta que permita aportar un granito de arena para contribuir a la superación de estas situaciones y que haya mejores relaciones interpersonales entre los alumnos, ya que son la base para una mejor sociedad en el futuro.

Un currículum emocionalmente comprometido según (Koplow, 1996) se denomina “currículo terapéutico”, permite que el maestro lea los problemas emocionales y sociales que se presentan en el grupo y use símbolos para integrarlos al currículum. Un currículum emocionalmente comprometido es el compañero natural de un currículum de estudios sociales que proporciona la posibilidad de una exploración colectiva del medio externo, porque extiende una visión paralela para que los niños exploren los problemas de su vida interior dentro de la comunidad escolar. También permite que los niños integren sus experiencias al aprendizaje académico en lugar de dejar de lado las experiencias vitales, da a los niños la oportunidad de atender problemas del desarrollo no resueltos que podrían desequilibrar el fundamento de la maduración para el aprendizaje. Cuando el docente ha identificado un problema que le parece importante, puede comenzar a buscar maneras de provocar una exploración grupal y expresiones individuales en un nivel simbólico. Esto se puede realizar mediante la literatura para que los introduzca en el problema y que permita que los alumnos lo exploren y expresen su relación personal con él.

Según Gimeno Sacristán (2002):

El currículum es una praxis antes que un objeto estático emanado de un modelo coherente de pensar la educación o los aprendizajes necesarios de los niños y de los jóvenes, que tampoco se agota en la parte explícita del proyecto de socialización cultural en las escuelas.⁹

⁹ Sacristán Gimeno J. El currículum: una reflexión sobre la práctica, p. 16.

De alguna manera, el currículum manifiesta el conflicto entre los intereses de una sociedad, los valores y costumbres de ésta que rigen de cierta manera los procesos educativos de los individuos.

Un currículum permite que los niños se concentren en los problemas que los preocupan o que obstaculizan su rendimiento en la escuela. También le da al maestro herramientas para facilitar el bienestar emocional, la evolución de la comunidad y el crecimiento cognitivo. Además, la escuela educa y socializa por medio de la estructura y organización de las actividades que organiza para aplicarlas dentro del salón de clase, y dentro de las funciones que cumple va a ser a través de sus contenidos y de las formas de éstos, y por las prácticas que se llevan a cabo dentro de ella.

Sabemos por las encuestas publicadas en periódicos y otros medios de comunicación, que vivimos en un país con poca población de lectores, si el libro es un medio personal, capaz de poner en situación de objetiva autonomía cultural del usuario, la narrativa de textos literarios se le debe de dar mayor prioridad en las escuelas, como último y generoso baluarte contra la creciente marea del instinto y la ignorancia y contra la simultánea y destructora amenaza de un empobrecimiento humano y, sobre todo, del grave deterioro de la palabra como hecho espiritual , como descubrimiento personal y como fuente de creatividad.

Me estoy refiriendo a una narrativa auténticamente formativa, que sea capaz de ofrecer unos valores y contenidos culturales a una población juvenil con un perfil cada vez más conformista, estandarizada y con comportamientos cada vez más preocupantes para la sociedad. Para esto considero que el libro debe de servir como apoyo, ya que es una fuente importante de expresión de la humanidad, de racionalidad y crítica, que garantice la libertad de pensamiento y de un ordenado progreso social, que fortalezca los principios básicos de la convivencia con las demás personas en el largo y arduo camino de la humanidad, en este mundo plasmado gran diversidad de las personas, en su forma de pensar y de actuar.

Para ello, se debe de considerar a la lectura como formadora de valores y actitudes para el niño y no considerarla como simple herramienta para realizar las tareas dentro y fuera de la escuela, considero que debemos

de cambiar su enfoque, el cual permita un desarrollo de pensamiento y un cambio de personalidad de los alumnos que sean más conscientes sobre las cosas que realizan. Que ayude gradualmente al alumno lector a tomar contacto con la realidad y sus problemas, y de esta manera poder ser un elemento importante en el desarrollo armónico e integral de la personalidad infantil y pueda asumir la urgente tarea de regeneración espiritual de la juventud. Esto unido a la acción educativa de una escuela recuperada por el amor a la palabra escrita, puede ser la salvación de una juventud amenazada en su propia existencia como categoría social para una población juvenil y adulta implicada en masivos fenómenos de analfabetismo, sometida a formas de pensamiento mágico ligado a la tradición de culturas originarias sería una ventaja más e irracional generada por los medios masivos de comunicación con escasa ejemplaridad significativa, una sociedad hedonista y competitiva en la que están desapareciendo los vínculos de solidaridad humana y social y en una situación de disgregación de valores en la que se están afirmando peligrosas ideologías individualistas, atentas sólo a los valores materiales, al éxito y alejadas de la parte emocional de las personas.

Con el pensamiento narrativo podremos conocer el mundo social y cultural, esto es, conocernos a nosotros mismos y a los demás seres humanos, la lectura nos ayudará a valorarnos, respetar nuestra forma de pensar y actuar ante la vida. El significado de nuestra vida no es sólo una tarea intelectual, sino también implica la activación de emociones. Esperamos que pronto la educación sentimental, moral, ética, se impregne en la mayoría de nuestras aulas y en la vida cotidiana de los alumnos para que logren dar sentido a su vida escolar como a su mundo que viven.

Para esto, José Antonio Marina (2005) señala:

El aprendizaje construye nuestro cerebro, que se convierte en un híbrido de biología e información. Estamos asistiendo al nacimiento de una personalidad, que adquiere así sus primeros hábitos del corazón, aquellos con los que va después a interpretar el mundo. A partir de un breve repertorio de habilidades afectivas, perceptivas y motoras edifica su propia inteligencia y el mundo.¹⁰

¹⁰ Marina José Antonio, (2005). Aprender a vivir. P. 31.

Claro está, para lograr una educación integral se debe considerar y tener muy presente las capacidades y potencialidades de la persona, ayudarlo a que confíe en él, que descubra y entienda sus necesidades para tener un mejor entendimiento del mundo. Para esto un buen manejo de los sentimientos y las emociones nos da la posibilidad de vivir congruente y auténticamente.

1.5 Una mirada hacia la escuela primaria Cuauhtémoc

Esta propuesta se aplicó en el grupo 6º “D” conformado con 12 niñas y 24 niños con una edad de entre los 11 y 12 años en la escuela primaria Cuauhtémoc de la Delegación Magdalena Contreras, ubicada en la Avenida San Bernabé número 95 en la ciudad de México D.F., de la cual describiré un panorama de la ubicación y de lo que es la escuela.

1.6 Plano de la comunidad (delimitación y descripción geográfica)

La Magdalena Contreras es una de las 16 delegaciones del Distrito Federal. Se localiza al sur-poniente de la ciudad. Limita al norte con la delegación Álvaro Obregón, al oeste con el Estado de México, al sur con Tlalpan.

La delegación Magdalena Contreras es una de las delegaciones con más áreas verdes, pues es uno de los principales pulmones del Distrito Federal, cuenta con importantes lugares turísticos e importantes lugares de interés social, ecológico, cultural y religioso.



Imagen 1. Ubicación de la delegación La Magdalena Contreras en el Distrito Federal

1.7 Ubicación geográfica del plantel,

Magdalena Contreras

En la década 1970-80 la región poblada evoluciona rápidamente, surgiendo nuevas colonias y fraccionamientos, y conurbando los asentamientos de la capital, que habían permanecido aislados, como en el caso del Pueblo de San Bernabé Ocoatepec. Las nuevas colonias y los fraccionamientos que nacen en estos años son: Conjunto Residencial Santa Teresa, Pedregal II, Pueblo Nuevo, Potrerillo, El Rosal, El Toro, Las Cruces, Las Palmas, Barros Sierra, Los Padres, El Tanque, Cuauhtémoc, Lomas Quebradas y La Malinche.

La escuela se construye en el año de 1971 en la Colonia Cuauhtémoc a petición de los vecinos de la colonia, el terreno fue donado por el señor Ángel Tenorio Romero y la señora María Nieto Martínez. El señor Ángel, además de donar parte del terreno, trabajó en su construcción y posteriormente estuvo en la escuela como conserje, hasta que le ocurrió un accidente dentro de la escuela y fallece. Posteriormente asume su cargo su hijo Guillermo Tenorio Reyes, el cual ya se jubiló y fue quien me proporcione la información.

La Colonia Cuauhtémoc es una de las colonias de la delegación, geográficamente el trazado de las calles de la zona urbana es muy irregular, la mayoría de las calles se fue desarrollando sin planificación, por lo cual en la actualidad sus vialidades principales resultan mal trazadas e insuficientes en su ya conflictivo tránsito vehicular.

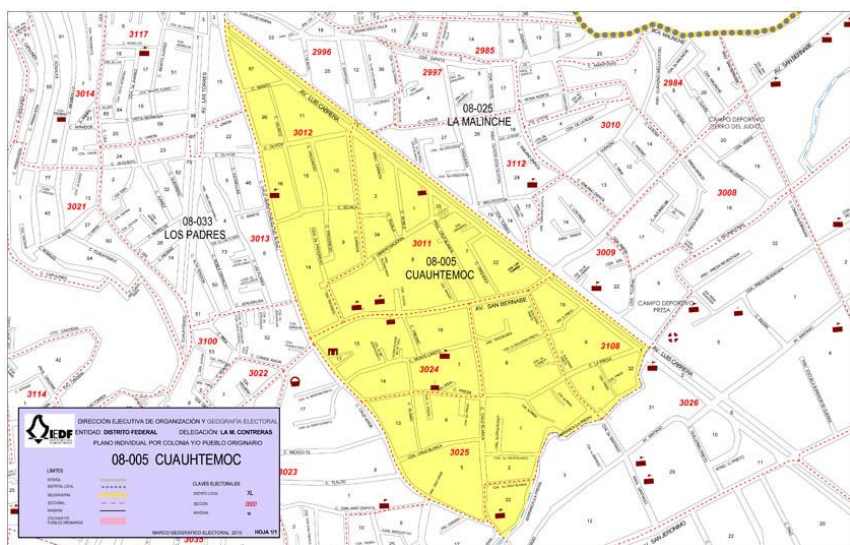


Figura 2. Mapa de la Colonia Cuauhtémoc. Tomado de Sistema de Consulta IEDF

1.8 Presentación de la comunidad

La escuela Cuauhtémoc se encuentra ubicada en la colonia del mismo nombre, sobre la Avenida San Bernabé No. 95. La escuela cuenta con diversos servicios como son: agua potable, energía eléctrica, seguridad pública, drenaje, teléfono, pavimento y alumbrado público. Estos servicios son importantes para la institución, ya que éstos benefician a la comunidad estudiantil, por ejemplo, la energía eléctrica ayuda para el uso de las computadoras del aula de medios, el agua potable para la limpieza del edificio, la seguridad para proteger a la comunidad a la hora de entrada como de la salida de clases.

Otros de los servicios con que cuenta la colonia y que favorecen a la escuela, son los diversos comercios que se encuentran cerca de ella como comedores, papelerías, un café internet, tiendas de abarrotes, así como una estética, ferretería, locales de telefonía celular, puestos ambulantes donde se vende dulces, tacos, jugos, fruta y quesadillas.

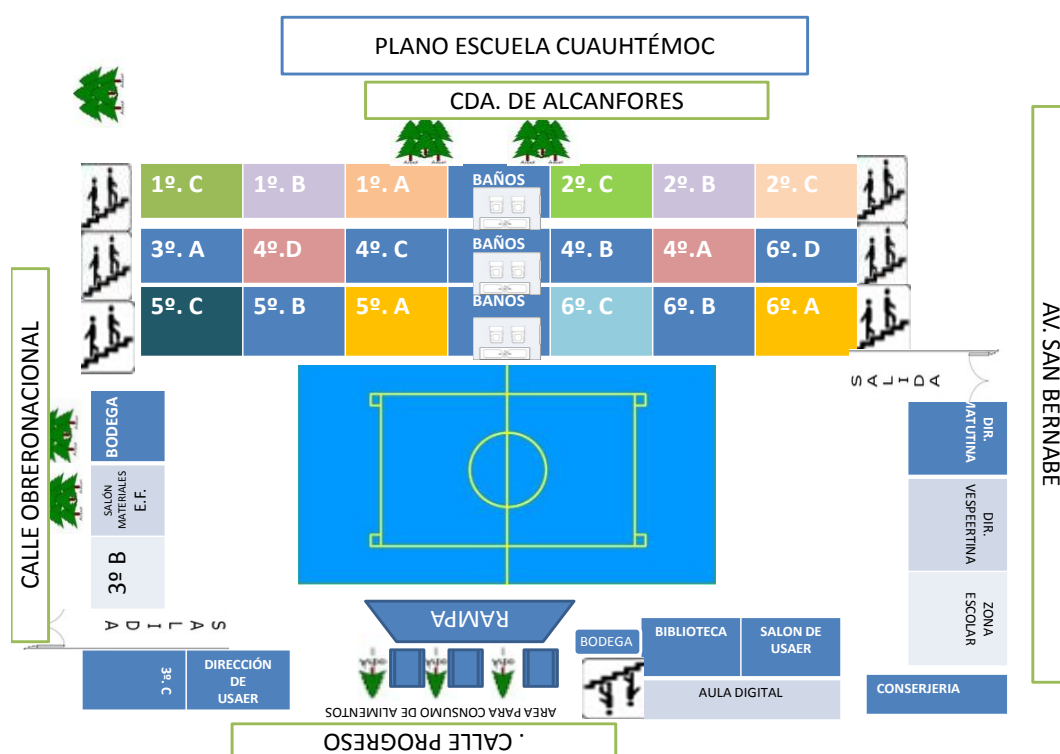
La avenida es muy transitada y en cuanto a transporte público, pasan camiones de la ruta 42 que comunican con San Ángel y el metro Viveros, la ruta 111 y 112 que comunica con San Jerónimo, la Avenida Revolución, Insurgentes y el metro Copilco, así, como una gran cantidad de taxis que se pueden abordar en cualquier momento.

A continuación se muestra un plano para ubicar más claramente donde se establece la escuela.

supervisión de la zona. En el centro de la escuela se encuentra un espacio en el cual se llevan a cabo las actividades físicas, como las ceremonias cívicas.

Para conocer cómo se encuentran distribuidas las instalaciones de la escuela, a continuación presento un croquis de la misma, el cual nos permite saber con qué espacios cuentan los alumnos y los docentes para realizar sus actividades cotidianas.

Croquis de la escuela primaria Cuauhtémoc.



Las 20 aulas de la escuela se encuentran en buen estado. Los grupos son aproximadamente de 35 a 40 alumnos, el espacio de los salones es suficiente para este número de niños, las bancas en las que se trabaja son de metal y plástico, individuales. Los salones de quinto y sexto grado cuentan con una computadora para Enciclomedia, un pizarrón electrónico, un proyector, un mueble para el equipo, una impresora, de las cuales la mayoría no se les da el uso correspondiente, ya que, no funcionan adecuadamente.

El servicio que ofrece este centro educativo es la atención de educación primaria a niños de entre 6 y 12 años de edad, en los 6 grados de estudio. En un horario de lunes a viernes de 8:00 a 12:30 hrs. Pertenece a la Zona Escolar 332 y al Sector Escolar 22.

La escuela da servicio a una población aproximada de 750 alumnos, provienen de familias de clase media baja y de colonias aledañas a la escuela Cuauhtémoc. La población de la escuela es muy variada, algunos con situaciones muy difíciles en el hogar, en general, hay un nivel medio, hijos de padres profesionistas, pero también hay alumnos de clase baja con familias disfuncionales.

El grupo 6º grado “D” cuenta con una matrícula de 36 alumnos: 12 niñas y 24 niños, sus edades oscilan entre los 11 y 12 años. Como se mencionaba anteriormente, provienen de familias de clase media baja. En este grupo hay niños con padres separados y con madres solteras que trabajan y a veces o casi siempre se les dificulta presentarse a las reuniones de la escuela por la situación que viven.

Con esta diversidad de niños que provienen de distintas colonias, podemos identificar que también existe una variedad de características con las que cuenta cada niño, por lo que se puede mencionar que los alumnos del grupo son niños que les cuesta mucho trabajo participar en clase, trabajar en equipo ya que no saben organizarse, y como en todo, hay niños que son tímidos, juguetones, líderes, responsables e irresponsables y algunos que no respetan a sus compañeros y se meten en problemas a cada rato, sin embargo, también podemos encontrar pequeños muy trabajadores y participativos.

En el grupo sólo hay un alumno que requiere apoyo especial, en este caso atendido por USAER, debido a que fue diagnosticado con inatención, hiperactividad, dificultades de socialización y bajo nivel escolar.

Para evitar diferencias en el aspecto físico, los alumnos portan dos uniformes, uno para educación física, que es un pants azul marino, playera de educación física y tenis blancos; y el uniforme que utilizan para el resto de la semana, que consta de suéter azul marino, playera o blusa blanca, calcetas o calcetines blancos o azul marino, zapatos negros y la

falda o el pantalón azul a cuadros blancos. Las características anteriores nos permiten conocer el ambiente que existe en el aula, desde el espacio físico, que constituye parte de la formación de los niños, así como algunas de las características de la comunidad.

CAPITULO II

BASES PARA UNA EDUCACIÓN HUMANA

2.1 Antecedentes de las emociones.

A continuación mencionaré algunas teorías que considero importantes para el estudio de las emociones, ya que desde la antigüedad surgieron filósofos reconocidos que trabajaron este aspecto del ser humano. La base teórica de este apartado estará guiada por las investigaciones de Bisquerra (2000 p. 95) y Garrido (2000 p. 63), principalmente.

- Descartes marcó el inicio de la psicología moderna, siendo éste el antecesor del objetivismo y del subjetivismo. Su tributación la que es más mencionado es sobre el dualismo mente y cuerpo como dos entidades diferentes. Al tratar la emoción (pasión) se enfocó en el sentimiento subjetivo, en la experiencia de la emoción que tenía el hombre. Se preguntaba cómo se podía realizar el estudio de la mente la cual estaba determinada por el libre albedrío y era impredecible. De esta misma forma, decidió estudiar su propia mente por medio de la observación interior o introspección para determinar la naturaleza y el origen de sus contenidos.
- El enfoque biológico, iniciado por Darwin menciona que las emociones en los animales y el humano funcionan como señales que comunican intenciones, que tienden a ser reacciones apropiadas a la emergencia ante ciertos hechos del entorno. La función más importante es obtener más oportunidades de supervivencia en el proceso de adaptación del organismo ante el medio ambiente.
- Para la psicofisiológica, iniciada por Willian James, se pone el acento en el papel de las respuestas fisiológicas periféricas (sistema nervioso y motor) en la percepción de la experiencia emocional. La emoción es la percepción de cambios fisiológicos. Esta teoría pone atención en el cuerpo, dice que la experiencia emocional es resultado de los cambios corporales.
- La psicodinámica iniciada por Freud, parte de la idea de que las emociones están fundadas sobre la teoría de los impulsos y en ella

están los fundamentos para la interpretación psicoanalítica de los dos afectos mayores: la ansiedad y la depresión. Desde este enfoque Freud argumenta que la emoción tiene una historia compleja con elementos que pueden remontarse a la infancia.

- El conductismo siempre se ha preocupado por el proceso de aprendizaje de las emociones, el comportamiento notorio que permite deducir estados emocionales y los condicionamientos que excitan emociones. Watson resaltó los aspectos conductuales de la emoción acopiando las aportaciones de Darwin sobre la expresión emocional y la reflexología.
- El enfoque cognitivo, demanda una serie de procesos cognitivos, que se sitúan entre la situación de estímulo y la respuesta emocional. La acción cognitiva determina la cualidad emocional.

Como se puede notar, las teorías de las emociones han permanecido siempre a lo largo de nuestra historia, lo cual ha permitido distinguir ciertos enfoques o tendencias, por ello, es importante contar con un panorama de ellas para reconocer sus significados y esto nos permitirá conocer cuándo nos benefician o cuándo nos afectan.

2.2 ¿Qué son las emociones?

Hoy en día desde la –antropología, biología, psicología- se reconoce la presencia permanente de las emociones para la toma de decisiones, en la construcción de valores, en los aprendizajes, en las relaciones sociales, concretamente en todo acto humano. En el caso particular de los niños las emociones juegan un papel importante dentro de sus experiencias cotidianas ya que les sirven de motivación, y la forma en que deben de proyectarse ante la vida, estas reacciones emocionales que el niño experimenta se convertirán en hábitos para un mejor desarrollo social.

La palabra emoción se deriva del verbo emocionar, que significa poner en movimiento. Por esa razón, cuando estamos emocionados en ocasiones decimos, eso mueve desde dentro. La palabra emoción comprende también el término moción, que tiene la misma raíz que la palabra motor. Se puede decir entonces que las emociones son los poderosos motores que hacen mover de manera sensible al ser humano, y esto tanto interior de sí como externamente.

Para Goleman (2000, p. 12) la raíz de la palabra emoción, viene del latín “motere” del verbo “mover” además del prefijo “e” que implica “alejarse”, lo que se propone que en toda emoción hay implícita una disposición a actuar.

De acuerdo a lo mencionado por Goleman, las emociones son un conjunto complicado de respuestas químicas y nerviosas que forman un patrón, y todas éstas tienen una función reguladora que permitirá la creación de sustancias ventajosas para los seres humanos que las experimentan con la finalidad de ayudar a estos seres en la vida.

Por su parte Bisquerra (2000, p. 61) señala que la emoción es un:

...estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que puede ser fuerte. Se relaciona con un objeto emocional específico. Son reacciones afectivas, más o menos espontáneas, ante eventos significativos.¹¹

Por lo tanto, la emoción es una forma de actuar ante la vida y se activa frecuentemente por alguna impresión que estemos viviendo y por medio de pensamientos cognoscitivos, lo que provoca un definido estado fisiológico en el cuerpo. La emoción es un sentimiento y estos pensamientos conllevan a una serie de actuaciones.

David Hume fue el primer filósofo que dio seria atención al papel que juegan las ideas y las creencias para la generación de las emociones, así como el primero en insinuar la idea de que las emociones siempre se sienten respecto a un objeto.

Hume define a la emoción como diversos grados de agitación física y posiblemente mental. Según él hay emociones “calmadas” como los sentimientos morales que abarcan poca agitación y emociones “violentas” como la cólera y el amor.

John Dewey ofrece una definición de la emoción dividida en tres partes. Las emociones incluyen:

¹¹ Op. Cit. Bisquerra. p. 61

1) Un quale o “sentimiento” (el sentimiento de temor, gozo, tristeza, etc.)

2) Conducta deliberada

3) Un objeto que tiene una cualidad emocional.

Sigmund Freud plantea que una emoción, aunque sea inconsciente, de todos modos puede influir drásticamente en la conducta de una persona en la misma forma que si fuera totalmente consciente.

Freud a menudo se refirió a las emociones como “afectos” por lo cual generalmente quiso decir una sensación, un “sentimiento sentido” o “el aspecto subjetivo consciente de una emoción” como tal negó que una emoción pueda ser inconsciente”.¹²

Las emociones son impulsos que guían la acción, crean en las personas un gesto conductual, es decir, los niños desarrollan una forma de actuar entre lo que piensan, sienten y hacen.

Para Goleman (2000, p. 13)

...la expresión de las emociones son procesos biológicos determinados que dependen de mecanismos cerebrales innatos depositados por una larga historia evolutiva; y aunque el aprendizaje y la cultura las influye, existen estereotipos universalmente válidos.¹³

Todo niño posee cualidades y potencialidades para el desarrollo de las emociones ya sean positivas o negativas, las que le darán placer o todo lo contrario dependiendo de la situación que vivan. Por ello, la importancia de que los niños aprendan a manejar sus emociones y se desarrollen en ambientes agradables ya que la forma de actuar ante su contexto quedará como un hábito en la vida.

2.3 Clasificación de las emociones

La vida es un campo en el cual crecen emociones de toda clase, por lo cual hay que esforzarse para mantener un equilibrio personal, pero para

¹² Citado por Cheshire Calhoun y Robert C. Solomon p. 201.

¹³ Op. Cit. Goleman. p. 13.

abordar la inteligencia emocional es necesario reconocer e identificar los diferentes tipos de emociones que existen. Para Bisquerra (2000) las emociones se clasifican en positivas y negativas:

...las emociones negativas son desagradables, se experimentan cuando se bloquea una meta, ante una amenaza o una pérdida. Estas emociones requieren energía y movilización para afrontar la situación de manera más o menos urgente. Las emociones positivas, en cambio, son agradables, se experimentan cuando se logra una meta, el afrontamiento consiste en el disfrute y bienestar que proporciona la emoción.¹⁴

Por su parte Josepa (2003) menciona que dentro de las emociones negativas podemos encontrar la ira (rabia, rencor, odio, furia, indignación, resentimiento, irritabilidad, violencia, celos, envidia, impotencia) el miedo (temor, horror, pánico, terror, susto, fobia, desasosiego), la ansiedad (angustia, desesperación, inquietud, preocupación, consternación, nerviosismo), la tristeza (depresión, frustración, decepción, pena, dolor, desconsuelo, pesimismo, melancolía, soledad, añoranza, disgusto, preocupación), la vergüenza (inseguridad, timidez, culpabilidad) y la aversión (hostilidad, menosprecio, animosidad, antipatía, resentimiento, rechazo, recelo, asco).

Entre las emociones positivas cita a la alegría (entusiasmo, euforia, placer, gratificación, satisfacción, éxtasis) el humor (que provoca la sonrisa y la risa), el amor (afecto, ternura, empatía, aceptación, cordialidad, confianza, amabilidad, afinidad, respeto, devoción, adoración, veneración, enamoramiento, gratitud), la felicidad (goce, tranquilidad, paz interior, placidez, satisfacción, bienestar).

Como es evidente es muy amplio el campo de las emociones, las cuales generan en el ser humano una serie de diversas manifestaciones y estas serán benéficas o perjudiciales dependiendo del tipo que sean.

2.4 Educación emocional

Las emociones ejercen una poderosa fuerza que afecta de forma significativa a la calidad de la experiencia vital. Ser capaz de enfrentarse con honestidad a las emociones y sentirlas en realidad es esencial para disfrutar de una vida plena. Puede contribuir a que

¹⁴ Op. Cit. Bisquerra. p. 91.

el individuo sea más perceptivo ante las oportunidades ocultas y los retos interpersonales.

Bisquerra (2000) define la educación emocional como:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantea en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.¹⁵

Por lo tanto, la educación emocional es un proceso que se debe dar en la educación de manera continua y permanentemente, puesto que debe estar vigente a lo largo de todo el currículum escolar para la formación de los alumnos durante toda la vida. Debido a que durante toda la vida el ser humano tendrá que vivir diversas situaciones de conflictos que afectarán en ciertos momentos su estado emocional, pero contando con una educación emocional, se minimizará la vulnerabilidad a las disfunciones y se preverán las ocurrencias. Por esto, la importancia de desarrollar el área emocional de los alumnos, para que en un futuro, tenga la capacidad y la habilidad de superar de manera correcta las inevitables experiencias que la vida nos depara.

Según Gardner (2005):

...la creación de entornos cooperativos y solidarios en los hogares, las escuelas y las comunidades ha demostrado un efecto positivo en el bienestar social y psicológico de los estudiantes, que en último término puede conducir a un mayor aprovechamiento académico.¹⁶

Si se vive la vida y se actúa de forma constructiva con los sentimientos y emociones, se puede ayudar ampliamente al grado de eficacia a la

¹⁵ Op. Cit. Bisquerra. P. 243.

¹⁶ Howar Gardner, (2005). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. p. 316.

hora de enfrentarse a los problemas, en las interacciones y relaciones con los demás, y en el reconocimiento y crecimiento personal para alcanzar un potencial más pleno. Por lo tanto, si se tiene la habilidad del manejo de las emociones, éstas tienen la capacidad de ayudar al ser humano a enfrentarse con éxito a la incertidumbre, visualizando un futuro positivo y la toma de decisiones más acertadas ante la vida.

2.5 Objetivos de la educación emocional

Según Bisquerra los objetivos generales de la educación emocional pueden resumirse en los siguientes términos:

- Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones.
- Identificar las emociones de los demás.
- Desarrollar la habilidad de controlar las propias emociones.
- Prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas.
- Desarrollar la habilidad para generar emociones positivas.
- Desarrollar una mayor competencia emocional.
- Desarrollar la habilidad de automotivarse.
- Adoptar una actitud positiva ante la vida.
- Aprender a fluir.

Dentro de estos objetivos generales también derivan otros objetivos más específicos y algunos son:

- Desarrollar la capacidad para controlar el estrés, la ansiedad y los estados depresivos.
- Tomar conciencia de los factores que inducen al bienestar subjetivo.
- Potenciar la capacidad para ser feliz.
- Desarrollar el sentido del humor.

- Desarrollar la capacidad para diferir recompensas inmediatas en favor de otras de mayor nivel pero a largo plazo.
- Desarrollar la resistencia a la frustración.

También Bisquerra menciona que los efectos de la educación emocional conllevan a resultados tales como:

- Aumento de las habilidades sociales y de las relaciones interpersonales satisfactorias.
- Disminución de pensamientos autodestructivos, mejora de la autoestima.
- Disminución en el índice de violencia y agresiones.
- Menor conducta antisocial o socialmente desordenada.
- Menor número de expulsiones de clase.
- Mejorar el rendimiento académico.
- Disminución en la iniciación en el consumo de drogas.
- Mejor adaptación escolar, social y familiar.
- Disminución de la tristeza y sintomatología depresiva.
- Disminución de la ansiedad y del estrés.
- Disminución de los desórdenes relacionados con la comida.

Teniendo presente estos objetivos, es claro y evidente que con el desarrollo de las habilidades emocionales se tendrá una mejor vida llena de intereses y actitudes positivas para lograr un mayor desarrollo humano y mejor bienestar social y personal.

2.6 La inteligencia emocional

El término “inteligencia emocional” fue utilizado por primera vez en 1990 por los psicólogos Peter Salovey de la Universidad de Harvard y John Mayer de la Universidad de New Hampshire. Se lo empleó para describir

las cualidades emocionales que parecen tener importancia para el éxito. Estas pueden incluir:

- La empatía
- La expresión y comprensión de los sentimientos
- El control de nuestro genio
- La independencia
- La capacidad de adaptación
- La simpatía
- La capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal
- La persistencia
- La cordialidad
- La amabilidad
- El respeto¹⁷

La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1993), popularizada por Goleman, describe, entre otras, la inteligencia intrapersonal, que permite comprenderse y trabajar con uno mismo, y la interpersonal, que permite comprender y trabajar con los demás. Ambas configuran la inteligencia emocional: capacidad de controlar y regular los sentimientos de uno mismo y de los demás y utilizarlos como guía de pensamiento y de acción; esta capacidad está en la base de las experiencias de solución de los problemas significativos para el individuo y para la especie.

Daniel Goleman popularizó el concepto de inteligencia emocional (IE) con su best seller.

Según Goleman:

¹⁷ Lawrence Shapiro. La inteligencia emocional de los niños. Pp. 24-25.

La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer nuestros sentimientos y los de los demás para motivarnos y para controlar de forma óptima las emociones estando solos o en nuestras relaciones. Describe habilidades distintas a la inteligencia académica, aunque complementaria a ésta, a las habilidades puramente cognitivas evaluadas por el CI.¹⁸

De manera general se puede considerar a la inteligencia emocional como la capacidad que permite enfrentar al mundo satisfactoriamente con las demás personas y con nosotros mismos. Vivir y disfrutar la vida de la mejor forma logrando a la vez mejores éxitos.

Por su parte Norma Alonso (2006) define a la inteligencia emocional como:

...una de las capacidades que le dan más estructura y seguridad al individuo, pues al conocer los sentimientos que lo mueven en toda circunstancia se vuelve dueño de su vida ya que sabe cómo gobernarse a sí mismo.¹⁹

Por el contrario, si se desconocen los propios sentimientos cualquier situación puede provocar descontrol en la vida y generando individuos ansiosos, angustiados, temerosos, conflictivos, repercutiendo severamente en sus relaciones interpersonales y puede conducirlo a un aislamiento o rechazo de sus pares. Debido a que las actividades o las actitudes que tome una persona influyen en las otras o viceversa, ya que formamos parte de una sociedad y por ende mantenemos constantes relaciones con quienes nos rodean.

Por su parte Josepa Bruguera (2003) define a la inteligencia emocional como:

...el flujo necesario para sentir un estado interno de compromiso, de seguridad de confianza y de libertad, que crea sosiego en la persona y, en consecuencia, en el ambiente. Dicho sosiego generalizado es indispensable para que las relaciones fluyan ricas, creativas, vivas y

¹⁸ Op. Cit. Goleman. P. 64.

¹⁹ Alonso Norma. Educación Emocional para la familia. Encuentro de esencias. P. 49.

tranquilas, como si cada persona tuviera su espacio y su tiempo, en un espacio y en un tiempo común.²⁰

Por lo tanto, si queremos enseñar a vivir a los pequeños, lo primero que tenemos que conseguir es potenciar los recursos personales y los recursos sociales y esto se logrará con un buen manejo de la parte emocional formando a personas inteligentes que sean capaces de sobresalir de mejor forma ante cualquier situación cotidiana.

Freinet manifestaba, que es necesario acoger al niño, pero no de aquel contexto ideal tantas veces imaginado, sino tal como es verdaderamente, con sus impregnaciones y reacciones naturales, y también con sus insospechadas virtualidades sobre las que debería basarse nuestro proceso educativo.

La inteligencia emocional puede hacer que las emociones se conviertan en fuentes de información e incluso de sabiduría, y aumentar de forma significativa la capacidad de éxito del individuo. Además, contribuye a que uno se muestre más fuerte ante las presiones de la vida.

2.7 Disciplina emocional

Ante los retos a los que nos enfrenta la vida, debemos ser conscientes para escoger de forma adecuada los caminos más certeros que nos guíen de la mejor manera ante la vida y ante las demás personas, para ello es importante el desarrollo y contar con una buena disciplina emocional.

Para esto Charles Manz (2005) define a la disciplina emocional como:

...las diferentes decisiones que se toman, tanto para enfrentarse al reto de las situaciones presentes como para prepararse para el futuro, que aporta autopreparación, una vía hacia el crecimiento personal y una serie de estrategias a las que se puede recurrir cuando se desee, que proporcionan a quien las usa el poder de elegir cómo sentirse.²¹

También contando con una buena disciplina emocional, puede ayudar para trascender los límites de los aprendizajes que se lleven a cabo en

²⁰ Gómez Bruguera Josepa. Educación emocional y lenguaje en la escuela. P. 34.

²¹ Charles C.Manz. Disciplina emocional. Claves para aprender a controlar tu estado de ánimo. P. 30.

ciertos momentos y dejar por un lado la desorganización personal y las emociones abrumadoras e ineficaces, logrando con esto, revitalizar la vida, sintiéndose con más fuerzas e interés para las actividades diarias. También, permitirá enfrentar con mayor eficacia los problemas en las interrelaciones y las relaciones con los demás, logrando un mejor crecimiento personal para alcanzar un potencial más pleno.

Las diversas investigaciones que se han llevado a cabo sobre las emociones, sugieren que éstas ayudan al ser humano a enfrentarse con éxito ante la vida, visualizando un futuro positivo y aceleran a tomar decisiones de la mejor manera. Ante esto, bien vale la pena y el esfuerzo para trabajar con la disciplina emocional, por que puede ser la vía para usar el poder y la energía necesaria de las emociones en lugar de verse perjudicado o afectado por ellas como ocurre frecuentemente por su mal manejo y desconocimiento.

Para Charles C. Manz (2005) la práctica efectiva de la disciplina emocional se basa en cuatro decisiones básicas:

1. Asumir la responsabilidad del estado de ánimo personal.
2. Hacer cosas ahora (en el presente) como preparación para el futuro (que contribuirán a recargar la reserva de energía emocional).
3. Reaccionar ante situaciones que planteen un reto emocional de una forma nueva, más equilibrada y saludable.
4. Escoger opciones específicas (aplicar estrategias) para enfrentarse de forma efectiva a los retos en el momento en que se plantean.²²

Por lo tanto, la disciplina emocional puede ayudar a crear fortaleza y capacidad para enfrentarse a situaciones irritantes, utilizando de la mejor manera nuestras emociones, como dice el dicho, en lugar de luchar contra el viento, hay que planear con él e incluso aprovecharlo en beneficio propio, abriendo una puerta más a la vida, que nuestra existencia tenga mejor sentido, sea más fructífera y significativa.

²² Op cit. Charles C. Manz. p. 35.

CAPITULO III

LA LITERATURA, UNA APRECIACIÓN DE SÍ A PARTIR DEL OTRO

3.1 Tipos de textos

Cuando se habla de tipos de textos, también se mencionan superestructuras, que actúan sobre el discurso, ya que a parte del contenido, el autor que quiere narrar un suceso se adapta a la estructura formal de la narración.

Existe una diversidad de clasificaciones de los textos literarios, sin embargo en esta ocasión retomaré para hacer mención de éstos a Kaufman y Rodríguez (2003) los cuales los clasifican de la siguiente manera:

TEXTOS	CLASIFICACIÓN
Textos literarios (Narrativos). El escritor juega con los recursos lingüísticos trasgrediendo con frecuencia, las reglas del lenguaje, para liberar la imaginación y la fantasía, creando mundos ficticios.	▪ Cuento ▪ Fábula ▪ Leyenda ▪ Mito ▪ Novela ▪ Obra de teatro ▪ Poema
Textos periodísticos. Muestra la función informativa del lenguaje, dando a conocer los sucesos más relevantes en el momento en que se producen.	▪ Noticia ▪ artículo de opinión ▪ reportaje

	▪ entrevista
Textos de información científica. Esta categoría incluye textos cuyo contenido proviene de las ciencias en general.	▪ Nota de enciclopedia ▪ Informe de experimentos ▪ Monografía ▪ Biografía ▪ Relato histórico
Textos instructivos. Brindan orientaciones precisas para realizar actividades como jugar, preparar comida, usar un aparato electrodoméstico o arreglar algún aparato.	▪ Receta ▪ Instructivo
Textos epistolares. Buscan establecer comunicación con un destinatario ausente, puede tratarse de un amigo, pariente, gerente de una empresa, etc.	▪ Carta ▪ Solicitud
Textos humorísticos. Están destinados a provocar risa mediante recursos lingüísticos y/o iconográficos que alteran el orden de los hechos o deforman el rasgo de los personajes.	▪ Historieta
Textos publicitarios. Se relacionan con las expectativas y preocupaciones de la comunidad,	

informan sobre lo que se vende con la intención de hacer surgir en el receptor la necesidad de comprar.	▪ Aviso ▪ Folleto
---	--

Tomado de Kaufman, A. y Rodríguez, M. (2003). Pp. 21-56.

Para llevar a cabo esta propuesta me enfocaré en los textos literarios o narrativos, específicamente los cuentos.

Los textos narrativos presentan hechos o acciones en una secuencia temporal y causal, su interés radica en el desarrollo del texto que va desencadenando acciones, a través de las cuáles los personajes adquieren importancia.

El arte literario como parte de la cultura tiene un carácter polifuncional: es una forma de la conciencia social que cumple fundamentalmente funciones estéticas, cognitivas, comunicativas, valorativas, transformadoras. Y como medio especial de comunicación social, es un reflejo que recrea la realidad. Como parte de la cultura, moldea el pensamiento, la imaginación y el comportamiento del hombre e incide en su salud mental; por lo tanto, debemos de tener siempre presente los textos literarios para la educación de los alumnos, ya que se pueden considerar como una parte central de la vida de los niños, dentro y fuera de la escuela por las funciones que se mencionaron anteriormente.

3.2 ¿Qué es interpretar textos literarios?

El origen de la palabra leer proviene del latín legere que significa recoger, cosechar, adquirir un fruto. Por tanto, leer es un acto por el cual se otorga significado a hechos, cosas y fenómenos. De tal manera que es una respuesta a la inquietud por conocer la realidad y saber más de nosotros mismos para poder enfrentarnos a los mensajes contenidos en todo tipo de materiales, ya sean impresos o gráficos, entre otros.

La lectura no sólo es el medio más poderoso del que se dispone para tener acceso y apropiarse de la información, también lo es para el ocio y la diversión, es una herramienta lúdica que permite explorar mundos diferentes a los nuestros, reales e imaginarios; que nos acerca a otras

personas y a sus ideas, que nos convierten en exploradores de un universo que construimos en nuestra imaginación.

Según Gadamer (1997) señala que:

La interpretación no es un recurso complementario del conocimiento, sino que constituye la estructura original del ser en el mundo.²³

La interpretación de textos adquiere una importancia central en esta propuesta ya que es por medio de ésta como se accede al conocimiento de los jóvenes, cambiando su forma de pensar y de actuar ante los demás.

La lectura de textos literarios tiene el dominio de activar en los lectores un conjunto de emociones, proyectando la imaginación y además proporciona una perspectiva más extensa del mundo de la vida.

La lectura se vuelve, entonces, una actividad de suma importancia, ya que a través de ella se tiene acceso a toda clase de sabiduría y riquezas, además desempeña una función formativa y social que desarrolla al ser humano. Para los niños y niñas juega un papel de primer orden en su afectividad, ya que a través de ella vinculan sus experiencias de la vida cotidiana, gustos, valores, con los que pueden en determinado momento identificarse e ir creando y recreando su personalidad.

El lector atraviesa por varias fases al tener contacto con el texto. Estas se apoyan en las destrezas, graduadas de menor a mayor complejidad, que lo llevan al conocimiento y desarrollo de la inteligencia, lo que permitirá construir el significado, es decir, comprender el texto.

Como lo menciona Goodman en el proceso de construcción del significado se identifican cuatro ciclos:

Ocular	Los movimientos de los ojos permiten localizar la información gráfica del texto.
--------	--

²³ Gadamer, Hans G. (1997). Mito y razón. P. 328.

Perceptual	En éste el lector guía su trabajo de acuerdo con sus expectativas y con sus conocimientos previos, lo que hace más eficiente el procesamiento de la información.
Sintáctico	Aquí el individuo utiliza los elementos clave de las estructuras sintácticas que conforman las diferentes proposiciones del texto para procesar la información en el contenido.
Semántico	Es el más importante de todo el proceso de la lectura, en él se articulan los ciclos anteriores y se da la interacción de los sentimientos, emociones y vivencias que permiten al lector dar coherencia y reconstruir el significado.

Por esto, la lectura es una parte importante de la vida, ya que a través de ella podemos tener nuevas experiencias, conocer nuevos mundos, despertar distintas emociones y afectos; además, de consolarnos, darnos energía e inspirarnos.

Cuando un lector se enfrenta a la lectura de un texto construye una representación del mismo; esta representación es producto no sólo de los conocimientos previos del sujeto, sino también de las características del texto y específicamente de la estructura del mismo.

Durante los años setenta se desarrollaron una serie de teorías que trataron de describir y explicar cómo se construía la representación del texto. Este proceso de construcción de la representación del texto permitió crear un papel activo del sujeto en la comprensión.

El lector infantil ha de juzgar relevante el texto literario que se pretende oír, leer o ver, o sea, ha de entenderlo como un material adecuado que contribuye su conocimiento del mundo.

Por esto, la importancia de retomar para esta propuesta, la narración de textos literarios, ya que éstos ayudan a crear conciencia de nuestros actos y nuestras acciones ante ciertas situaciones de la vida diaria.

Para ello Luz Aurora (1998) menciona:

La realidad de la literatura está en su lectura; no hay obra, y por tanto, no hay significación, sin la lectura. Leer es participar en la construcción del texto y del mundo porque la literatura, y en especial la narrativa, es parte del mundo, de la acción sólo cuando es leída.²⁴

Por ello la importancia de considerar a la lectura de textos literarios dentro de la educación de los seres humanos ya que con éstos el individuo crea una serie de significados de su vida y del mundo en que vive. Si se quiere enseñar a vivir a los alumnos, lo primero que se tiene que hacer es conseguir y aumentar los recursos personales y sobre todo los recursos sociales que coadyuvan a un mejor desarrollo de la personalidad.

La literatura debe colaborar con la educación para ampliar los horizontes de los niños, para que ellos se configuren como seres humanos completos incluyendo la inteligencia emocional.

Por lo tanto, reflexionar sobre un relato no debe ser una actividad ociosa, aburrida, sino todo lo contrario, agradable e interesante; además, no debe estar aislada de la realidad, sino que debe ser una posibilidad de refinamiento de nuestra vida en comunidad, de nuestra vida narrativa.

Por su parte Angelo Novile (1992) señala que:

...la lectura agudiza el espíritu crítico, refuerza la autonomía de juicio, educa el sentimiento estético, nutre la fantasía, ensancha la imaginación, habla la afectividad, cultiva el sentimiento, descubre intereses más amplios y autónomos, contribuye a la promoción de una sólida conciencia moral y cívica, abierta a los ideales de comprensión humana y de solidaridad social e internacional, resultando esencial para la formación integral de la persona.²⁵

²⁴ Pimentel Luz Aurora. El relato en perspectiva. Estudio de la teoría narrativa. P. 163.

²⁵ Nobile Angelo. Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica. Pp. 19-20.

La lectura tiene una función formativa y es un factor esencialmente para la autorrealización de la persona, actividad que implica a toda la vida incluyendo la psíquica, rica en reclamos interiores e interpretaciones personales que hacen que el individuo, en ciertos momentos, se vea reflejado en las situaciones que se estén leyendo, como dice el dicho “se pone en los zapatos de otro” fortaleciendo sus intereses al cambio. Ya que el libro es fuente y expresión de humanidad, de racionalidad y crítica, garantiza la libertad de pensamiento y de un ordenado y fortalecido progreso social a lo largo del trabajoso caminar humano.

Entonces la interpretación de textos literarios se puede considerar como la actividad que permite al niño extraer del texto las emociones o sentimientos que de ella emana, el desarrollo de la imaginación y una mejor comprensión y entendimiento de algunas situaciones a las que la vida nos pueda enfrentar.

3.3 Análisis e interpretación de textos literarios para fortalecer emociones.

Como se hacía mención en el apartado anterior, la lectura de textos literarios es una buena vía que permite al ser humano una mejor comprensión y desarrollo de nuestras emociones y sentimientos que cotidianamente estamos viviendo, ésta permitirá llevar al niño sobre la corriente de la vida haciéndola más agradable, tranquila y no enfrentarla de manera brusca y pesada por no saber enfrentar situaciones de forma correcta o con un mayor entendimiento. Imaginemos metafóricamente la vida de un niño como un papalote que se deja llevar por la corriente del aire de forma segura y guiándola para donde vaya esta corriente de aire, así propiciamos en el niño con un mejor desarrollo emocional que por medio de la lectura se deje llevar por la vida pero con una conciencia firme y clara de lo quiere de ella y sabiendo enfrentar los obstáculos que la vida le depare.

Julian Moreiro (2001) nos dice al respecto:

...hay viajes para los que no hacen falta alforjas. Los viajes que merecen la pena, en cambio, hay que emprenderlos bien equipados. Entre éstos está el viaje solitario y apasionante de la lectura. Leer es embarcarse en una aventura sin billete de vuelta de plazo fijo: uno se echa andar por el

camino del suspenso, o del amor, o de la tragedia y no sabe qué puerto alcanzará con su carga de emociones nuevas.²⁶

Efectivamente, para emprender un viaje en este caso de la vida, hay que ir bien equipado para imbuirse en ella de la mejor forma, para esto, la narrativa de textos literarios de manera específica es una herramienta que nos dota de recursos para nuestro viaje, para llegar lo más lejos posible, en el texto encontramos el mundo de la vida donde a veces es mejor y en ocasiones puede ser peor, sin embargo se debe tener presente una buena dirección, con mayor firmeza, hacia una realidad y en esta realidad encontrar lo que las personas sueñan, desean, y pretenden adquirir durante este largo viaje que puede ser placentero, si contamos con buenas armas para enfrentar la vida, el buen manejo de las emociones.

El texto narrativo es el tipo idóneo para la formación de la identidad, de valores sociales, porque trata de las experiencias de la vida cotidiana, en diferentes tiempos y espacios, también revela y describe las preocupaciones humanas. La realidad, el campo práctico o la vida cotidiana le sirven al texto narrativo como mundo de referencia y ésta toma sentido cuando se regresa al mundo de la acción gracias a la lectura.

La literatura nos dota de conocimientos con las experiencias que tengamos o encontremos en ella por las situaciones presentadas, además permitirá entendernos a nosotros mismos de una mejor manera. Se dice que la literatura nos sirve para fortalecer lo que nos singulariza, como, para reconocernos unidos a los demás.

También Moreiro (2001) nos dice en su obra:

...la obra literaria es un proyecto, una búsqueda, aun cuando parezca hablar de realidades alejadas a la persona, imaginarias e imposibles: el creador siempre se busca entre la niebla y la duda.²⁷

²⁶ Moreiro Julián (2001). Cómo leer textos literarios. Pp. 13-14.

²⁷ Op. Cit. Moreiro. P. 26.

Efectivamente, como lo mencionaba anteriormente el texto literario, siempre nos dará conocimiento de ciertas cosas, que aunque aparentemente no las veamos, en el fondo del texto siempre se hallará algo que nos sirva para dibujar en el transcurso de nuestra vida un mundo lleno de alegrías y placeres.

La interpretación de los textos literarios nos permite rescatar lo que los autores manifiestan o pretenden manifestar a la hora de escribir como son, emociones, diversiones, pero sobre todo, una gama de sentimientos que tenemos que aprovechar con la ayuda del lenguaje para lograr la comunicación esperada ante los niños y que este lenguaje vaya cargado de expresividad y significado para lograr una buena comunicación y llegar a lo más profundo del ser humano, “el alma”. Como se menciona en el texto del pájaro del alma que es un cuento que se utilizará para esta propuesta por el significado que tiene, permite llegar a lo más profundo de nuestro ser con lo que experimentamos en nuestra vida diaria.

Por lo tanto, la interpretación de un texto se da cuando la lectura del texto literario se experimenta la vivencia a partir de la cual el lector pueda identificar, ya sea, por la simpatía, la admiración, la risa, el asombro, la conmoción, el llanto, el sentimiento o la emoción. También la identificación se puede dar por el sufrimiento.

3.4 Reacción ante un mensaje oral y escrito.

Para que haya una reacción ante un mensaje oral y escrito es importante que se logre una buena comprensión e interpretación de lo que se está leyendo. En la actualidad nos parece obvio que leer quiere decir comprender, sin embargo, no siempre ha sido de esta manera, ya que hay gente que tiene la habilidad para decodificar, pero carece de los elementos para llegar a la comprensión.

Para esto Isabel Solé (1987) señala lo siguiente con respecto a la comprensión del texto escrito.

- Leer es un proceso activo, porque quien lee debe construir el significado del texto interactuando con él.
- Leer es conseguir un objetivo, ya que siempre leemos por algún motivo, con alguna finalidad.

- Leer es un proceso de interacción quien lee y el texto.
- Leer es implicarse en un proceso de predicción e inferencia continua. Este proceso se basa en la información que aporta el texto y el propio bagaje, y en un proceso que permite afirmar o rechazar las predicciones e inferencias realizadas.

Lo que nos dice Solé es que el significado que tiene un escrito no es una réplica del significado que el autor quiso darle, sino una construcción propia en la que se ven implicados los textos. Por lo tanto, aunque los objetivos y finalidades del texto sean variados se debe tener presente que es el objetivo lo que guíe la lectura, ya que, la interpretación que se haga de los textos que se leen va a depender en gran medida del objetivo que se persiga, en este caso, la propuesta sería enaltecer y fortalecer un mayor desarrollo emocional de los niños. Quienes deben hacer suyo los textos por medio de la comprensión, relacionándolo con lo que ya saben, llegando con esto a la transformación de sus conocimientos y pensamiento en función de las aportaciones del texto.

Por su parte Smith (1983) nos dice:

La comprensión significa dar respuestas a las preguntas que le hacemos al texto que leemos y a los objetivos que tenemos al leer. De allí que el lector debe interactuar con el texto, hacerle preguntas y buscar allí las respuestas; quien no hace preguntas no comprende lo que lee.²⁸

Se debe lograr un proceso comunicativo y significativo con el texto y no explicar la lectura, sino dar razón de ella, como se mencionaba anteriormente, que leer no es decodificar, leer es construir significados.

La comprensión es un proceso a través del cual el lector o lectora elabora un significado en su interacción con el texto; es producto de las experiencias acumuladas de quien lee. La lectura debe ser un proceso dinámico de construcción cognitiva, enfocada a la necesidad de actuar en el cual intervengan también la afectividad y las relaciones sociales.

La literatura es el arte de la palabra, permite la inmersión en mundos ficticios que transforma nuestros conocimientos, actitudes, pensamientos y nos crean una sensibilidad cualificada para disfrutar la realidad.

²⁸ Smith, F. (1983). Comprensión de lectura. P. 110.

3.5 Literatura infantil y mundos posibles

Resulta innegable que la Literatura Infantil es el corpus de textos que mejor se adecua al desarrollo global del niño, ésta es la peculiaridad que lo separa, en principio, del resto de campos dentro del polisistema literario.

La literatura infantil es un acto de habla, caracterizado por un uso lúdico del lenguaje, donde el autor empírico entabla una comunicación por medio de un intermediario, el narrador, creándose un compromiso comunicativo entre el escritor y el niño por el que no se cuestiona la veracidad de lo comunicado. Gracias a este compromiso se favorece para que el alumno llegue a la generación de mundos posibles, gracias a los cuales el lector/niño logra enriquecerse con nuevas experiencias vitales durante esa etapa en que los límites entre realidad y fantasía están bastante desviados.

Con las experiencias lectoras se desarrolla la capacidad representativa y mental del niño, poniéndolo en contacto con el mundo y las formas del imaginario cultural. Por lo tanto, el texto literario posee un rol formativo en los pequeños por la gama de experiencias y conocimientos que proporciona, tanto el plano estético-comunicativo como en el crítico-cognitivo. Por lo tanto, se puede afirmar que la literatura infantil contiene un potencial didáctico importantísimo para el desarrollo global del niño, debido a que posibilita la interacción con el entorno, una mayor comunicación, la representación personal y creativa de la realidad, así como la interpretación del mundo que le rodea y la elaboración de una actitud favorable en la relación con sus pares y con todo esto tener una mayor comprensión del mundo que vivimos.

Por eso en la propuesta didáctica que propongo retomará la narrativa de textos literarios, ya que éstos tienen cualidades comunicativas específicas y con una importante funcionalidad formativa. Estos textos permiten aproximar al niño al potencial de significados socialmente compartidos, a un conjunto de normas que regulan la forma de comunicarse entre los individuos de la manera más adecuada y con un mejor control de sus sentimientos y sus emociones.

CAPITULO IV

EL DESARROLLO EMOCIONAL DE LOS ALUMNOS DE 6° GRADO MEDIANTE LA NARRACIÓN DE TEXTOS LITERARIOS

4.1 Propuesta didáctica

Diseñar y aplicar una propuesta pedagógica que coadyuve al desarrollo positivo de las emociones en los alumnos de 6° grado de educación primaria, mediante el uso de la narración e interpretación de textos literarios, con esta propuesta se pretende lograr que los alumnos sean capaces de identificar y actuar adecuadamente ante las diversas situaciones de la vida cotidiana, comprendiendo las emociones de ellos y de los demás para lograr una mejor convivencia dentro del salón de clases y ante la sociedad en general. Además con el desarrollo de las emociones permitirá al alumno tener más confianza en él, reconocer sus debilidades, fortalecerlas y a la vez lograr con esto una educación integral como se estipula en los planes y programas de estudio.

Estas actividades permitirán a los alumnos fortalecer la parte emocional e influir a la vez de forma constructiva en sus relaciones interpersonales y ante situaciones que generen sentimientos intensos, así como contribuir a la creación de ambientes sanos dentro y fuera del salón de clase.

Por ello, nuestra propuesta pretende considerar con igual importancia la seguridad física, como fortalecer la educación socio-emocional mediante el uso de la narrativa, ya que ésta, es una de las operaciones fundamentales de construcción de sentido que posee la mente; y al parecer es peculiar tanto de los individuos como de la humanidad en su conjunto. En las narraciones, cualquiera que sea su tema, nunca están totalmente ausentes los ritmos de los sentimientos humanos.

El lenguaje narrativo nos permite bucear por debajo de las apariencias exteriores del comportamiento humano para explorar los pensamientos, sentimientos e intenciones de los agentes, como escribió Alasdair MacIntyre: "La historia narrativa de cierto tipo resulta ser el género básico y esencial para la caracterización de las acciones humanas" (1981, pág. 208). Este novelista lleva a un nivel sublime de elaboración estructural la capacidad, inherente al lenguaje usual, de describir los actos, pensamientos, sentimientos e intenciones de los seres humanos.

El encuentro con la expresión artística, cualquiera que esta sea, se convierte en una experiencia liberadora y propiciatoria para quien tiene la dicha de ser abrazado por su influjo seductor. Es tan poderoso el lenguaje de las artes que difícilmente podríamos eludir su invitación para lanzarnos, fascinados, hasta el fondo de nosotros mismos, porque intuimos, o sentimos, o sabemos, que al volver ya nada será como al partir, regresamos renovados y vitales, condición fundamental para seguir andando nuestra inasible existencia cotidiana.

Las historias que voy a retomar son historias muy valiosas e instrumentos que acompañan a los niños en la difícil tarea de encontrarle sentido a la vida y que aportan la magia necesaria para comprender ciertos fenómenos cuando no se tiene la madurez ni la información para entenderlos de otra manera. Gracias a estos cuentos el niño estará mejor preparado para dar pasos firmes y conscientes de su actitud ante la vida.

Actualmente por las diversas situaciones que estamos viviendo, considero que los pequeños están sujetos a sentimientos desesperados de soledad y aislamiento, y a menudo, experimentando angustias severamente preocupantes. Generalmente, son incapaces de expresar en palabras esos sentimientos y los manifiesta con actitudes inadecuadas, ya sea, con miedo a la oscuridad, a algún animal, o hacia su propia vida. Se siente perdidos y abandonados en el mundo, andando a tientas en la oscuridad, pero los personajes de los cuentos le servirán para enfrentar esas situaciones. A propósito de esto, propongo el cuento Ramón Preocupón es un cuento donde a un niño travieso le preocupaba todo lo que pasaba a su alrededor y no vivía en paz. Esta actividad es tomada de la revista ENTRE MAESTR@S número 21 “No hay pesar que dure cien años...” propuesta por las profesoras Patricia Ruiz Nakasone, Irma Gómez Rosales e Isabel Favila Salazar.

4.2 Ramón Preocupón, propuesta de actividades

Propósito.

Explorar las posibilidades expresivas del lenguaje, a partir de las emociones transmitidas por expresiones artísticas: literatura y música.

PRIMER MOMENTO

I. Inicia la sesión solicitando a los participantes que cierren los ojos, se relajen y se dispongan a escuchar un poco de música. La intención es crear las condiciones adecuadas para que los participantes despierten su sensibilidad, por ello la música seleccionada debe ser tranquila y de sonoridad agradable. Son suficientes de cinco a siete minutos. Al terminar la selección musical, propiciar unos momentos de silencio. Posteriormente, se pide a los participantes con voz suave y amigable, que abran los ojos. Luego se pasa al:

SEGUNDO MOMENTO

II. Pide a los participantes que piensen a cerca de sus preocupaciones. Si el coordinador lo considera necesario, puede citar algunos ejemplos; considerando que son niños los participantes y plantear situaciones de la vida cotidiana que resulten significativas para cada grupo.

III. Solicitar, una vez que ya pensaron en sus preocupaciones, que las escriban en una hoja de papel blanco que se les proporcionan a cada alumno. Se puede escribir con pluma o lápiz.

IV. Se invita a los alumnos a que compartan lo que escribieron, leyendo en voz alta sus registros para que todos en el grupo los escuchen; se les pide que al término de su lectura comenten qué hacen para no preocuparse por aquello que leyeron. Si el grupo es muy numeroso, el coordinador decide cuántas personas leen su escrito.

TERCER MOMENTO

V. Se comenta que se va a leer la historia de un niño que era muy preocupón, pero que por fortuna contaba con una abuela que, como muchas, siempre tenía el remedio para resolver cualquier problema.

VI. Leer en voz alta el cuento Ramón Preocupón, mostrándole al grupo las ilustraciones del mismo cuento. Al llegar a la parte donde la abuela le muestra a Ramón los “quitapesares”, se cierra momentáneamente el libro, se muestran unos auténticos “quitapesares”, se sacan de la caja, se los pone en la mano y los enseña al grupo.

Se retoma la lectura en voz alta hasta terminar la última línea.

VII. Al terminar de leer el cuento, se comenta que la tradición de los “quitapesares” es de origen guatemalteco. Para ampliar la información sobre los “quitapesares”, se lee el texto que, para ese propósito, viene al final del libro.

VIII. Se invita a los participantes a que elaboren sus propios “quitapesares” y las cajas donde podrán guardarlos.

IX. Se explica que los “quitapesares” los harán con papel, estambre o tela de colores y que las cajas donde los guardaran son de cartón (las de cerillos), que ellos mismos van a decorar. Proporciona las instrucciones necesarias para elaborar la cajita y los “quitapesares” para que, posteriormente, de manera individual, cada quien se concentre en realizar su diseño artístico.

a) En esta etapa de creación plástica, lo primero que los participantes harán será decorar su caja. Primero, pintan la caja de cerillos del color que ellos deseen; se les explica que ésa será la pintura que servirá de base para la decoración de la caja. Después, una vez que la pintaron se secó, adornan la caja utilizando los colores, los dibujos y las palabras que ellos elijan. Ya decorada, la dejan secar y pasan a la elaboración de los “quitapesares” con papiroflexia o como ellos decidan.

X. Se explica a los participantes que terminando los “quitapesares”, se guardan en la cajita que decoraron. Se les recuerda a los Participantes que por la noche deben contarles sus preocupaciones a los “quitapesares” y ponerlos debajo de su almohada. Para que ellos puedan cumplir su función cabalmente.

Para finalizar, se monta una pequeña exposición en el salón de clases, con todos los trabajos producidos, para que los participantes puedan apreciar los “quitapesares” y las cajitas que los demás crearon.

“Quitapesares” al estilo guatemalteco

Material

- Plastilina.
- Cajas de palillos planos.
- Hilos de colores para bordar.
- Pegamento blanco.

Procedimiento de elaboración

1. Hacer una bolita de plastilina para simular la cabeza del muñequito, la cual debe ser proporcional al tamaño de los palillos.
2. Humedecer la punta de dos palillos en el pegamento y encajarlos para formar las piernas.
3. Cortar otros dos palillos para los brazos y encájelos.
4. Enredar el hilo de colores alrededor de los palillos, cambiando los colores de acuerdo con su gusto.
5. Formar así las mangas, la falda o los pantalones.

Propuesta para trabajar después de la narración

- Al final de la lectura en voz alta del cuento se proponen una serie de preguntas para rescatar las ideas principales del texto y los comentarios particulares de los alumnos sobre lo que sintieron al escuchar esta situación que vivía el personaje.

- Al terminar la lectura del libro completo, el maestro anima a los alumnos a plantearse sus dudas sobre la actitud de los personajes y la manera en que resolvieron los problemas a los que se enfrentaban.
- El lector invita a los niños a narrar experiencias similares, en este caso sobre preocupaciones que hayan tenido o vivido.
- Por último, se analizan las emociones planteadas en el libro, sin importar los personajes que las manifiesten.
- El profesor debe ayudar a los niños a comprender lo que significa cada palabra que nombra una emoción o un sentimiento

Para concluir la actividad se solicita a los alumnos que dibujen y modelen con plastilina las imágenes de los sentimientos que pudieron haber detectado durante el cuento, ya que las artes plásticas son una herramienta muy valiosa que permite reconocer, expresar y representar las emociones de manera apropiada, identificar y nombrar sentimientos y desarrollar habilidades sociales.

4.3 La peor señora del mundo, propuesta de actividades

Este estupendo y divertidísimo cuento del reconocido escritor mexicano Francisco Hinojosa, editado por FCE, es una buena herramienta para trabajar con niños de primaria para desarrollar la habilidad de aprender a reconocer lo que otros sienten, o ponerse en los zapatos de los demás y también lo que cada niño siente y lo pueda nombrar.

1. El maestro lee el cuento en voz alta a los niños.
2. Al terminar la lectura del cuento, se inicia una serie de preguntas que los pequeños responderán, cada uno con lo que haya entendido del texto o de acuerdo a sus propias experiencias vividas.
3. Las primeras preguntas estarán orientadas hacia las emociones experimentadas por los diversos personajes en las diversas situaciones que se plantean en el cuento.

Como ejemplo:

- ¿Qué crees que sentía la señora cuando les daba a sus hijos comida para perros? Ubicar la emoción de los hijos cuando comían.
- ¿Qué emoción sintió la señora cuando se quedó sola?
- ¿Qué sentimientos tuvieron las personas del pueblo cuando ella se fue?
- ¿Qué emoción habrá sentido cuando dio la limosna y recibió un mensaje contradictorio?
- ¿Qué emoción sintió cada uno de los personajes cuando por fin lograron que cambiara de actitud?
- ¿Cuántos personajes aparecen en el texto?
- Pon un nombre propio a cada uno de los personajes que recuerdes
- ¿Cuáles son los sucesos que más te llamaron la atención en el texto?
- ¿Por qué?
- Termina la historia proponiendo un final positivo para todos los personajes
- ¿Cómo te imaginas a la peor señora del mundo?
- Dibújala y escríbele algunos adjetivos calificativos.

4. Para concluir, se solicita a los niños que escriban o narren una historia acerca de porque creen que sea así la señora, qué creen que le había pasado a la peor señora del mundo para que tratara así a la gente.

5. Al terminar el ejercicio el maestro hará conscientes a sus alumnos de que están asimilando una de las habilidades de la inteligencia emocional, que es: aprender a conocer y comprender los sentimientos y las emociones de las demás personas y evitar hacer daño a los demás ya que no nos gustaría que nos hicieran lo mismo. A la vez se puede reflexionar sobre la conducta que han manifestado hacia ellos mismo y

hacia las demás personas mediante la siguiente pregunta: ¿Alguna vez te has parecido a la peor señora del mundo?

En el momento de hacer la lectura los alumnos se mantenían atentos y aterrados a la vez por las cosas que iban sucediendo, algunos mostraban angustia, otros tristeza y en ciertos momentos les causaba gracia y sonreían por las cosas que hacía la Peor señora del mundo.

Como ultima actividad se puede pedir que pasen algunos alumnos al frente del grupo para que por medio de gestos representen a los personajes de acuerdo a los sentimientos o emociones que pudieron haber sentido en las situaciones narradas.

Al igual que los sueños, los cuentos ofrecen a los niños la posibilidad de resolver sus angustias y deseos; la gran ventaja de los cuentos es que tienen una estructura consciente, con un principio bien definido y un argumento que avanza hacia una solución final satisfactoria. Además de que se puede rescatar y hablar abiertamente sobre los sentimientos que despierta la historia, sin sentirse culpable por disfrutar la venganza, la envidia o cualquier emoción poco agradable. Pero si permite reconocer nuestros errores y darle sentido a nuestra vida.

4.4 El pájaro del alma, propuesta de actividades

Este cuento de Mijal Snunit permite crear conciencia sobre nuestra actitud ante la vida, y también, nos permite reconocer que nosotros elegimos la forma en que queremos vivir y enfrentar la cotidianidad ante la sociedad.

Las historias y los cuentos son particularmente efectivos para influir en la forma en que nuestros hijos piensan y se conducen, porque a ellos les gusta escucharlos o leerlos una y otra vez. Así, se vuelve una de las mejores formas para orientar el pensamiento de los niños. De manera particular este cuento “El pájaro del alma” permite que el niño se de cuenta sobre la forma en que se enfrenta hacia las demás personas, sobre todo ante sus compañeros de grupo. Ante esto la importancia de abordar historias con problemas o situaciones que puedan suceder en la vida real del niño.

Gardner sostiene que:

... la inteligencia no es una sustancia en la cabeza, como lo es el aceite en un tanque. Es una colección de potencialidades que se complementan.²⁹

Tales capacidades se desarrollan de manera gradual, de tal suerte que el ser humano asimila, retiene, aplica y modifica las experiencias y sensaciones necesarias para conducirse y adaptarse a su medio.

De igual forma se inicia la actividad escuchando una música relajante en la cual cada uno elige y se imagina un lugar, un bosque, un río, una ciudad, un parque, etc. Al término de la música cada alumno comenta sobre el lugar que pudo imaginar y cómo se sintió en él.

Una vez que todos se encuentran relajados se inicia la lectura del cuento en voz alta por parte del profesor.

Al concluir la lectura de manera general y voluntaria se rescatan las impresiones sobre lo que escucharon y los sentimientos que pudieron identificar. Para hacer más efectiva la lectura se solicita que desarrollen una serie de actividades de manera particular haciendo los comentarios pertinentes al término de esta.

De acuerdo con el cuento “El pájaro del alma”.

¿Qué cajón crees que has abierto la mayor parte del tiempo en tu alma?

¿Qué cajón consideras que abriste hoy?

¿Por qué consideras esto?

¿Qué cajón te gustaría que abriera más la gente en su alma?

¿Por qué?

¿Cómo te imaginas que es el pájaro del alma? (Dibújalo)

Para rescatar las emociones que hayan vivido los alumnos últimamente se propone lo siguiente.

²⁹ Entrevista con Howard Gardner en INTERNET,
<http://www.zona.mcy.gov.ar/Zonaeducativa/Revista18/Reportaje.html>.

¿Recuerdas una emoción que hayas experimentado últimamente?

Describe brevemente la situación que ha originado la emoción.

¿Cómo te has sentido ante esto?

¿Has observado alguna reacción en tu cuerpo o actitud?

¿Qué has hecho al experimentar ésta emoción?

¿Cómo te has comportado?

¿Cómo denominarías ha esta emoción?

Se lee las preguntas ante los niños, haciendo participar a cada uno con sus respuestas o comentarios para lograr el fin de la propuesta que es la concientización de nuestra actitud y de los tipos de emociones y sentimiento que enfrentamos ante este mundo y en la vida.

4.5 Ecos del desierto, propuesta de actividades

La siguiente propuesta de trabajo se retoma de la lectura del cuento “Ecos del Desierto” de Silvia Duboy de la colección “A la orilla del viento” en este cuento se narra la vida de un joven adolescente llamado Miguel que decide cruzar la frontera del norte para dejar atrás la pobreza de su pueblo natal y buscar mejores oportunidades. Acompañado por su pequeña flauta de barro se enfrenta a un destino incierto que tomará un curso tan inesperado como extraordinario.

Este texto permite crear conciencia sobre diversas situaciones que vivimos día a día, también a través de éste los jóvenes adolescentes vivirán una serie de emociones y sentimientos que desatarán en ellos el reconocimiento y sobre todo la nobleza sobre las personas que nos rodean.

Se lleva una actividad de relajación con los chicos para que vayan concientizando las cosas que hacemos y la forma de cómo podemos enfrentarlas.

Se les lee el nombre del cuento y se muestra la imagen del mismo preguntándoles a los chicos: ¿de qué creen que trata esta historia? para llamarles la atención hacia esta lectura.

Una vez concluido el cuento se proponen las siguientes actividades para el rescate de las ideas más interesantes y las emociones manifiestas en el texto.

¿Qué emociones o sentimientos se han despertado en ti a partir del texto “Ecos del Desierto”?

¿En qué sentido ha logrado conmoverte la historia del cuento”?

¿Qué valores destacarías de Miguel como persona?

Escribe lo que te ha hecho pensar o sentir después de haber escuchado el cuento.

¿Cómo crees que se manifestarán en ti las emociones o sentimientos de las diferentes situaciones que se narran en el cuento? (Dibújalas)

CAPITULO V

ANÁLISIS DE DATOS

5.1 Ramón preocupón (Quitapesares)

Este análisis se lleva a cabo por medio de la revisión de ciertas preguntas plasmadas en hojas blancas por parte de los alumnos, además, por los comentarios que hicieron cuando les fui preguntando de lo que habían experimentado cuando fueron escuchando la narración del texto. También se rescató la experiencia vivida al tener en sus manos los quitapesares y poder confiar en él al pedirle que les ayudaran para tomar con calma sus temores y poder estar un poco más tranquilos.

Después de escuchar la música de relajación procedí a abordar el texto mostrando la imagen de la portada del cuento a los alumnos y les pregunté de qué creían que se iba a tratar este cuento, dándome diferentes respuestas.

Mauricio: De un niño que hace travesuras.

Algunos de sus compañeros se rieron y le decían que no era como él.

Mauricio es un niño que le gusta participar mucho en clase, no le cuesta trabajo expresar sus ideas; les pedí silencio y solicité respeto hacia los comentarios que escuchemos y continuamos con las predicciones.

Camila: Se trata de un niño que se va de su casa por problemas con sus papás.

Todos dijeron ¡Noooo! Bueno entonces de que creen que va a tratar intervenga.

Camila fue una de las niñas más aplicadas del grupo la cual obtuvo el primer lugar en la Olimpiada del conocimiento en ese ciclo escolar.

Diego: De un niño que se porta mal en la escuela.

Los demás negaron su respuesta

Daniel uno de los niños aplicados igual que Camila y con habilidades magníficas para dibujar comentó:

Daniel: De un niño que vive con su abuelita porque no tiene papás.

Y así fuimos escuchando algunas de las participaciones de los alumnos, de los cuales ninguno fue certero.

Para continuar con la actividad procedí a leerles el nombre del cuento “Ramón preocupón”

Y todos se expresaron ¡ahh! Entonces les pregunté porque ¡ahh! Pues porque el cuento trata de un niño que se preocupa entre risas y comentarios.

Les comenté que les iba a leer un cuento de un niño que se preocupaba por todo pero que iba a solucionar su problema con la ayuda de su abuela como lo que viven muchos de ustedes.

Para esto les pedí que pensaran y escribieran las preocupaciones que tenían en ese momento, del cual fue un poco difícil ya que dos de mis niños pasaban por momentos muy complicados.

Camila: Lo que me preocupa ahorita es que mi abuelito está muy enfermo y no quiero que le pase algo (que muera) todos quedaron en silencio al ver como se puso triste al comentarnos lo que le sucedía.

Para esto, le dije que no se preocupara que todo iba a salir bien y algunos de sus compañeros también la apapacharon.

Sin embargo, posteriormente falleció su abuelito.

Rosa Laura: Lo que a mí me preocupa es que pase con buenas calificaciones en este bimestre.

Víctor Hugo: A mí me preocupa que mi papá se quede sin trabajo.

Brenda: Yo me preocupo ahorita por pasar el examen para entrar a la secundaria y quedarme en la secu que quiero.

Guadalupe Paulina: A mí me preocupa que mi tía con el tiempo pueda perder la vista totalmente.

Era evidente la relación que tenía Guadalupe con su tía ya que ella la llevaba a la escuela con su hermanito porque su mamá trabajaba pues vive sola con sus dos hijos.

Bhrayan: A mí me preocupa que no pase el examen para ingresar a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Todos: Jajajaja jajajaja te pasas, si falta mucho.

Bueno, les dije que estaba bien que se preocupara por lo que quiere ser de grande y que lo lograría si se esfuerza por hacer las cosas.

El comentario de Javier fue muy fuerte para todos ya que su papá pasaba una situación muy difícil, debido a que tenía un tumor en la cabeza y era canceroso, cuando nos comentó Javier le brotaron las lágrimas y se puso triste.

Javier: Estoy muy triste y preocupado porque mi papá está muy enfermo y no quiero que muera, tiene un tumor y cáncer.

Todo el grupo cambio de semblante al escuchar a Javier y le dijeron algunas palabras de aliento.

Alberto: No va a pasar nada Javier.

Gonzalo: No te preocupes, tu papá se va a curar.

Yo también le dije que le tenía que seguir echando ganas ya que era un niño bueno y aplicado y que su papá mejoraría de salud y todo cambiaría de la mejor manera.

También les comenté que estaba triste porque no hacía mucho que había fallecido mi papá, pero que tenía que seguir trabajando y salir adelante.

La verdad fue difícil escuchar esta situación, pero teníamos que continuar con nuestra actividad, y así fuimos escuchando cada uno de los comentarios que hicieron los alumnos.

Procedí a la lectura del cuento solicitándoles su atención y silencio e informándoles que después se haría una actividad de acuerdo al texto.

Llegamos a la parte del texto donde se menciona sobre los quitapesares y les mostré uno que yo había elaborado y de igual forma les enseñé los que aparecen en el texto del mismo libro.

Entonces les comenté que en Guatemala la gente hace unos muñequitos que les llaman “quitapesares y que les ayudan a quitarles algunas de sus preocupaciones.

Para hacer estos quitapesares ellos usan plastilina para simular la cabeza del muñequito, palillos de madera para las extremidades y el tronco e hilo para vestir a su muñeco y una caja pequeña para guardar el quita pesar.

En este caso les dí la oportunidad de que ellos eligieran la forma y el material que utilizarían para elaborar su quita pesar, del cual se vieron interesados y motivados para hacer su trabajo. Algun imágenes fueron las siguientes al elaborar su quitapesares.



Brenda y Axel elaborando su quitapesares.



Camila y Lizeth trabajando con su quitapesares.



Ana Laura armando su quitapesares.



Diego y Guadalupe Paulina haciendo su quitapesares.



Éste quitapesares lo hizo Andrea a cual le decían que parecía una rana.

Al final se presentaron cada uno de los trabajos que hicieron con gran entusiasmo e interés, de los cuales muestro los siguientes.



La actividad fue muy agradable y mostraron interés al realizarla, hubo muy buenos y bonitos trabajos, yo los felicité por el entusiasmo, esfuerzo e interés que mostraron al hacer su quitapesares.

Concluimos el cuento y se aplicó el cuestionario que se propone para rescatar las emociones vividas de acuerdo al texto.

Para rescatar la parte emocional les pregunté sobre qué emociones se podían rescatar o se manifestaban en la lectura:

Jesús Alexis: Preocupación con Ramón ya que por todo se preocupaba.

Mauricio: Tristeza maestro.

En dónde pudo haber tristeza Mauricio.

Mauricio: Con su papá, al ver que Ramón se preocupaba por todo.

Están de acuerdo niños.

El grupo: ¡Síííí!

Muy bien y qué más emociones podemos encontrar.

Daniel: Angustia o tristeza con la mamá, maestro.

Muy bien y creen que se pueda superar esto.

Isaac: Sí con los muñecos quitapesares.

Bien Isaac y continuamos con el ejercicio.

Al final se hizo una pequeña exposición de los trabajos y se les recordó que a la hora de acostarse le tenían que contar sus preocupaciones y lo guardarían debajo de su almohada para que cumpliera su función cabalmente o en un lugar donde estuviera seguro.

En los días siguientes les fui preguntando sobre cómo se sentían, la mayoría me decía que bien, la verdad sí se notaba un cambio en la actitud, en el gesto, en la forma de relacionarse en el grupo y en el trabajo diario.

Fue muy interesante y fructífera la actividad, al escuchar cada una de las situaciones, en este caso preocupaciones, se va creando conciencia de la vida y que en cualquier momento pueden ocurrir cosas que dan un giro completo a nuestra existencia y también darnos cuenta de que vivimos en mundos diferentes, para algunos agradables y para otros difíciles.

Como nos dice Dámaso Alonso, “el hombre interpreta el mundo y se interpreta así mismo por medio del lenguaje”, efectivamente, aquí nos dimos cuenta de eso, ya que cada uno interpretó lo que ha vivido o está viviendo al escuchar a cada uno de los compañeros.

En la vida real frecuentemente nos encontramos con conflictos que debemos aprender a afrontar y a solucionar, ya que es inevitable que éstos existan. Por eso es importante educar a los niños de manera que puedan asumir y encarar dichos conflictos y creo que éste es el momento de tratar ciertas situaciones para que el alumno vaya creando conciencia sobre el mundo que le rodea. Por eso es importante tener presente la educación emocional para un mejor desarrollo de habilidades sociales, tan necesarias actualmente para un exitoso desempeño en la sociedad, donde las exigencias son mayores que las de ayer. Por ello, este trabajo

ayudó a crear conciencia sobre situaciones que podemos enfrentar, y desarrollar la capacidad para resolverlos satisfactoriamente.

Al final de esta actividad pudimos percatarnos de los resultados que afloraron cuando cada uno de los alumnos fue dando sus impresiones por lo narrado en este texto, además, se vieron más tranquilos y seguros al darse cuenta que ante cualquier problema que tengamos siempre vamos a encontrar una solución y no debemos de preocuparnos tanto. Al final de la actividad los chicos mostraron una conducta diferente a la que reflejaron cuando desarrollábamos dicho trabajo.

5.2 La peor señora del mundo

Para hacer el análisis de esta estrategia, dimos uso a las observaciones anotadas, los comentarios y punto de vista que dieron los alumnos en el desarrollo de la actividad, para ello se dio mayor importancia al diálogo llevado a cabo durante el trabajo realizado.

No se trata de evaluar al alumno, si no de reconocer su repertorio de habilidades como ser humano y a la vez ayudar al pequeño a que identifique sus gracias y competencias para poder fortalecerlas, si existen algunos problemas.

También nos aportó datos interesantes el análisis de las diversas emociones que se pudieron haber encontrado en el texto leído y que fueron mostradas e interpretadas por cada uno de los alumnos.

Como primera actividad anuncié que iba a narrarles un cuento que se llama “La peor señora del mundo” y que me dijeran de qué creían que se iba a tratar. Procedí a escuchar sus predicciones.

David: De una señora que trata mal a sus hijos.

Emilio: Yo creo que de una señora que pelea con sus vecinos.

Andrea: ¡No! Ha de ser una señora que maltrata a los animales.

Sebastián: Será una señora que no le gustan los niños.

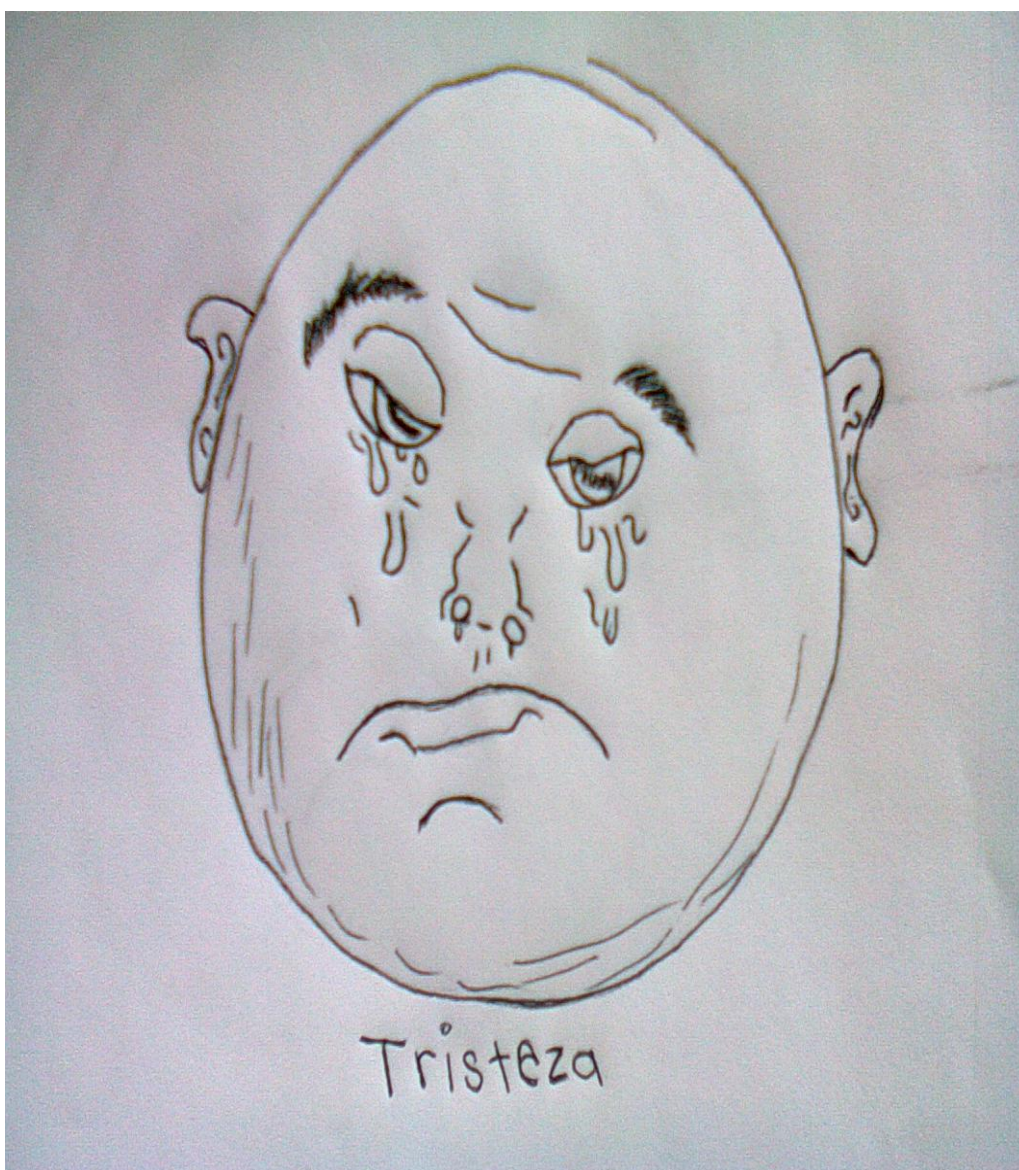
Más o menos Sebastián, por ahí va la idea.

Erika: Yo creo que es una señora que pelea con toda la gente.

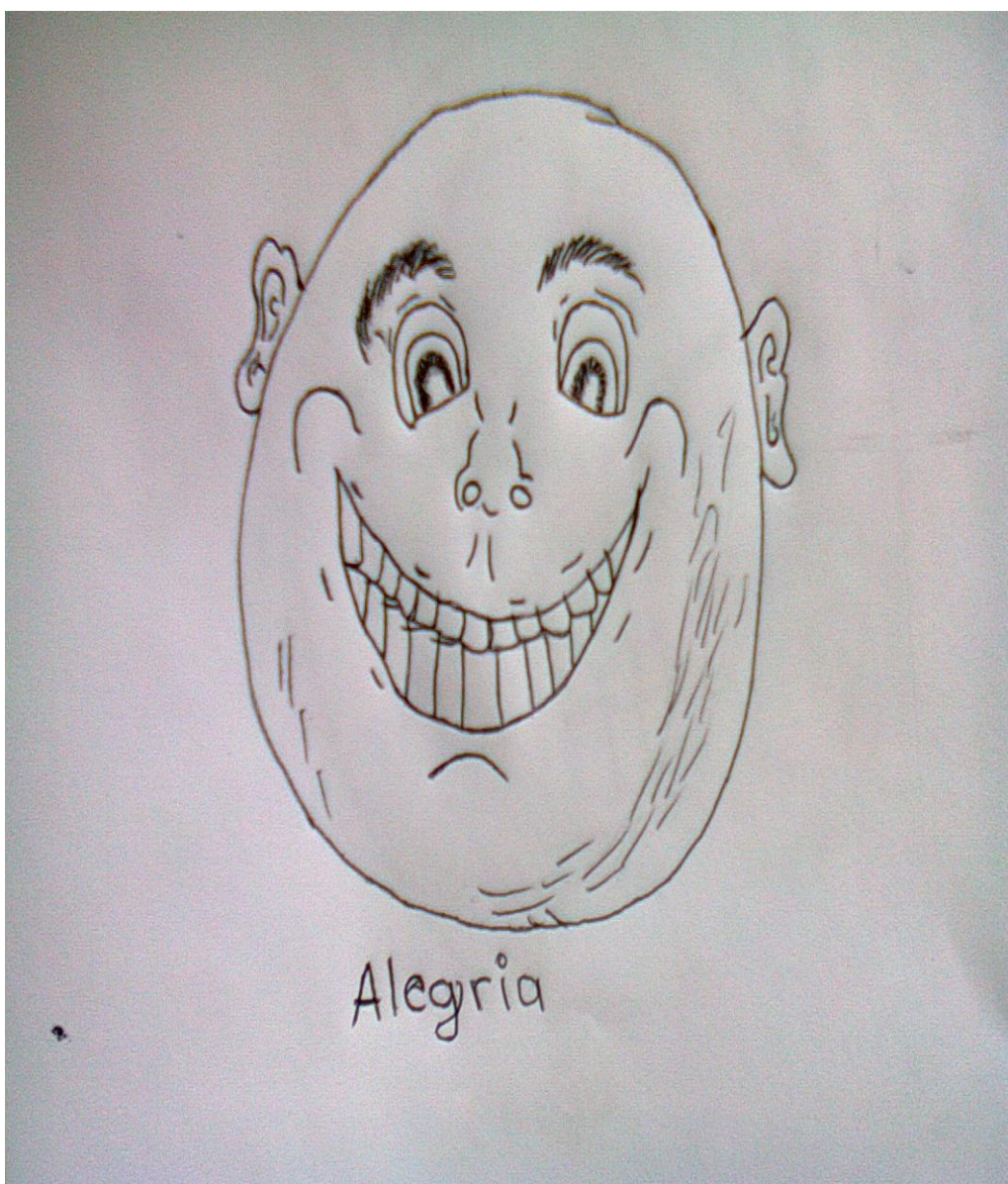
Después de escuchar sus comentarios, de los cuales la mayoría acertó procedí con la lectura del texto en voz alta pidiéndoles su atención y silencio.

La lectura se llevó a cabo en tres momentos y en cada parte se iban haciendo comentarios sobre las situaciones vividas para rescatar los sentimientos o emociones que vivían las personas. Para esto le pedí a Daniel que me dibujara unos rostros con gestos de algunas emociones que iban a experimentar los personajes del cuento y se pegaron en el pizarrón para que los alumnos las identificaran y las fueran reconociendo conforme se narraban las diversas situaciones. Las imágenes que utilicé para esta actividad fueron las siguientes:

Los dibujos de los rostros fueron hechos por Daniel Godínez, alumno con muy buenas habilidades para dibujar. Fueron elaboradas durante el desarrollo de la actividad.



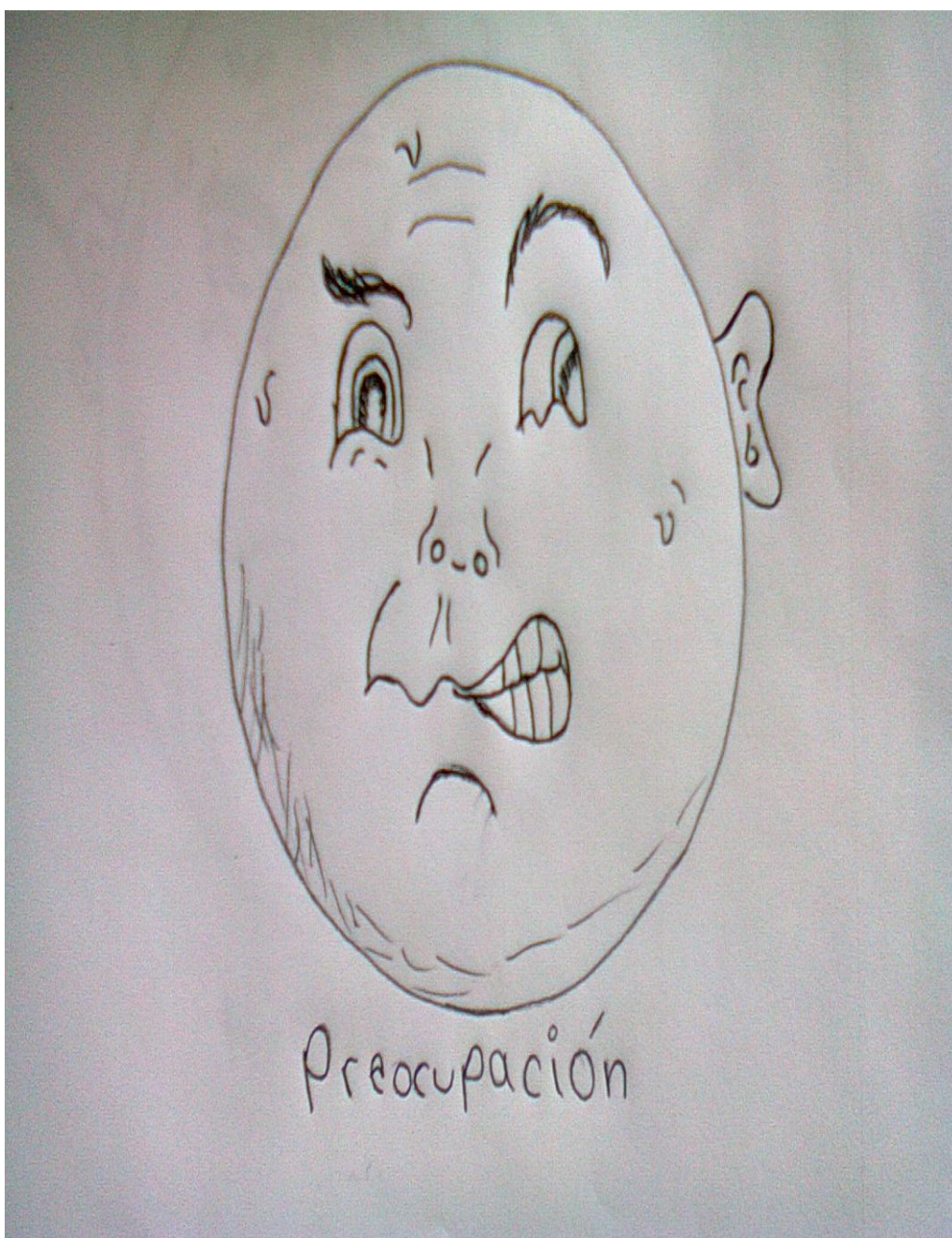
Emoción negativa “tristeza” se pudo haber dado cuando le pegaba la señora a sus hijos.



Emoción positiva “alegría” se pudo haber manifestado cuando la gente se va del pueblo.



Emoción negativa “enojo” se pudo haber visto cuando se construye la muralla y queda la gente del pueblo encerrados.



Emoción negativa “preocupación” se pudo haber manifestado cuando se encontraban a la señora.



Emoción negativa “vergüenza” la gente lo pudo haber vivido cuando les pegaban frente a otros.

Estas imágenes las amplié y las pegué en una cartulina para que pudieran ser observadas por los alumnos. Algunos pasaron al frente del

grupo para que representaran la emoción que pudieron haber vivido los personajes, fue muy divertida esta actividad ya que algunos lo hicieron muy bien y otros regular pero de forma graciosa.

En este caso traté de rescatar las emociones, según la clasificación que hace Bisquerra: positivas y negativas.

Dentro de las negativas se encuentran: Ira, Miedo, Ansiedad, Tristeza, Vergüenza y Aversión. Éstas son desagradables, se experimenta cuando no se logra algo, cuando hay una amenaza o una pérdida.

En las positivas retoma: la Alegría, el Humor, el Amor, la Felicidad. Éstas son agradables, se experimentan cuando se logra una meta y se siente bien cuando se afrontan.

Del texto fui rescatando las situaciones más complicadas que hacía la peor señora por medio de cuestionamientos.

La primera pregunta que hice fue, ¿Qué creen que sentía la señora cuando les daba de comer a sus hijos comida para perros?

Todos levantan la mano aunque ya sabían que se le da la palabra a cada uno.

A ver Ariana coméntanos.

Ariana: Enojo, porque los trataba mal y no los quería.

Están de acuerdo con lo que dice Ariana.

Todos: ¡Síííí!

Mauricio: Es una mujer muy mala y espantosa.

Todos se rieron.

Luis Alfredo levanta la mano y dice:

Luis Alfredo: Les tenía coraje a sus hijos por eso los trataba así.

¿Pero por qué creen que los trataba así?

Javier: Yo creo que porque la abandono su esposo.

Todos: jajaja, jajaja

Quizás pueda ser por eso u otra cosa, no.

Itzel Alicia: Yo pienso que los trataba así porque no se quería ella por estar muy gorda.

Ustedes creen que la gente sea así por ser gorda.

Camila: Algunos puede que sí.

Ahora con qué imagen relacionarían a la peor señora.

Itzel pasa a pizarrón y nos muestra la imagen del enojo.

Están de acuerdo con Itzel.

Todos: ¡Síííí!

Muy bien y con qué otra imagen se podría relacionar la forma de ser de esta persona.

Daniel levanta la mano y señala la imagen de tristeza.

Qué opinan de lo que dice Daniel.

Diego: Quizá si estaba triste por eso se portaba así.

A ver, quién quiere pasar a imitar con gestos las emociones que mencionaron sus compañeros y de acuerdo a las que tiene en el pizarrón.

Mauricio, que es un niño muy participativo levanta la mano y pasa al frente, fue gracioso y divertido verlo.

Pero de todas las imágenes que ven cuál les gusta más y por qué.

Roberto: La de la alegría maestro.

A ver pasa al frente para representarla. Roberto pasa un poco apenado pero lo hace muy bien y todos le aplaudieron.

Ahora, cómo se sentirían ustedes si vivieran con una mujer así.

Rosa Laura: Con mucho miedo maestro.

Están de acuerdo con lo que dice su compañera.

Sí maestro, contestaron algunos

Ahora díganme, cómo creen que se sintió la señora cuando se quedó sola.

Bhrayan: Triste maestro y abandonada

Camila: Pero estuvo bien maestro.

¿Por qué Camila?

Camila: Porque es mala y se lo merece.

Ahora con qué imagen relacionarían las emociones que sintieron las personas del pueblo cuando ella se fue.

Gonzalo menciona que con la imagen de la alegría.

Otros dijeron que con el de la preocupación, por si algún día regresara.

Así se fue desarrollando la actividad, retomando cada una de las preguntas que se proponen para este cuento. Una vez concluida la lectura les pedí que en equipos de cuatro personas escribieran y clasificaran algunos sucesos que consideraran como positivos y otros como negativos.

Lizeth, Brenda, Andrea y Daniel me escriben lo siguiente:

Sucesos positivos

*Escapan los vecinos

*Le juegan un plan a la
señora.

*La señora les da cereal a

Sucesos negativos

*Le pega a todo pueblo.

*Construye una muralla.

*Le pega a la vecina con
con su bota.

sus hijos.

*Cuando derriban la muralla.

Así fuimos leyendo y comentando cada uno de los trabajos de los equipos y les pregunté qué cuáles les gustaba más y por qué.

Todos preferían los sucesos buenos por que los malos hacían daño a las personas y los buenos nos ayudan.

Para concluir la actividad les pedí a los niños que escribieran un final diferente del cuento para lo cual Javier escribió lo siguiente:

Luego la señora se cansó de que todos le soportaran sus pellizcos, patadas, etc. Y les pidió disculpas y la gente también le pidieron perdón y vivieron juntos como buenas personas y conviviendo por siempre.

Al final les pregunté que si alguien se ha portado como “La Peor Señora”, todos señalaron a Pablo, que era un niño que molestaba mucho, pero les mencioné que cada uno calificara sus acciones y que no debíamos de juzgar ni señalar a los demás por sus actos, al contrario, teníamos que ayudarlo para que cambiara de actitud y ser mejor persona. Claramente se logró notar una reacción positiva al escuchar cada una de las acciones que realizaba esta señora y que la mayoría las caracterizaba como erróneas y malas y que estaba mal la forma en como actuaba “La Peor Señora”.

Para esto le pedí a Pablo que nos diera su punto de vista y nos dijera cuáles de las imágenes de las que estaban pegadas en el pizarrón prefería, nos dijo que estaba mal lo que hacia esta señora y que él preferiría las imágenes de la alegría y el humor porque se veían más bonitas.

Todos le aplaudieron por lo que había comentado y yo le dije que me daba mucho gusto que se diera cuenta de lo que era bueno y malo para él.

Aquí me di cuenta de cómo los alumnos iban cambiando su forma de pensar, de sentir y de ver las cosas gracias a los textos que habían

trabajado hasta este momento. Le comenzaban a dar más sentido y significado a lo que hacían o escuchaban en estos textos.

La lectura en este caso nos llevó a conocernos mejor, así como darnos cuenta de la forma en que estamos actuando ante los demás, ayudó a que los alumnos se dieran cuenta de su forma de pensar y de ser en la sociedad. Cómo podemos darnos cuenta, la narrativa brinda al ser humano el motor sentimental para la vida, da sentido a nuestra existencia impregnándola de conocimientos y desarrollando las emociones.

5.3 El pájaro del alma

Para la lectura de este cuento llevé a los niños a la biblioteca escolar es un espacio bastante amplio y los senté en medio círculo. Primero les dije que nos íbamos a relajar escuchando música y para esto cerrarían los ojos e iban a tratar de imaginarse en un lugar conforme iban escuchando la música.

Una vez concluida la música, les pedí que poco a poco fueran abriendo los ojos.

Posteriormente les dije que me dijeran lo que se habían imaginado al oír la música y que en orden levantarán la mano para comentarnos.

El primero que levantó la mano fue Mauricio y le dí la palabra.

Mauricio: Yo me imaginé que estaba en la playa con mis hermanos.

Bien Mauricio, quien más quiere comentarnos. Para eso levanta la mano Mario.

Mario: Yo me imaginé que estaba en un bosque donde había muchos animales.

Y qué animales había Mario.

Mario: Habían pájaros, conejos, mariposas, osos y ardillas.

Muy bien Mario.

Roberto: Yo no me imaginé nada.

Todos: Se rieron por lo que comentó Roberto.

Inmediatamente les pedí silencio y les comenté que si no se imaginaron nada fue porque no se concentraron.

Juan Bernardo: Yo andaba en el desierto caminando solo.

Brenda: Yo me imaginé en el rancho de mi abuelita.

Continuamos escuchando sus impresiones de algunos alumnos más.

En seguida les dije que les iba a leer un cuento que se llama “El Pájaro del Alma” que está muy bonito y que ahora sí tenían que estar atentos porque después haríamos una actividad de acuerdo con la lectura.

Para rescatar algunas predicciones, les mostré la imagen de la portada del cuento y les pedí que me dijeran de qué creían que se iba a tratar el texto.

Camila: Del amor maestro.

Algunos de sus compañeros se rieron y otros murmuraron cosas.

Brenda: Yo creo que va a tratar de la paz o no.

Pues sí de alguna forma tienen razón, les comenté.

Inmediatamente procedí a la lectura del texto.

Conforme avanzaba en la lectura les iba mostrando las imágenes de la misma y la trabajé en tres momentos para escuchar las expresiones de los niños.

Por ejemplo, en la primera parte les pregunté cómo se sienten cuando alguien los insulta o cuando se portan mal en su casa.

Daniel: Cuando me insultan me siento triste.

Efectivamente y cómo creen que se siente su pájaro del alma.

Laura: También triste maestro.

Y cuando ustedes no respetan, cómo creen que se siente su pájaro del alma.

Guadalupe: También triste y se encierra en su cajón.

Entonces será bueno portarse mal o bien.

Lizeth: Yo digo que bien porque si no nos sentimos mal.

Y tú qué opinas Pablo.

Pablo: Que debemos portarnos bien.

Continuamos con la segunda parte del texto cuestionándolos para que me dijeran sus opiniones.

Por ejemplo, les pregunté qué cajón habían abierto en ese día, el de la alegría, la tristeza, la envidia, la desesperación, la paciencia, el odio o el del enojo. Lo cual me dijeron.

Alberto: Pablo el del odio, porque ya había molestado a sus compañeros.

Inmediatamente le pedí a Alberto que me dijera de él, ya que era un niño que a veces también les faltaba el respeto a sus compañeros. Se quedó callado y pensativo.

Andrea: Yo hoy abrí el cajón de la felicidad.

Muy bien Andrea, me da mucho gusto. Andrea era una niña muy noble y no molesta a nadie.

A ver Diego, tú que cajón abriste hoy.

Diego: El de la alegría maestro.

Muy bien Diego, así debe de ser siempre. Diego igual era un niño que platicaba mucho en clase y a veces se metía en problemas con sus compañeros.

En este momento les platiqué que como dice el texto, que el Pájaro del Alma está hecho de cajones y se encuentra dentro de nosotros y que

cada uno decide qué cajón abrir todos los días y que de acuerdo al cajón que se abría, así nos comportaríamos durante el día.

Que sería padre que se abrieran los cajones que nos hicieran sentir bien ante los demás, respetándolos y conviviendo con ellos de la mejor manera.

Continuamos con la lectura hasta concluirla, e inmediatamente apliqué la actividad que se propone para este texto.

De acuerdo a la lectura ¿Qué cajones creen que han abierto más en su vida?

Javier: Alegría, paciencia, impaciencia y enojo.

Entonces le pregunté por qué consideraba esto.

Javier: Porque estoy feliz de salir de la primaria, soporto a unos compañeros y a otros no, me dicen y hacen cosas y eso me hace enojar.

¿Qué opinan de lo que dice su compañero?

Camila: Tiene razón, no se soporta que molesten a uno.

¿Y creen que se podrá cambiar esta situación?

Guadalupe: Sí, abriendo otro de los cajones, el de la alegría.

Muy bien Lupita.

Y ¿Qué cajones les gustaría que abriera más la gente?

Mauricio: El de la Alegría y el respeto maestro.

Juan Bernardo: El de la felicidad.

Muy bien Bernardo y se viviría mejor.

Laura: Sí, seríamos más felices.

Guadalupe: Yo estaría siempre feliz.

Muy bien

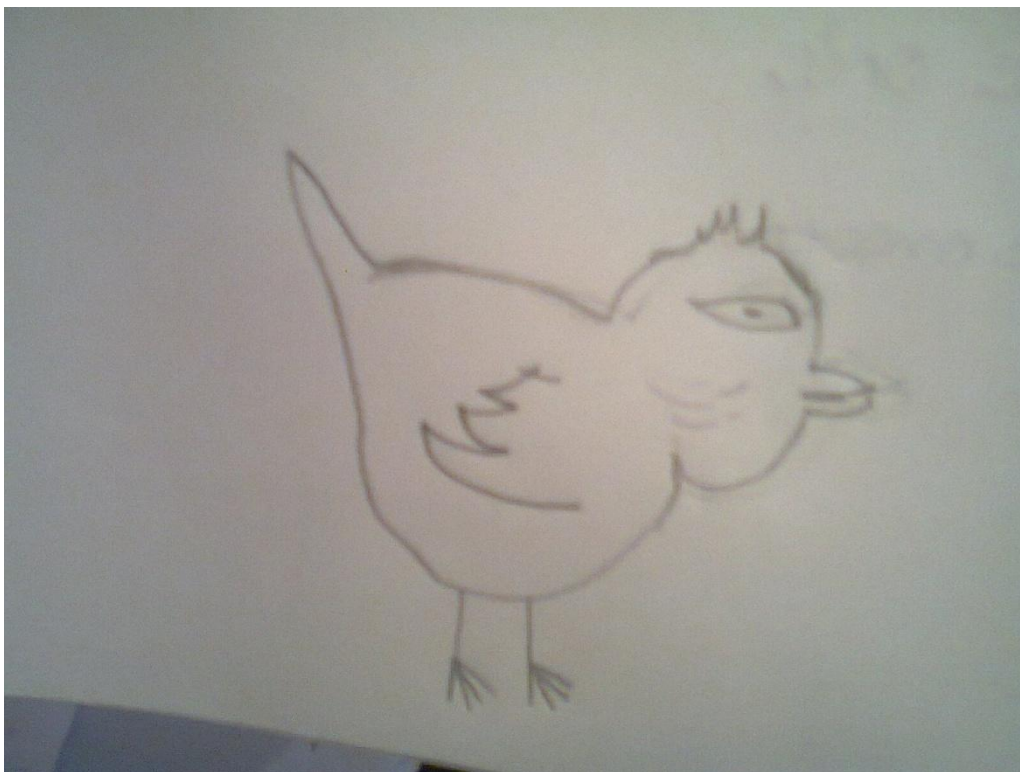
Y cómo se imaginan que es su pájaro del alma, dibújenlo.

Algunos de los dibujos fueron los siguientes:

Dibujo hecho por Daniel.



Dibujo realizado por Guadalupe



Dibujo hecho por Mario.



Dibujo hecho por Laura.



Para continuar con la actividad les pregunté:

¿Y, recuerdan alguna emoción que hayan experimentado últimamente?

Víctor: Enojo, maestro.

¿Y por qué enojo Víctor?

Víctor: Porque Pablo me estaba diciendo de cosas.

¿Y creen que está bien lo que hizo Pablo?

Andrea: No maestro, porque nadie tiene derecho de molestar a nadie.

Todo el grupo estuvo de acuerdo con su opinión.

Ahora ¿cómo creen que se sintió Víctor?

Daniel: Triste

¿A ver Pablo y tú que dices?

Pablo: Es que él también me dijo de cosas.

Pero está bien en la forma en que respondiste.

Pablo: No maestro, ya no lo vuelvo a hacer.

El análisis de esta actividad se llevó a cabo por las impresiones y manifestaciones por parte de los alumnos con las actividades propuestas. Este cuento me permitió fortalecer aún más las emociones que vivimos día a día y a la vez darnos cuenta de cómo actuamos ante los demás durante nuestras actividades en clase, con qué actitud nos presentamos más a menudo y por qué a veces actuamos de forma equivocada manifestando emociones negativas ante nuestros compañeros o maestros.

Se debe de rescatar toda situación que ocurra en el salón de clase para que los alumnos vayan concientizando sobre el valor del respeto, en la forma en que se sintió cada uno al actuar de cierta manera y cómo se sintieron emocionalmente.

La mayoría de las veces reprimimos estas acciones y no dejamos al niño que se dé cuenta de sus errores. La vida en la escuela cambia por completo cuando uno recibe y acoge todo lo que se vive en ella y con esto se va creando una conciencia emocional.

Por lo tanto, la vida en una clase cambia por completo cuando los niños llegan a reconocer a los otros como algo más que simples compañeros de clase, cuando pueden vivirlos como unos amigos. Y con esto, más allá de un lugar de trabajo, la clase puede servir y vivirse como espacio para la convivencia.

5.4 Ecos del desierto

Inicié la clase con una actividad de relajación; nos sentamos en círculos y nos tomamos de la mano y les di las siguientes indicaciones.

Deja que tus párpados, por su propio peso, se vayan cerrando poco a poco.

Sientan la agradable sensación de sus ojos suavemente cerrados, sin ninguna presión, sin apretarlos.

Cierren los ojos, no para no ver sino para ver por dentro.

Déjense acariciar por dentro por la música que está sonando.

Siente el contacto de tu mano con la mano de tus compañeros.

Asegúrate de que no aprietas a tu compañero.

Deja que tu mano exprese sin palabras un mensaje de cariño, de ternura para el compañero o compañera de tu derecha e izquierda.

Piensa que ese mensaje lo haces llegar a todos tus compañeros.

Si has tenido un problema o roce con alguien de la clase, piensa en él y has llegar a través de tus compañeros el mensaje que expresan tus manos.

Piensa él solito e irradiando una potente energía amorosa en todas las direcciones.

Siéntete lleno de esa energía maravillosa .

Siéntete unido a todos y a cada uno de los que formamos esta rueda de la amistad y la comprensión.

Siente cómo llega hasta ti el cariño, la amistad, la energía de todos tus compañeros y compañeras.

Ahora lentamente ve abriendo tus ojos y observa a todos tus compañeros.

La relación con los otros nos ayuda a ser más uno mismo y a serlo de una manera integral e integrada.

Se tiene que entender que el compañero es alguien con quien puedo convivir y con el que puedo encontrarme y comunicarme.

Después de haber concluido la lectura “Ecos del desierto” procedí a la aplicación de la actividad propuesta.

¿Qué emociones o sentimientos se han despertado en ti a partir del texto “ecos del desierto”?

Luis Jovani: A mí me hizo sentir triste cuando se despidió de sus papás.

Camila: Yo sentí enojo cuando sentía que ya no podía seguir en el desierto, porque mucha gente vive diario estas cosas.

Daniel: Yo sentí alegría cuando pudo llegar con su tío.

Guadalupe: Para mí fue triste cuando supo que había muerto Carmelita.

Y en qué momento del cuento se sintieron realmente conmovidos.

Andrea: Cuando Miguel se quería rendir en el desierto y que no pudiera cruzar la frontera.

¿Y por qué te sentiste así Andrea?

Andrea: Porque uno de mis tíos también vivió esto cuando se fue de mojado a los Estados Unidos.

Así Andrea y él por donde pasó y cómo.

Andrea: Con los ojos un poco llorosos nos contó que su tío les había dicho que él tuvo que caminar dos días y dos noches por la montaña e igual escuchaban los helicópteros y que el coyote les decía que se escondieran en las piedras y que no vieran hacia arriba porque les brillarían los ojos y los verían. También, me dijo mi tío que les decían que tuvieran cuidado porque era una zona donde hay víboras y son venenosas.

¿Pero si logró pasar tu tío?

Andrea: Sí, pero dice que fue muy difícil y triste, pero ahora ya estoy contenta porque ya está con nosotros en casa.

Me da mucho gusto Andrea.

Pablo: Yo sentí tristeza cuando a Miguel se le habían enterrado las espinas.

Javier: A mí me hizo sentir bien cuando cruzó la frontera y cuando logró tocar en la orquesta.

Y qué valores se podrían rescatar o cómo describirían que fue Miguel.

David: Miguel fue fuerte, valiente y noble.

Alicia: También fue respetuoso con las señoras y noble cuando les dió el agua que llevaba.

Erika: Yo rescataría la fortaleza, maestro, también la valentía, entusiasmo, y responsabilidad.

Y tú Roberto que rescatarías.

Roberto: Muchas cosas.

Todos se rieron de su respuesta.

Así se fue desarrollando cada una de las actividades en las cuáles fue evidente el sentimiento que generaba la lectura, ya que había momentos en que se quedaban serios y tristes al escuchar cada una de las situaciones que vivió Miguel y al final entendieron que deben de aprovechar lo que ellos tienen y que muchos jóvenes quisieran tener siquiera un poco de eso. Además, de que había varios niños que habían tenido una experiencia en cuanto a la migración de algún familiar y que en ese momento también nos comentaron lo que habían vivido.

Efectivamente las emociones que se pudieron concientizar con este texto fueron variadas y sobresaliendo la alegría, la tristeza, el enojo, la felicidad, la preocupación y la esperanza. Al terminar la actividad se vieron muy conmovidos y diferentes en su forma de pensar y de actuar.

Como última actividad les pedí que en un octavo de papel ilustración dibujaran uno de los sentimiento manifestados y mencionados en clase y que después la modelarían con plastilina, ya que, actividades de las artes plásticas ayuda a abrir ventanas y permiten asomarse hacia la existencia de otras vidas, reconociendo las emociones existentes y la regulación de las mismas, favoreciendo a la vez el crecimiento personal. Percibir, usar, comprender y manejar nuestras emociones nos ayuda a comprendernos mejor y a los demás.

Por lo tanto, uno de los primeros pasos para cultivar la inteligencia emocional en nuestros alumnos será el de ayudar a identificar y monitorear las propias emociones.

El modelado con plastilina facilita el desarrollo afectivo de los niños, durante la actividad se liberan emociones al convivir en el desarrollo del modelado.

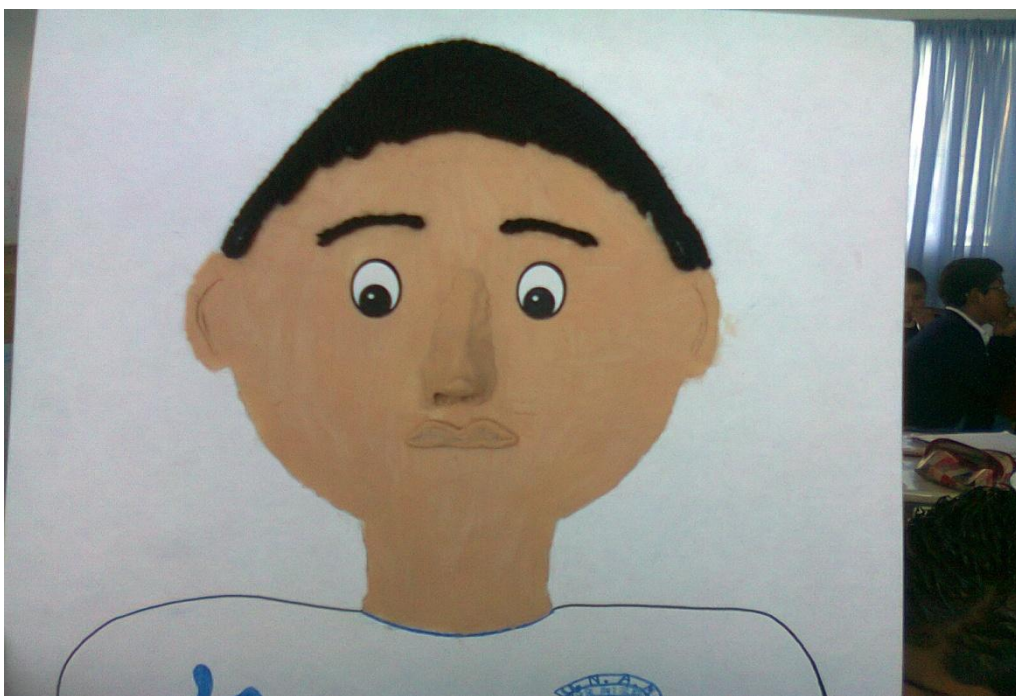
Algunos de los trabajos realizados son los siguientes:



Dibujo elaborado por Daniel.



Trabajo hecho por Luis Mario.



Modelado hecho por Josué.



Trabajo hecho por Rosa Laura.



Trabajo realizado por Javier.

Fue muy buena la participación de los alumnos al elaborar sus modelados, al final se hizo una exposición y análisis de todos los trabajos, rescatando las emociones manifiestas en los dibujos.

Mediante el uso de reproducciones de obras de arte, se consigue que los niños describan y comparen, elaboren explicaciones, dialoguen y pongan en juego actitudes y valores, fortaleciendo su capacidad de aprender.

Ecos del desierto es un texto bastante fuerte que me permitió rescatar una serie de emociones por los acontecimientos que se narran, en algunos momentos los alumnos lograron derramar algunas lágrimas cuando se narraban algunas situaciones del texto, en mi caso, de igual manera me hizo sentir triste cuando lo leí por primera vez ya que algunos de mis sobrinos vivieron cosas parecidas cuando emigraron a los Estados Unidos en busca de mejores situaciones de vida. Me acordé de lo que me habían dicho que tuvieron que vivir para poder cruzar la frontera y poder llegar a su destino. Como cierre de la propuesta fue interesante ya que me permitió ver como habían cambiado de forma de ver y sentir los alumnos, se mostraban más sensibles ante las situaciones narradas, sus sentimientos ante los demás fueron cambiando, se podía observar una mayor disciplina emocional, ya que lo manifestaban con actitudes más positivas. Se fue notando más compañerismo ante el grupo y se comprometían más en las actividades que se llevaban a cabo. Los problemas fueron disminuyendo poco a poco, ya no se molestaban tanto o se enfrentaban con agresiones, ahora solucionaban sus problemas dialogando y llegando a acuerdos.

Ahora eran capaces de sentir los sentimientos y comprender los sentimientos de los demás.

Conclusiones

Siempre que se ingrese a un aula se debe de tener presente que nos vamos a encontrar con una infinidad de personalidades, una gran cantidad de necesidades y diversos estilos de aprendizaje. Este es el punto principal de entender la importancia de retomar la teoría de la inteligencia emocional, ya que con ella, podemos lograr, que aunque nuestros alumnos no encuentren en las estrategias diarias de los docentes su mejor forma para aprender, contarán con herramientas para poder autoconocerse, autocontrolarse, y ser capaces de automotivarse, comprender al compañero y ser capaz de ofrecer ayuda o pedirla para solucionar algún problema, siempre teniendo presente el conocimiento de su propio ser, buscando el bien para todos y todas.

Un buen manejo de las emociones desde que el ser humano es pequeño, permite y garantiza una buena y agradable formación de hábitos y con éstos el alumno podrá hacer frente de la mejor manera a las diversas situaciones que se le presenten a lo largo de su vida.

Somos considerados como seres profundamente emocionales, por eso es importante poner el acento en la inteligencia emocional, y con esto permitirnos ver lo que somos y sentimos, esto estimulará una diferente forma de relación con los demás, más positiva y más generosa.

Con la propuesta en marcha no pretendo sustituir la razón por los sentimientos, ni todo lo contrario, anteponer los sentimientos a la razón, lo que se pretende es descubrir de forma inteligente la manera de armonizar razón y sentimientos, la mente y el corazón. Tratar, de unir el querer con el deber con el propósito de alcanzar un grado mayor de felicidad y de libertad, actuando ante la sociedad de la manera más correcta. El ser humano debe de contar con una capacidad para percibir los sentimientos propios y ajenos y con esa información guiar el pensamiento y la conducta de uno mismo.

Dicho lo anterior, se puede decir que la educación emocional no responde a una moda, mucho menos a un capricho. Se trata de un factor que contribuye a recuperar el sentido humano que actualmente se ha venido abajo o se ha dejado por un lado y que posiblemente está ayudando la aparición de situaciones que afectan al ser humano (drogadicción, estrés,

depresión, etc.). En este sentido, se vuelve una necesidad legítima la educación emocional porque su finalidad es hacernos mejores con todo lo que somos y con todo lo que podemos llegar a ser. La importancia radica en que cuando los niños adquieren una mayor comprensión de las emociones se vuelven más capaces de mejorar sus sentimientos. Regular los sentimientos depende de hacer funcionar la comprensión de la emoción en diversos contextos de la vida.

Para llevar a cabo esta propuesta, se utilizó la narrativa de textos literarios, ya que la narrativa nos permite interpretar el mundo, es considerada como un instrumento de interpretación que constituye una práctica en la cual podemos explicar y comprender el acontecer del mundo de la vida.

El hombre es un narrador de historias; vive rodeado de ellas ya sean propias o ajenas, ve a través de ellas lo que le sucede y vive su vida como si la narrara.

Por consiguiente, al contar y leer relatos permite llevar a los alumnos a que lleguen a ser mejores seres humanos y logren las actitudes que esperamos que posean, logrando buenas actitudes y con ello adquieran una mejor visión del mundo y de ellos mismos.

Las narrativas son un valioso instrumento transformador; ya que nos permite comprender el mundo de nuevas y diversas maneras y a la vez ayudar a comunicar nuevas ideas a los demás, construyendo mundos en diversas formas.

La aplicación y desarrollo de esta estrategia fue muy agradable y enriquecedora, los resultados fueron satisfactorios debido a que mis alumnos notaron un cambio significativo en el aprovechamiento escolar como en el cambio de actitud que manifestaron. Hubo un mayor respeto entre ellos, se mostraban más tolerantes y solidarios a pesar de que cuando me asignaron el grupo, eran sumamente irrespetuosos y trabajaban sin interés y con mucha apatía. Al final obtuvimos el primer lugar en el examen de la Olimpiada del Conocimiento y la mayoría de ellos se quedó en la primera opción de la Secundaria que querían, actualmente sigo en contacto con ellos y por lo que me comentan siguen

adquiriendo buenos resultados y reconocimientos hasta la fecha, de los cuales me siento orgulloso por el granito de arena que pudimos dar.

Por último quiero decir que esta propuesta es una opción para favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional con los alumnos de sexto grado y que es el momento de continuar cubriendo las necesidades de acuerdo al tema planteado, pero sobre todo, es un llamado a las nuevas generaciones para que contribuyan en la aplicación o diseño de nuevas estrategias que combatan la poca eficacia que tienen los programas al abordar el tema de las emociones de los niños.

Bibliografía

Alonso Norma. (2006). Educación Emocional para la familia. Encuentro de esencias. 1ra. Edición. Ed. PEA. México.

Angelo Nobile. (1992). Literatura infantil juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica. Ed. Morata. Madrid.

Bisquerra Alzina, Rafael. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona. CISS PRAXIS.

Calhoun Cheshire y Solomon Robert. (1996). ¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica. Ed. FCE. México.

Charles C. Manz. (2005). Disciplina emocional. Claves para aprender a controlar tu estado de ánimo. Ed. Paidós. México.

Freinet, C. (1969). La psicología sensitiva y la educación. Ed. Troquel. Buenos Aires.

Gadamer, Hans Georg. (1997). Mito y razón. Ed. Paidós. Barcelona.

Goleman, Daniel. (2000). La inteligencia emocional. Ed. Vergara. México.

José Antonio M. (2005). Aprender a vivir. 5ª. Edición. Ed. Ariel. Barcelona.

Howar Gardner. (2005). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. Ed. Paidós.

José Antonio M. (2005). Aprender a vivir. 5ª. Edición. Ed. Ariel. Barcelona.

Josepa Gómez Bruguera. (2003). Educación emocional y lenguaje en la escuela. Ed. Octaedro. Barcelona.

Juan Amos Comenio. (2004). Didáctica Magna. Ed. Porrúa 4ta. Edición. México.

Julián Moreiro. (2001). Cómo leer textos literarios. El equipaje del lector. 3ra. Edición. Ed. EDAF. Buenos Aires Argentina.

Kaufman, A. y Rodríguez, M. (2003). La escuela y los textos. Ed. Santillana. México D.F.

Ley General de Educación.

Lomas, Carlos. (2006). Evaluar la lectura, evaluar la educación. Textos de didáctica de la lengua y de la literatura. Ed. Paidós. Barcelona.

Marco para la convivencia escolar en las escuelas de Educación Primaria en el D.F.

Plan y Programa de Estudio de Educación Primaria 1993.

Plan y Programas de Estudio de Educación Primaria sexto grado 2011.

Programa Sectorial de Educación 2007-2012.

Pimentel Luz Aurora. (1998). El relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa. Ed. Siglo XXI. México.

Petit, M. (1999). Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura.

Revista ENTRE MAESTR@S número 21.

Sacristán Gimeno J. (2002). El currículum: una reflexión sobre la práctica. Octava edición. Ed. Morata. Madrid.

Shapiro Lawrence. (1997). La inteligencia emocional de los niños. Javier Vergara. Buenos Aires.

Smith F. (1983). Comprensión de lectura. Ed. Trillas. México.

Solé, Isabel. (1987). Las posibilidades de un modelo teórico para la enseñanza de la comprensión lectora. Infancia y aprendizaje.

Entrevista con Howard Gardner en INTERNET,

<http://www.zona.mcy.gov.ar/Zonaeducativa/Revista18/Reportaje.html>.

ANEXO

RAMÓN PREOCUPÓN

Ramón era un preocupón.

Le preocupaban muchas cosas...

Se preocupaba por los **sombreros**.

Y se preocupaba por los **zapatos**.

Ramón se preocupaba por las **nubes**, por la lluvia y por los **pájaros enormes**.

Su papá trataba de ayudarlo:

No te preocupes, hijo le decía_.

Esas cosas sólo suceden en tu imaginación.

Su mamá también lo tranquilizaba:

No te angusties, mi amor le decía_.

No permitiremos que nada te suceda.

Pero aun así, Ramón seguía preocupado.

Lo peor era dormir fuera de casa.

Una noche tuvo que quedarse en la casa de su abuela, pero no podía conciliar el sueño.

Estaba demasiado preocupado. Aunque se sintió un poco tonto, se levantó a contárselo a su abuela.

No te apures, cariño le dijo ella_. Cuando yo tenía tu edad, también me preocupaba por todo. Tengo justo lo que necesitas.

Y fue por algo a su habitación.

_Estos muñecos se llaman “quitapesares” _le explicó_. Sólo tienes que contarles tus preocupaciones y guardarlos debajo de la almohada. Mientras tú duermes, ellos se preocuparán por ti.

Ramón siguió las indicaciones de su abuela y durmió como un lirón.

A la mañana siguiente, Ramón regresó a su casa. Por la noche volvió a contar sus pesares a los muñecos, y durmió como un tronco.

La noche siguiente, Ramón durmió muy bien, y la siguiente, también.

Pero la cuarta noche, Ramón empezó a **preocuparse** nuevamente.

No podía de dejar de pensar en los muñecos. Les había cargado todas sus **preocupaciones**.

No era justo.

Por la mañana, Ramón tuvo una idea. Se pasó todo el día trabajando en la mesa de la cocina.

Era algo difícil y tuvo que repetirlo varias veces, hasta que al fin lo logró...

¡Muñecos “quitapesares” para sus muñecos “quitapesares”!

Esa noche TODO EL MUNDO durmió bien.

Ramón y todos los muñecos.

Desde entonces, Ramón ya no es tan preocupón.

Tampoco sus amigos, pues Ramón hizo muñecos “quitapesares” para TODOS ellos.

Anthony Browne

LA PEOR SEÑORA DEL MUNDO

En el norte de Turambul, había una señora que era la peor señora del mundo. Era gorda como un hipopótamo, fumaba puro y tenía dos colmillos puntiagudos y brillantes.

Además, usaba unas botas de pico y tenía las uñas grandes y filosas con las que le gustaba rasguñar a la gente.

A sus cinco hijos les pegaba cuando sacaban malas calificaciones en la escuela y también cuando sacaban dieces. Los castigaba cuando se portaban bien y cuando se portaban mal. Les echaba jugo de limón en los ojos lo mismo si hacían travesuras que si le ayudaban a barrer la casa o a lavar los platos de la comida.

Además de todo, en el desayuno les servía comida para perros. El que no se la comiera debía saltar la cuerda ciento veinte veces, hacer cincuenta sentadillas y dormir en el gallinero.

Los niños del vecindario se echaban a correr en cuanto veían que ella se acercaba. Lo mismo sucedía con los señores y las señoras y los viejitos y las viejitas y los policías y los dueños de las tiendas.

Hasta los gatos y las gaviotas y las cucarachas sabían que su vida peligrosaba cerca de la malvada mujer. A las hormigas ni les pasaba por la cabeza hacer su hormiguero cerca de su casa porque sabían que la señora les echaría encima agua caliente.

Era una señora mala, terrible, espantosa, malvadísima. La peor de las peores señoras del mundo. La más malvada de las malvadas.

Hasta que un día sus hijos y todos los habitantes del pueblo se cansaron de ella y prefirieron huir de allí porque temían por sus vidas.

Desde entonces, las plazas estaban vacías, ya no ladraban los perros en las calles ni volaban los pajaritos en el cielo ni buscaban flores las abejas. Sólo se oía el silbido del viento y el repiquetear de las gotas de lluvia contra los tejados de las casas.

Fue así como la mala mujer se quedó sola, solitita, sin nadie a quien molestar o rasguñar.

El único ser que aún vivía allí era una paloma mensajera que se había quedado atrapada en la jaula de una casa vecina. La espantosa mujer se divertía dándole de comer todos los días migas de pan mojadas en salsa de chile y agua revuelta con vinagre. Unas veces le arrancaba una pluma y otras le torcía los dedos de las patas.

Cuando la pobre paloma estaba a punto de morir, la señora, desesperada por no tener alguien a quien pegarle, reconoció que sólo ella podría ayudarla para atraer nuevamente a los habitantes del pueblo.

Entonces decidió darle las migas de pan sin salsa de chile, el agua pura y, después de unos días, se atrevió a hacerle unas caricias.

Cuando estaba convencida de que la paloma ya era su amiga y de que llevaría un mensaje a sus hijos y a los habitantes del pueblo, escribió un recadito, se lo puso en el pico y la echó a volar.

QUIERO QUE ME PERDONEN.

HE RECAPACITADO Y CREO QUE

YO ERA UNA MALA PERSONA.

YA NO VOLVERE A SER COMO

ERA ANTES. PARA QUE ME LO

CREAN, ME VOY A DEJAR

PISAR Y RASGUÑAR POR TODOS

LOS QUE QUIERAN HACERLO.

La Peor

A los pocos días, los antiguos habitantes del pueblo volvieron, ya que la peor de todas las señoras del mundo les pidió disculpas en el recadito.

La gente volvió al pueblo, regresó a sus casas y con gran alegría rasguño y pisó a la horrorosa mujer.

Hasta que una noche, mientras todos dormían, ella se dedicó a construir una muralla alrededor del pueblo para que ya nadie pudiera escapar de él. Quién sabe cómo lo hizo, pero lo cierto es que una alta muralla atrapó, a la mañana siguiente, a toditito el pueblo.

Y, desde entonces, volvió a ser la peor, la más peor, la peorcísima de todas las mujeres del mundo.

Les pegaba cachetadas a sus hijos.

Mordía las orejas de los carpinteros.

Apagaba su puro en los ombligos de los taxistas.

Daba cocos en las cabezas de los niños.

Asestaba puntapiés a las viejitas.

Daba piquetes de ojos a los generales del ejército.

Y reglazos en las manos de los policías.

Luego le echaba carne podrida a los perros.

Rasguñaba con sus largas uñas las trompas de los elefantes.

Les torcía el cuello a las jirafas y se comía vivas a las indefensas tarántulas.

Hasta los leones se portaban como gatitos cuando la veían, porque ella les jalaba tanto la melena que los dejaba pelones y con lágrimas en los ojos.

Y qué decir de las flores: en unas cuantas horas no hubo una sola que conservara sus pétalos.

Pero sucedió que un buen día, mientras que la señora dormía su siesta, todos los habitantes del pueblo se reunieron en la plaza central. El jefe de los bomberos dijo:

—Esto ya no puede seguir así.

Es cierto lo respaldó el boticario_.

Debemos tirar la muralla y correr a todo lo que dan nuestros pies.

_ ¿Y por qué no _ preguntó un niño_ la convencemos de que ya nos deje de molestar?

_Ja, ja, ja _ pegaron todos una sonora carcajada, que apagaron de inmediato por temor a despertarla.

No intervino el más viejo del pueblo_. Lo que debemos hacer es engañarla.

_ ¿Engañarla? _se sorprendió el dueño de la fábrica de de hielo_. ¿Cómo vamos a engañarla?

_Muy fácil _aseguró el viejito_. Cuando ella nos pegue vamos a darle las gracias. Si nos muerde las orejas, le pedimos que lo haga otra vez. Si nos rasguña, le decimos que es lo más delicioso que hemos sentido en la vida. ¿Qué les parece?

_ ¡Ooooh! _exclamaron todos con los ojos abiertos.

No es mala idea añadió el dueño de la mayor flotilla de camellos del pueblo.

Y así quedaron de acuerdo.

La señora se despertó de su siesta hecha una furia. Tenía unas ganas enormes de pellizcar a un niño. Al primero que encontró, que era su hijo mayor, lo prendió del cachete y no lo soltó hasta después de media hora. El hijo, aguantando el dolor, le dijo:

_Gracias, mamita, ¿podrías darme otro pellizco? Ándale, por favor, aunque sea uno solo...

La señora, extrañada al principio, le dijo que no, que él no merecía un premio así.

Luego se fue contra la vecina. En cuanto la vio le dio una tremenda patada en la espinilla con la punta de su bota.

Aunque le dolió en el alma, la vecina se mordió los labios, aguantó las lágrimas y le dijo a la agresora:

_ Muchas gracias, muchas gracias. ¿Le podría pedir un favor?

_ ¡Un favor! ¡Qué favor ni qué favor! _gritó la malvada.

_ Deme también una patada en las pompas. Se siente muy rico. Nunca me había pegado alguien tan bien como usted. Pega tan fuerte...

_ ¡No, no y no! ¿Quién se cree que es para pedirme un favor?

_ ¿Ni siquiera una nalgada? _Suplicó la vecina con una cara, la verdad, muy triste.

Como vio que estaban sucediendo cosas muy raras, la mala mujer fue a buscar al zapatero y le jaló los pelos tanto que se quedó con ellos en la mano.

_ Muchas gracias, doña _le dijo_, le agradecería que me quitara los demás pelos. Tengo unas ganas de quedarme pelón que ni se lo imagina. Y lo hace usted con tanta delicadeza... Créame que ni el mejor peluquero del mundo lo haría tan bien.

Y así fue la peor señora del mundo con todos y cada uno de los habitantes del pueblo, hasta que llegó la noche y le dio sueño.

Mientras ella dormía, la gente volvió a reunirse.

_Creo _dijo el más viejo_ que nuestro plan está funcionando. Ahora tenemos que seguir engañándola. Cuando a ella se le ocurra hacer alguna cosa buena, si es que se le ocurre, vamos a quejarnos como si nos doliera y fuera la peor cosa que alguien pudiera hacer.

La sonrisa se apoderó de todas las bocas, que a coro respondieron:

_ ¡De acuerdo!

A la mañana siguiente, la peor señora del mundo se levantó de pésimo humor. Fue a la cocina a prepararles a sus hijos su comida para perros. Hizo un fuerte coraje cuando descubrió que la caja estaba vacía.

_ ¡Puaj! _se quejó_. Tendré que darles de desayunar cereal con leche y miel.

Los niños, en cuanto vieron sus platos servidos, empezaron a quejarse.

_Mamá, ¿qué es esto tan espantoso?

_ ¡Es cereal con miel, niño tonto!

_Yo no quiero.

Ni yo dijo el más chico con una lágrima en los ojos.

_Prefiero comida para perros.

_Yo también _gritaron los otros al mismo tiempo.

La mamá los obligó a todos a comer lo que les había servido. Y ellos, por supuesto, pusieron tal cara de asco que parecía que se estaban comiendo un guisado de alacranes.

Después de dejar a sus hijos en la escuela se topó en el camino con el herrero, que le dijo:

_Disculpe, señora, ¿podría hacerme el favor de darme un karatazo en la espalda?

_ ¡No! ¿Quién se cree usted que es para pedirme un favor, eh?

Estaba la señora tan enojada y tan confundida con todo lo que pasaba a su alrededor que, sin darse cuenta, le dio una moneda al limosnero del pueblo. Éste se enfureció y le reclamó:

_ ¿Qué le sucede, señora? Llévese su horrible dinero a otra parte. No me insulte con su caridad.

Contenta de saber que eso no le gustaba al limosnero, sacó de su bolsa todos los billetes y todas las monedas que tenía y se los arrojó al sombrero.

Y así sucedió con todos y cada uno de los habitantes del pueblo.

Al último que encontró fue al más viejo, que le dijo:

_Muy malos días tenga usted, señora. ¿Ya se dio cuenta de que un ángel caído del cielo nos puso en el pueblo una maravillosa muralla? Todos estamos muy contentos de tener una muralla tan bonita.

Llena de furia, echando baba por la boca y espuma por las narices, corrió a la muralla y en menos de una hora la derribó por completo.

Desde entonces todos vivieron felices, pues la peor señora del mundo seguía haciendo las cosas malas más buenas del mundo, mientras el pueblo se divertía a sus anchas con sus engaños.

HONDO, muy hondo

EL PAJARO DEL ALMA

Dentro del alma, en su centro, está, de pie sobre una sola pata, un pájaro: el pájaro del alma.

Él siente todo lo que nosotros sentimos.

Cuando alguien nos hiera, el Pájaro del Alma vaga por nuestro cuerpo, por aquí, por allá, en cualquier dirección, aquejado de fuertes dolores.

Cuando alguien nos quiere, el Pájaro del Alma salta, dando pequeños y alegres brincos, yendo y viniendo, adelante y atrás.

Cuando alguien nos llama por nuestro nombre, el Pájaro del Alma, presta atención a la voz para averiguar qué clase de llamada es esa.

Cuando alguien se enoja con nosotros, el Pájaro del Alma se encierra en sí mismo silencioso y triste.

Y cuando alguien nos abraza, el Pájaro del Alma, que habita hondo, muy hondo, dentro del cuerpo, crece, crece, hasta que llena casi todo nuestro interior. A tal punto le hace bien el abrazo.

Dentro del cuerpo, hondo, muy hondo, habita el alma. Nadie la ha visto nunca, pero todos saben que existe. Hasta ahora no ha nacido hombre sin alma. Porque el alma se introduce en nosotros cuando nacemos, y no nos abandona ni siquiera una vez mientras vivimos. Como el aire que el hombre respira desde su nacimiento hasta su muerte.

Un cajón para la alegría y un cajón para la tristeza, un cajón para la envidia y un cajón para la esperanza, un cajón para la decepción y un cajón para la desesperación, un cajón para la paciencia y un cajón para la impaciencia. También hay un cajón para el odio y otro para el enojo, y otro para los mimos.

Seguramente quieres saber de qué está hecho el Pájaro del Alma. ¡Ah! Es muy sencillo: está hecho de cajones y cajones; pero estos cajones no se pueden abrir así nada más. Cada uno está cerrado por una llave muy especial.

Y es el Pájaro del Alma el único que puede abrir sus cajones. ¿Cómo? También esto es muy sencillo: con su otra pata.

El Pájaro del Alma está de pie sobre una sola pata; con la otra _doblada bajo el vientre a la hora del descanso_ gira la llave, moviendo la manija, y todo lo que hay dentro se esparce por el cuerpo. Y como todo lo que sentimos tiene su propio cajón, el Pájaro del Alma tiene muchísimos cajones.

Un cajón para la pereza y un cajón para nuestro vacío, y un cajón para los secretos más ocultos (este es un cajón que casi nunca abrimos). Y hay más cajones. También puedes añadir todos los que quieras.

A veces el hombre puede elegir y señalar al pájaro qué llaves girar y qué cajones abrir. Y a veces es el pájaro quien decide. Por ejemplo: el hombre quiere callar y ordena al pájaro abrir el cajón del silencio; pero el pájaro, por su cuenta, abre el cajón de la voz, y el hombre habla y habla y habla. Otro ejemplo: el hombre desea escuchar tranquilamente, pero el pájaro abre, en cambio, el cajón de la impaciencia; y el hombre se impacienta. Y sucede que el hombre sin desearlo siente celos; y sucede que quiere ayudar y es entonces cuando estorba. Porque el Pájaro del Alma no es siempre un pájaro obediente y a veces causa penas...

De todo esto podemos entender que cada hombre es diferente por el Pájaro del Alma que lleva dentro. Un pájaro abre cada mañana el cajón de la alegría, la alegría se desparrama por el cuerpo y el hombre está dichoso.

Otro pájaro abre, en cambio, el cajón del enojo; el enojo se derrama y se apodera de todo su ser.

Y mientras el hombre no cierra el cajón, el hombre continúa enojado.

Un pájaro se siente mal, abre cajones desagradables; un pájaro que se siente bien, elige cajones agradables.

Y lo que es más importante: hay que escuchar atentamente al pájaro.

Porque sucede que el Pájaro del Alma nos llama, y nosotros no lo oímos.

¡Qué lástima!

Él quiere hablarnos de nosotros mismos, quiere platicarnos de los sentimientos que encierra en sus cajones.

Hay quien lo escucha a menudo. Hay quien rara vez lo escucha, y quién lo escucha sólo una vez.

Por eso es conveniente ya tarde, en la noche, cuando todo está en silencio, escuchar al Pájaro del Alma que habita en nuestro interior, hondo, muy hondo, dentro del cuerpo.

Snunit, Mijal (1993) El Pájaro del Alma. Los especiales de A la orilla del viento. Fondo de cultura económica. México.

Ecos del desierto

QUERIDO TLALADI VI:

Ayer vi por la televisión cómo morían unos indocumentados al tratar de cruzar la frontera. Sé que a mí me puede pasar lo mismo, pero sabes, Tlaladi, yo no puedo quedarme a hacer ladrillos en el pueblo como los hace mi papá, como los hizo mi abuelo, y como van a hacerlos mis compañeros de escuela.

Lo que yo quisiera es otra cosa, no sé qué...Por eso desde el camión le digo adiós a Cuicatlán, a sus montes, a mi río y al coro de pájaros que a la distancia parecen despedirme.

Cuando se lo dije a mis papás, mi madre dijo:

_No.

Y mi padre:

_Piénsalo bien, hasta puedes perder la vida.

Pero después de unos días, papá consiguió cinco mil pesos para el enganche de mi viaje; el resto lo pagarán mis tíos de Phoenix.

LA CENTRAL CAMIONERA de la ciudad de México parece un hormiguero. Quién sabe de dónde sale tanta gente cargando bultos, maletas, mochilas; sentada en el piso, caminando o corriendo; y salen y salen camiones cargados de personas.

Yo no sabía a donde dirigirme.

_Señor, señor, ¿dónde compro un boleto para Nogales?

Nadie se detuvo a contestarme.

Finalmente di con la taquilla y compré el boleto. Ahí estaba marcado el número del andén y a empujones me subí al camión, que me pareció grande y cómodo.

Desde mi asiento, junto a la ventana, vi a tres jóvenes tocando la flauta; tenían una cachucha en el suelo donde la gente les echaba unas

monedas. ¿Te acuerdas, Tlaladi, que el maestro de música formó una orquesta y que cuando varias canciones nos salían bien nos llevaba a competir a la ciudad de Oaxaca?

El maestro me dijo que si seguía estudiando con tanto entusiasmo sería un gran flautista y me regaló un libro con la biografía de Mozart. Lo llevaba en la bolsa interna de mi chamarra para acompañarme en el viaje.

El camión empezó a moverse.

Pensé que si algún día necesitaba dinero, tocaría en la calle, como estos tres jóvenes.

EN MI CAMINO VARIAS VECES vi cómo la luz se iba yendo hasta que nada quedaba y cómo luego reaparecía por la mañana. Una de esas noches me despertó la lluvia contra el techo del camión. Producía un tamborileo fuerte, como el de los tambores de la banda de la escuela.

Gotas gordas golpeaban los cristales de las ventanas y del parabrisas, explotaban y nada se distinguía más allá de la ventana. Yo no sé porque me hicieron recordar la tarde en que mi papá estaba echando el barro en las rejillas para hacer ladrillos cuando un golpe de brisa lo cubrió con el humo del horno hasta hacerlo desaparecer. Temí que cuando se disipara el humo ya no estuviera él.

No faltaba mucho para Nogales. Un tal Martín me buscaría en el hotel Buenaventura. “¡Ojalá lo haga!”, pensé, porque si no, Tlaladi, ¿yo que haría?

_Qué suerte tienes, muchacho _me dijo un taxista en cuanto bajé del camión_. Llegas a las mejores manos. Conozco la zona como nadie. Yo te paso al otro lado.

Unos pasos más allá se me acercó otro y me dijo lo mismo, y más allá apareció un “coyote”. Ése sí que tenía mirada de lobo.

_Ése mi chaparrito, llevo en Nogales más de veinticinco años y conozco el desierto como la palma de mi mano. Para tu seguridad y la mía no acepto mujeres con niños ni gente mayor en el viaje. ¿Qué te parece?

Escúchame: si nadie vino a recogerte quiere decir que ya te dejaron. Más vale ir a lo seguro. Dame tu dinero y salimos al rato.

Fui al hotel y, en cuanto me recosté, sonó el teléfono.

_ ¿listo para salir?

_ ¿Quién habla?

_ Yo, el que te va ayudar para que llegues al otro lado.

_ ¿Y usted cómo se llama?

_ ¿Qué importa?, lo que cuenta es que soy el mejor. Todos me conocen como el Güero y salgo hoy a las doce de la noche con un grupo pequeño. ¿Paso a tu hotel por el dinero?

Muy asustado, colgué.

Tenía miedo hasta de salir a comprar un refresco, no fuera a ser que justo en ese instante Martín llamara. Pero pasaban las horas y el teléfono mudo. Tenía hambre y un sudor frío me cubría el cuerpo. Me levanté, me lavé la cara, me moje el cabello, tomé varios vasos de agua y volví a tirarme en la cama. Mucho rato después un ring-ring me sacudió.

_ Soy Martín, espérame en tu habitación.

Martín también tenía mirada de lobo, pero sonrió y me dio la mano.

_ Tengo noticias de tus tíos.

Mi corazón comenzó a latir a mil por hora.

_ Lo mejor para evitar timadores es que vengas a la casa. Tendrás un cuarto compartido y un baño con regadera. Claro que voy a cobrarte, pero te saldrá más barato que este hotel.

En el camino le pregunté cuándo salíamos.

_ Pasado mañana _dijo_. Estoy esperando a que se junte todo el grupo.

_ ¿Cuántos seremos?

_De veinte a veinticinco.

_ ¿Hombres y mujeres?

_Dos mujeres ya entradas en años y un niño. Pero nunca he fallado. Hace quince años yo pasé a tus tíos, me conocen y me tienen confianza.

CUANDO SE JUNTÓ EL GRUPO, Martín nos dijo:

_Saldremos hoy, Caminaremos las próximas tres noches. Durante el día permaneceremos entre los matorrales porque el calor es de cuarenta a sesenta grados.

Yo ya había escuchado que en el desierto de Sonora se alcanzan hasta los setenta grados. Con esa temperatura surgen quemaduras, el cerebro empieza a cocerse y las personas van cayendo poco a poco.

Para olvidarme de todo eso miré mis tenis nuevos. Eran suaves y con suela delgada, justo para que no me pesaran en la travesía.

Recorrí el grupo con la vista: una de las señoras llevaba un niño como de siete años. “Van atrasarnos y no van a aguantar”, pensé.

_Les recomiendo comprar dos botellones de agua de cuatro litros y llenar las mochilas con latas, pan o tortillas. No carguen ropa. Los necesito listos a las once de la noche.

Corrí a comprar lo que Martín aconsejaba y, como sobraba tiempo, saqué mi flauta de barro, la que tenía desde niño, la que me hizo mi mamá, y me puse a tocar. Mientras escuchaba la melodía recordé las manos de mamá amasando el barro, dándole forma para hacer flautitas, campanas, peces y collares de pajaritos. Volví a verla a la hora de la despedida, entregándome una bolsa con tres tortas. Nos quedamos mucho tiempo abrazados, diciéndonos en silencio que algún día, quizá, volveríamos a vernos.

Y vi a papá tomando mis manos. Vi que las arrugas de su frente se hacían más profundas y escuché el susurro de su voz:

_Cuídate mucho.

De Carmelita, mi hermana, me despedí sin despedirme la noche anterior, cuando jugábamos lotería. Sin saber por qué, de pronto sentí que tenía que dejarla ganar. Cuando vi que sólo le faltaba la luna, grité:

_ ¡La que alumbra la noche!

El cuarto se llenó con su risa. Al irse a dormir, sus ojitos todavía centelleaban.

De pronto me di cuenta de que ya eran las once y bajé.

_Los quiero a todos juntos _decía Martín_. Si alguien se aleja puede perderse y en el desierto eso significa la muerte.

Había luna llena, pero con todo y luna apenas distinguíamos el camino. Íbamos en silencio y, a medida que avanzábamos, sentía las espinas de los matorrales picándome las pantorrillas.

Muchas horas después oímos un aullido. Luego, como respondiéndole, muchos más.

Una de las mujeres tomó al niño de la mano y, como sin querer, fue colocándose en el centro del grupo.

No hay peligro, los coyotes casi siempre andan solos y nunca he sabido que ataquen a ningún grupo comentó Martín.

Levanté la vista. La luna estaba en el centro del cielo y pensé que eso no podía ser más que un buen augurio.

Ya alto el sol, cuando el calor parecía cocer nuestros cuerpos, nos escondimos entre los matorrales. De vez en cuando escuchábamos el cascabeleo de las víboras.

Estaba adormilado cuando Martín gritó:

_ ¡No te muevas! _me dio un golpe seco en la espalda.

Algo cayó a mi costado y vi correr una cosa negra, peluda, del tamaño de mi mano.

_Una tarántula del desierto... La traías en la espalda; si llega a picarte, no la libras.

Volteé a buscarla, pero había desaparecido.

Faltaba mucho para la noche y restaban como doscientos kilómetros para llegar a la frontera.

_Cuatro días y tres noches. Eso es lo que nos falta..._decía Martín.

El niño lloraba.

_Éste es apenas el principio.

Saqué mi flauta, me la puse en la boca y simulé tocar. Su sonido era como el soplo de un viento que lentamente enfriaba todo mi cuerpo. Como ese viento que sentía cuando me sentaba a tocar junto al río.

Después abrí mi libro y me entretuve leyendo la biografía de Mozart.

Empezó a tocar a los tres años y a componer a los seis... “Algún día conoceré su música para flauta”, pensaba cuando me quedé dormido.

Iba hasta atrás del grupo. Sentía cada uno de mis pasos como si caminara sobre brasas y oía el aullido de los coyotes más fuerte que la noche anterior. “Ayúdame, Tlaladi, dame fuerzas...”, pensaba.

_No te me quedes atrás, Miguel; trata de caminar con el grupo _gritó Martín.

Me hubiera echado a llorar, pero no tenía agua ni para lágrimas.

A mitad de la caminata sentí unos piquetitos en las plantas de los pies. Papá me había acompañado al mercado a comprarme unos huaraches, pero yo insistí en los tenis, ¡son tan cómodos los huaraches!

Cuando nos detuvimos me dejé caer y de inmediato me quedé dormido. Una y otra vez soñé lo mismo: un ejército de tarántulas carcomiéndome los pies.

Al atardecer, despertamos.

Cuando todos se levantaron, yo sólo me incorporé y me quedé sentado.

_ ¡Qué no le dije que comprara dos garrafones de agua!

_ Gritaba Martín a la mayor de las señoras.

Yo le extendí mi garrafón lleno.

_Tengo el otro a la mitad _dije.

Luego saqué las latas y las repartí entre las dos mujeres.

Vi en el fondo de sus ojos que estaban a punto de llorar.

Lo que yo quería, Tlaladi, además de ayudarlas, era quitarme peso de encima. ¡Qué bueno hubiera sido volverme serpiente y mudar de piel para deshacerme de aquel dolor en las plantas de los pies!

Volvimos a caminar y de pronto sentí una llamarada, como si uno de los hornos de ladrillos me hubiera explotado en las plantas de los pies, y me desplomé.

Gritaba y nadie me escuchaba; me parecía que las lenguas de fuego crecían y crecían. Entonces saqué mi flauta, soplé y la música calmó el ardor.

Cuando abrí los ojos, una de las señoras me ponía paños húmedos en la frente mientras la otra me quitaba los tenis.

_Tiene espinas enterradas. Si no se las sacamos, no podrá dar un paso más.

_ ¿Me estoy muriendo? _pregunté.

_Tienes que ser valiente _dijo uno de los hombres_. Yo voy a sostenerte de las manos y este amigo te agarrará de los tobillos mientras te sacan las espinas.

Con un pañuelo humedecido en alcohol me lavaron las plantas de los pies y con una navajita y unos alfileres empezaron a sacar las espinas. Yo me retorcí y les suplicaba que me dejaran, no me importaba ya quedarme en el desierto.

Me untaron después una pomada, me envolvieron los pies con telas y me dejaron dormir. Soñaba que las hojas de los fresnos de Cuicatlán me abanicaban cuando alguien susurró:

_Levántate, es hora.

_Aquí me quedo. No se detengan por mí, ya me recogerá otro grupo.

Un señor me echó a sus espaldas y reanudamos la marcha. Todos se turnaron para cargarme. Decían que no pesaba, pero yo sabía que en el desierto cualquier peso extra es demasiado.

Quién iba a pensarlo: las mujeres, las que no iban a aguantar, las que iban a retrasarnos, me salvaron la vida.

SE NOS ACABÓ EL AGUA.

A lo lejos escuchábamos las sirenas y los helicópteros que rondaban como libélulas.

_Tan cerca y no poder cruzar... _dijo uno.

Otro, enloquecido por la sed, comenzó a excavar para ver si encontraba agua.

_ ¡Tranquilos! _gritó Martín_. Ya estamos en la frontera, pero si no se calman no pasaremos al otro lado.

Cuando bajó el movimiento de los helicópteros nos arrastramos de matorral en matorral. Cada vez había menos arena y a lo lejos me pareció mirar un reflejo.

Me adelanté y, todo raspado, grité:

_ ¡Agua!

Aunque el charco estaba lleno de larvas de mosquitos, todos bebimos.

Más calmados volvimos a los matorrales y desde ahí Martín señaló una barda.

_Por ahí tienen que saltar. Hay escalones del lado mexicano, pero no del americano. También hay cámaras que se mueven en todas direcciones.

Y agregó, señalando hacia una loma:

_Uno de los nuestros está ahí y nos hará una señal. Cuando la haga, corran uno por uno, avientense y vuelvan a ocultarse entre los arbustos. Quédense ahí y busquen el momento de llegar hasta debajo del puente. Ahí los recogerán. Son del grupo de Martín, no se les olvide.

Decidí ser de los últimos: me dolían los pies y tenía miedo de que las heridas se me abrieran otra vez con el salto.

_ ¡Ustedes tres! _gritó Martín, y tres de nuestros compañeros corrieron a la barda. Después otros y luego otros más.

_Seguimos nosotros _me dijo una de las señoras al tiempo que sacaba de entre su ropa el tubo de medicina_. Por si no volvemos a vernos...

Dieron la señal, me lancé hacia la barda, me dejé caer y corrí a los matorrales. Desde allí vi cuando la señora y el niño saltaron. El muchacho corrió a esconderse, pero la señora no se levantó, y cuando la border la agarró, el niño fue hacia ella y se los llevaron.

Ya oscurecido corrí a resguardarme en el puente. En la penumbra distinguí varios cuerpos: otros, como yo, lo habían logrado.

No sé cuánto permanecí en cuclillas, pero tenía las piernas adormiladas cuando un rechinido de llantas me despabiló:

_Esos de Martín, ¡súbanse!

Caminando con dificultad, me acerqué.

_Mi nombre es Bill. Vamos a evitar retenes y gasolineras. Si nos llegaran a detener, ninguno de ustedes me conoce. Me pidieron un aventón, ¿está claro?

Me tocó en la cajuela, con otros dos. Imposible moverme: un gordito me apachurraba.

El olor a gasolina me provocó mareo y dolor de cabeza. Tenía miedo de vomitar.

Cuando la camioneta se detuvo y abrieron la cajuela, salí tambaleándome.

_Aquí en las trailas pueden bañarse y descansar. Traigo ropa limpia para ustedes, después iremos a comer.

Corrí a la regadera, abrí la llave, hice un cuenco con la mano y bebí hasta saciarme. Luego dejé que el agua escurriera sobre mi cuerpo y fui enjabonándome lentamente. Lavé con mucho cuidado las plantas de mis pies, todavía hinchadas. Las sequé, exprimí lo último que quedaba en el tubo de medicina, me lo unté y me eché sobre el catre.

Un par de horas después volvimos a meternos en la camioneta. Nos llevaron a un McDonald's y pidieron una hamburguesa y un refresco para cada uno.

_Voy a llevar a los de Tucson, después a los de Phoenix y al final a los de Prescott.

El refresco y la hamburguesa me supieron a gloria y, aunque el calor y el olor a gasolina eran los mismos, me sentí menos mareado.

Al llegar a casa de mis tíos, Bill tocó. Mi tía Mary le entregó el sobre con el dinero faltante.

TLALADI:

Cuando Bill se marchó, mi tía se volvió hacia mí:

_ ¡Bienvenido, Mike!, _volteé a ver si había alguien más.

_Me llamo Miguel.

_Te llamabas; acá a los Migueles les decimos Mike. Yo soy tu tía Mary.

Y agregó que mi tía Terry y mis tíos Willy y Tony llegarían más tarde. Entonces dudé de haber llegado a la casa correcta: mis papás me habían dicho que mis tíos se llamaban Guillermo, Teresa, Antonio y María.

También me llamó la atención que la tía Mary, que se parecía a todas las señoras de Cuicatlán, llevara tacones y un vestido tan colorido y escotado.

Cuando vi el tamaño de la casa se me fue el alma: la mesa del comedor era de vidrio, las sillas de metal, los sillones de la sala floreados como los campos de Cuicatlán y la televisión, la más grande que hubiera visto. Y a color.

Con una vocecita que apenas me salió, pedí permiso para entrar al baño.

_Subiendo las escaleras _señaló mi tía.

Tenía la boca muy seca y necesitaba ir a lavarme las manos y la cara.

No vas a creerme, Tlaladi: en el baño ¡hay una tina y una regadera, además de agua caliente!

Cuando salí, me senté a un lado de la puerta.

_Mike, ¿Quieres beber algo en lo que llegan tus tíos? _gritó la tía Mary desde la cocina.

_No, gracias, ¿Puedo quitarme los zapatos?

_Estás en tu casa.

Coloqué los tenis junto a la mochila y me acucillé.

No sabes, Tlaladi, lo que es sentir la frescura del mosaico bajo los pies descalzos.

_ ¡Hola, Mike!

_ ¿Dónde andas, Mike?

_Bienvenido, Mike _dijo una tercera voz, esta vez de mujer.

Me levanté, me puse rápido los tenis y bajé.

Les tendí la mano para saludarlos, pero mis tíos me jalaban hacia ellos y me dieron un abrazo. Yo, por primera vez desde que salí de Cuicatlán, volví a sentir el calor de casa.

_ ¡Cómo te pareces a tu papá cuando tenía tu edad y brincábamos descalzos sobre el barro para amasar los ladrillos! _dijo Tony, dándome una palmada_. Al principio era como un juego, pero al repetirlo todos los días terminó siendo una condena.

_Debes tener hambre; en un dos por tres estará la comida _aseguró tía Terry dirigiéndose a la cocina.

_ ¡Ya casi tengo! _gritó tía Mary.

_Mientras, cuéntenos cómo te fue en el camino _dijo tío Willy acariciándome la cabeza.

Les conté sobre las espinas; como no podían creer que traspasara la suela, me pidieron que les enseñara los pies. A mí me daba pena porque sabía que olían mal, pero me quité los tenis.

_ ¡Se están pudriendo! _gritó Tony, en tanto Willy llamaba a Mary y a Terry; después de ver mis pies, ellas me dieron una pijama, unas chanclas y una toalla, me mostraron mi recámara y me dijeron que subiera a bañarme y me lavara bien los pies.

Mary agarró los tenis con dos dedos, como si fuera un animal ponzoñoso y, mirándome, preguntó:

_ ¿A la basura?

_No tengo otros.

_Mañana te compramos unos.

Cuando terminaron de comer, me subieron la cena, me dieron una pastilla y me untaron una pomada en la planta de los pies.

_Descansa _dijeron, y apagaron la luz.

Los tenis que Terry me compró eran acojinados y muy cómodos. En el jardín, sin que nadie me viera, me puse a brincar con ellos y ni recuerdos de dolor.

Cuando mi tía Mary me vio con los tenis puestos, se sorprendió:

_ ¿Qué haces levantado? ¡Deberías estar descansando! ¿Puedes caminar?

Y cuando le mostré los pies y vio que las heridas casi habían cicatrizado, agregó:

_Qué poder de recuperación se tiene a tu edad...

El domingo fuimos a comer a casa de mis primos, los hijos de mis tíos. Estuvimos en el jardín. Asaron carne e hicieron una gran ensalada. Había papas fritas, panes, pasteles y muchos refrescos. Mis papás y Carmelita hubieran estado felices con nosotros.

Uno de mis primos me contó que la empresa de la familia se llama Gardens of Paradise, que es muy grande y que todos trabajan juntos, arreglando desde jardines hasta clubes de golf.

Mi primer día de trabajo con ellos me tenía muy emocionado.

QUERIDO TLALADI:

El tiempo vuela como el sonido de mi flauta. Parece que fue ayer cuando dije “mi primer día de trabajo”, pero ¿podrás creerlo, Tlaladi Vi? Casi ha pasado un año desde que llegué a Phoenix; ya le pagué a mi papá y casi termino de pagarles a mis tíos.

Mientras trabajo silbo tonadas conocidas y otras que me salen. Estoy tan contento que volvería a pasar por las espinas en los pies.

Sin embargo, a veces me siento como sordomudo. No entiendo lo que la gente dice, ni puedo contestar. Me la paso haciendo señas: muevo manos, levanto pies, gesticulo, pero no siempre funciona. Voy a pedir a mis tíos que me dejen tomar unas clases de inglés durante las noches.

Hablé con papá y mamá. Cuando escuché sus voces se me paralizó el corazón. A la distancia oí las risas de Carmelita. Hubiera querido abrazarla y besarla... ¿Con quién jugará ahora lotería?

Anoche vimos por televisión la entrega de los Oscar; cuando vi que premiaban a los músicos, aplaudí, grité bravos y hasta brinqué. Mi tía Terry volteó a verme.

_Nunca se me hubiera ocurrido que la música fuera tan importante _le comenté.

_ ¿Qué sería de la radio y de las fiestas sin ellas? ¿Qué sería de la vida? ¡Imagínate!

_Oye tía... ¿será muy difícil tocar en Hollywood?

_Uy, me imagino que hay una cola de músicos esperando como de aquí a Cuicatlán.

¡Cómo me gustaría tocar bien mi flauta para irme a Hollywood! ¡Lo que diera por ganarme la vida como músico, como aquellos muchachos de la central camionera! Imagino los casetes con mi nombre y un dibujo de los montes de Cuicatlán llenos de flores en la portada.

He leído tanto la biografía de Mozart que me regaló el maestro que ya casi me la sé de memoria.

EL DOMINGO MIS TÍOS me dejaron en la puerta de una tienda de música y me dijeron que vendrían por mí en dos horas. A donde quiera que volteara veía instrumentos, aparatos de música, casetes, dvd y discos compactos. Yo trataba de explicar lo que buscaba, pero nadie me entendía. Me mandaban de un departamento a otro y subía y bajaba las escaleras.

Finalmente me dieron un papel y escribí "Mozart".

_ ¡Oh, classical music! _exclamaron, y me señalaron el piso de arriba. Subí, me acerqué a un empleado y le mostré el papel. ¡Es increíble, Tlaladi Vi! Hay entrepaños y entrepaños sólo con música de Mozart.

Estuve en una cabina dónde escuché toda la música que quise. ¡Ahí podía haberme quedado el resto de mi vida!

Como todo estaba en inglés me fue muy difícil elegir qué comprar, aunque no había manera de equivocarse. Mozart me gusta tanto que, escogiera lo que escogiera, lo disfrutaría. Mientras calculaba para cuantos discos me alcanzaba el dinero, vi que vendían unos aparatos pequeños con audífonos para escuchar música en los camiones, en el trabajo, o mientras se descansa y se duerme. No son muy caros y me compré uno.

Llegando a casa dije que no quería comer ni cenar ni ir al cine. Lo único que quería era escuchar música, así que me eché en la cama, me puse los audífonos y escuché los discos hasta que me quedé dormido.

Clareaba cuando me desperté con un concierto para flauta. “Éstos sí son los jardines del Paraíso”, pensé.

A partir de ese día, a donde fuera iban mi aparato y mis discos, y cuando me quitaba los audífonos, me sorprendía silbando y tarareando melodías.

Mis tíos se reían: “Es el único caso de alguien que se alimenta sólo de música”, decían.

La imagen de los jóvenes tocando en la central camionera se me presentaba en sueños; ya no sólo los veía en la central, si no en plazas, en centros comerciales, fuera de cines y teatros, y una noche pensé que si había cruzado el desierto, soportando las espinas en los pies y si aprendía inglés, no era para quedarme en los Jardines del Paraíso como cualquier empleado más. No... cuando yo tocaba, el mundo parecía iluminarse. Era claro: la flauta me llamaba y yo tenía que seguirla.

Les dije a mis tíos que había decidido ir a probar suerte a Hollywood.

_ ¿Hollywood? Allí sólo hay profesionales y hasta a ellos les cuesta trabajo abrirse paso...

¿Tú crees que Hollywood te está esperando con los brazos abiertos?

_Hollywood es la tumba de los ilusos.

_Si estás decidido, sólo te diremos una cosa: esta casa estará siempre abierta para ti.

En el momento de la despedida me acerqué a cada uno de mis tíos y les di un abrazo en el que iba todo yo.

En el autobús, saqué mi flauta de barro y me vi tocándola en alguna esquina, en un parque, con mi cachucha en el suelo rebozante de monedas.

Cuando llegué a los Ángeles le pedí al taxista que me llevara al barrio mexicano, como me habían aconsejado mis tíos y, ¿Qué crees, Tlaladi?, ¡en ese barrio todos hablan español! En casa de un paisano conseguí un cuarto.

Al otro día tomé mi flauta y mi cachucha, salí a la calle y me puse a tocar. Había tanto ruido que creo que nadie me oyó. Estuve hasta el atardecer y ni un dime encontré en mi cachucha. Al día siguiente cambié de sitio y al siguiente busqué otro, y de todos volví con mi cachucha vacía.

Pasaban los días y el dinero se acababa.

Una mañana vi un letrero que decía: “Se solicita ayudante de cocina”. Entré para ver si me contrataban; me pidieron los papeles y, como no los tenía, no me dieron trabajo.

Ya sólo con doscientos dólares en el bolsillo, entré a otro restaurante. “Solicitaban lava platos”, decía el anuncio, y volvieron a pedirme los documentos y a negarme el trabajo. Abría la puerta para salir, cuando uno de los ayudantes se me acercó:

_Me llamo Ricky. Si quieres trabajar, saca papeles falsos.

Me escribió una dirección y regresó a su trabajo.

Al día siguiente, llegué muy temprano a esa dirección. Era un edificio muy viejo y en mal estado. Subí al cuarto piso. Aún estaba cerrada la puerta de la oficina, pero pronto empezó a llegar más gente y al rato se hizo una larga cola.

Cuando abrieron, vi fotocopadoras, computadoras, dos cámaras fotográficas, cortadoras de papel, una máquina para engargolar y dos máquinas para enmicar.

_ ¿Qué se te ofrece? _preguntó el empleado.

_Papeles para trabajar.

Tu identificación. _Le entregué mi credencial.

_Son ciento veinte dólares.

Le di el dinero y me mandó con el fotógrafo. Como dos horas después me volvieron a llamar.

_Tienes suerte, mucha suerte, Charles...

_Yo me llamo miguel.

_Ya no. Desde hoy te llamas Charles Guzmán, porque Miguel Contreras ya no existe.

Al extenderme el documento, agregó:

_ ¡Suerte, Charly! _y me guiñó el ojo.

Papeles en mano me dirigí al restaurante donde solicitaban lavaplatos. Pagaban siete dólares y medio la hora y el turno era de tres a once. Ese mismo día, comencé a trabajar. Bueno, comenzó Charles Guzmán, porque Miguel Contreras se fue al caño en el momento en que enjuagaba el primer plato.

No sabes, Tlaladi Vi, cuánto me dolían dedos, muñecas, antebrazos, rodillas, cintura. Lavaba cientos de platos con agua hirviente, tallaba las ollas con fibras metálicas y, aunque lo hacía con guantes, terminaba con las manos destrozadas.

Ricky me compró una pomada, la misma que él usaba para que las manos no le dolieran tanto.

Como ese trabajo era insuficiente, conseguí otro de mesero de seis de la mañana a dos de la tarde; como están muy cerca uno del otro, me iba

caminando. Corriendo, más bien. Me pagaban ocho dólares la hora, ¡adiós flauta, adiós silbar, adiós música...todo era trabajar y trabajar! Pero a fin de mes me encontré con más de dos mil dólares en el bolsillo y comencé a ahorrar para mandarle dinero a mi papá.

Un domingo, Ricky me invitó a Venece. Por más que le pregunté qué era eso, se limitó a sonreír y a decirme:

_Una sorpresa.

Nunca pensé, Tlaladi Vi, que la gente se pintara serpientes, calaveras, flores, mariposas, corazones o murciélagos en hombros, espalda, pecho, tobillos o piernas. Hasta vi un chico con el cuerpo completamente tatuado, ¡su piel era una selva de dibujos! Y no lo vas a creer: hombres y mujeres se acercaban a un puesto, escogían un arete y se lo ponían en la ceja, en la nariz, en el labio, en la lengua y hasta en el ombligo. Yo vi cómo les traspasaban la piel con aretes y broches.

Eso miraba cuando una mujer me jaló:

_Deja ver tu mano _se la extendí_. Tú tienes algo que ver con el viento.

¿Cómo supo? ¿Cómo se enteró de que Tlaladi Vi quiere decir “viento protector”?

_Son cinco dólares _me dijo.

Se los di con gusto.

Más allá había un puesto del que llegaba un olor dulzón.

_Es incienso _dijo Ricky.

En Venece, Tlaladi, puedes encontrar lo inimaginable. Es como si lo hubieran hecho con retazos de muchos mundos.

De pronto, la inmensidad se volvió azul profundo.

Por un instante pensé que ese azul era efecto del incienso.

Qué cara habré puesto, que Ricky me dijo:

_Qué... ¿no conocías el mar?

Me quité los zapatos y corrí hacia él.

El agua estaba helada. Me agaché, tomé un poco con mis manos y la probé. Era salada.

El mar, Tlaladi Vi, es un mundo de agua yendo y viniendo hacia la playa, dejando su estela de espuma. Mi cansancio de semanas, mis dolores de cintura, piernas y manos, desaparecieron frente al mar.

Las olas tienen un sonido sordo; sobre ese sonido me llegó otro lejano, el de música de flautas. Lo seguí y me encontré frente a dos jóvenes que tocaban. Me senté a escucharlos teniendo como fondo el mar. Sus flautas eran de madera y tocaban música andina con una flauta de pan y una quena, eran peruanos.

_Yo toco flauta de barro _les dije cuando recogían las monedas de sus gorras.

Sonrieron y me preguntaron de dónde era mi flauta. Quedamos en vernos el siguiente domingo; tal vez podríamos formar un trío.

De regreso, Ricky y yo vimos una tienda de instrumentos musicales y, con el ronco sonido del mar y el aéreo de los Andes resonándome aún, entré a comprarme una flautita de metal y dos cuadernillos: uno para aprender a tocar esa flauta y otro para leer las notas.

Al domingo siguiente volvimos a Venece y los peruanos me oyeron tocar. No sabes el sonido que tiene mi flautita de barro junto a las otras dos: es como un vientecillo travieso entrando y saliendo por las cavidades de la tierra. Eso pensaba y sentía que ése era el paso más importante de mi vida.

Esa semana comencé a tocar la flauta de metal. Su sonido es otra cosa, como si comparáramos el arroyito de Cuicatlán con un inmenso río. Cuando toco la flauta de metal se me olvida el cansancio y quisiera que todos los días fueran fin de semana.

UN DOMINGO APARECIO UN HOMBRE que no dejaba de mirarnos. Se quedaba quieto en un sitio, caminaba unos pasos, volvía a quedarse

quieto y así hasta que completó un semicírculo alrededor de nosotros. Cuando terminamos me dijo que tenía mal colocada la flauta y me enseñó cómo soplar para que el sonido saliera nítido. Al marcharse nos dejó un billete de diez dólares.

Yo hubiera querido enmarcarlo, pero era de los tres.

A la siguiente semana no fueron mis compañeros. Los busqué, pero ni señas de ellos. Entonces recordé que me habían dicho que pensaban irse a San Luis Obispo.

_ ¿Vas a tocar solo? _preguntó Ricky cuando sacaba mi flauta_. ¿No te da vergüenza?

_ ¿A ti te da vergüenza caminar o respirar?

Mientras tocaba mi flauta de metal, en lugar de sonidos salieron arroyos, cascadas, truenos y relámpagos; la oscuridad de la noche y los amaneceres. Puedo jurar, Tlaladi Vi, que aquel día hasta las estrellas salieron de mi flauta.

Cuando terminé, se me acercó el señor que me había enseñado cómo se colocaba la flauta.

_Me llamo Robert.

_Y yo Charly _dije, recordando que Miguel y Mike hacía tiempo que ya no existían.

_Toco en la Orquesta Sinfónica de Los Ángeles.

Yo sentí que las piernas se me doblaron.

_Todo tú eres sonido. Sigue practicando _se dio la media vuelta y se fue.

Un mes después, volvió.

_ ¿Te gustaría unas clases de flauta?

Me quedé clavado en el piso... ¿Cómo era posible que esto me estuviera pasando a mí?

_ Por el dinero no te preocupes, me pagarás siendo buen alumno.

Y me extendió una tarjeta.

_ ¿El martes a las ocho?

El lunes, Tlaladi, me despedí de Ricky y renuncié a mi trabajo de lavaplatos para dedicarle ese tiempo a la flauta. El martes resultó memorable: Robert me habló de los instrumentos de cuerdas, percusiones y alientos.

Sacó un libro con ilustraciones y me mostró la flauta transversa, el oboe, el fagot, el clarinete... ¿Creerás, Tlaladi, que hay músicos que tocan flautas de oro y plata?

La de Robert es de plata y, cuando la tocó, todo dejó de existir, menos el sonido, y por un instante hasta se me figuró que era el mismo Mozart a quien estaba oyendo.

TODA LA SEMANA anduve como una orquesta dándome vueltas en la cabeza y, el domingo, cuando acabé de tocar, vi a Robert en un cafecito. Me hizo señas para que me acercara, me invitó un refresco y me platicó que había nacido en Londres, pero que cuando tenía cuatro años sus padres emigraron a Estados Unidos.

La flauta de plata, esa que yo había escuchado, se la regaló su abuelo cuando terminó la escuela de música.

_ ¿Te interesaría ir a un ensayo? _ me dijo al despedirnos_. Si quieres te espero el próximo domingo a las diez, en mi casa.

Cuando aquel domingo entré a la sala de conciertos, me quedé frío: del centro colgaba un gigantesco candil, los sillones eran de terciopelo rojo y el escenario era enorme y muy iluminado. Los músicos tomaron sus lugares: los instrumentos de cuerda, los más numerosos, al frente de ambos lados; los de viento, en medio, y los de percusión, al fondo.

El director se colocó frente a la orquesta y, cuando levantó la batuta y la movió, surgió la música, pero él no sólo llevaba el compás, sino que indicaba qué instrumentos debían entrar, cuándo debían ir más rápido,

más lento, más fuerte. Era como si hablara con las manos; cuando escuchaba una nota falsa, fruncía el ceño y los hacía repetir y repetir.

Al terminar, Robert se acercó a mí.

_El ensayo fue regular _dijo.

Si lo que para mí es perfecto, para ellos era regular, ¿qué es la perfección, Tlaladi?

El miércoles por la noche me llamaron mis tíos. Lo hacen una vez por semana, pero el miércoles, ¡qué sorpresa!, me mandaron dinero para que comprara lo que me hiciera falta.

_ ¡Una flauta transversa! _grité, y les comenté que Robert, mi maestro, flautista de la Orquesta Sinfónica de los Ángeles, podría acompañarme a escogerla.

_ ¿Un flautista de la Sinfónica de Los Ángeles te está dando clases?

Entonces, el costo completo de la flauta corre por nuestra cuenta.

Tardé más en colgar que en llamar a Robert.

_Vas a disfrutar mucho, ya lo verás _me dijo.

Toda la noche permanecí despierto. Una y otra vez veía frente a mí la orquesta y... a ti sí puedo confesarte un secreto, Tlaladi, ¡hasta me vi de solista en el ensayo!

Durante varios domingos Robert y yo recorrimos casas de música. Un mediodía, tomé una flauta y, en cuanto la toqué, sentí que me estaba esperando desde siempre; cuando Robert la tomó y tocó una breve melodía me pareció que toda la tienda se iluminaba.

UN DÍA, AL TERMINAR LA CLASE, Robert me ofreció un refresco y me dijo:

_Lo que tú necesitas es otro maestro.

Me quedé helado.

_ ¿Hice algo mal? ¿No estudio suficiente?

Él movió la cabeza de lado a lado.

_ Tienes tanto talento que me gustaría que fueras a estudiar a Juilliard, en Nueva York. Fue donde yo estudié.

Durante largo rato me quedé en silencio. Robert sólo me miraba, finalmente pude decir:

_ ¿De dónde voy a sacar para pagar la escuela?

_ Hay becas. Pensando en eso, hice una solicitud..., y te la dieron. Los cursos comienzan en ocho semanas.

Bajé la vista, recargué la cabeza sobre el puño derecho y sin poder evitarlo, me brotaron las lágrimas.

_ Es una excelente oportunidad, acéptala.

Sentía algo atorado en la garganta y cuando salí de casa de Robert, seguí llorando.

Al pasar una esquina vi de reojo una cabina telefónica. Entré, descolgué el teléfono y me quedé un buen rato con la bocina en la mano.

Ni siquiera sé qué números marqué, pero una voz conocida me contestó y me dijo:

_ Espera un momento.

_ ¿Miguel?, ¿estás bien, hijo?, ¿te pasa algo?

_ No nada..., sólo quería oír tu voz, mamá.

_ ¡Ahorita mismo te me regresas!

Entre una y otra palabra de mi madre oía los gritos de Carmelita.

_ Mamá, ¿Carmelita está allí? ¿Me la pasas?

_ ¡Miel! ¡Miel! Tengo amigas y saltamos la reata y..., y..., ¿vas a venir en las vacaciones? ¡Trae tu flauta, para que toques en el zócalo y te oiga todo el pueblo!

Carmelita era un río de palabras.

Le prometí ir en vacaciones y se puso feliz:

_ Va a venir Miel... Va a venir Miel...

Me pareció tenerla enfrente, con sus ojos vivarachos, sus largas trenzas y brincando sin parar.

Cuando mamá volvió a tomar la bocina, su voz me olió a tamales y me supo a enchiladas de mole negro, a frijoles recién cocidos y a tortillas recién hechas.

Todavía me preguntó si estaba comiendo bien y eso fue lo último que dijo antes de que un sollozo le impidiera seguir.

Colgué, continué caminando lentamente y, cuando me encontré con otra cabina telefónica, llamé a mis tíos.

_ ¿Juilliard?

_ ¿Estás seguro?

_ ¡Esa escuela es famosísima!

Terminaron arrebatándose el teléfono y gritando “congratulations!” y “¡bravo!”.

Al final tío Tony dijo que podía contar con ellos.

TLALADI, TLALADI, ¿DÓNDE ESTÁS? ¿También vas a fallarme?

Nunca te he necesitado tanto..., si no te encuentro, ¿a quién puedo contarle que un horno de gas estalló en el momento en que Carmelita iba pasando?

Carmelita ya no está, ni sus ojos vivarachos, ni sus risas, y yo ni siquiera me despedí de ella.

Mis tíos me avisaron. Ya me habían comprado un boleto para que volara a México.

Robert me preguntó si podía hacer algo y, antes de colgar, me dijo:

_Una puerta se te ha abierto acá, no vayas a cerrarla.

Tlaladi, si no cuento contigo, ¿con quién demonios puedo contar entonces? Apenas si tengo fuerzas para avisar en el trabajo que me voy. El viaje es largo y no sé si pueda resistir. Ni siquiera voy a llegar al entierro. Una cruz sobre un montón de tierra, sólo eso veré.

Por favor, Tlaladi, no te vayas; solo no voy a resistir.

CUANDO ABRÍ LA PUERTA y vi a mis padres en silencio y cabizbajos, me acerqué a abrazarlos.

_ ¿Tú aquí? _la voz de mi padre era dulce y apagada.

Mamá, en cambio, me abrazó como un náufrago aferrándose a su tabla después de un naufragio. Cuando me senté, sin decir una palabra, mamá fue a la cocina. Yo me quedé pensando cómo cuatro años pueden ser tan demoledores para alguien.

_Preguntaba mucho por ti, ¿sabes? _dijo mamá cuando regresaba con cuatro vasos de limonada.

Vi que papá iba a decir algo, pero se contuvo.

Al dejar la charola sobre la mesa, dijo:

_No me acostumbro..., no me acostumbro... _y se llevó uno de los vasos de regreso a la cocina.

_Igual que cuando te fuiste: cuatro platos para el desayuno, cuatro para la comida... No sé qué hacer con ella.

Como los vasos quedaban cerca de mí, tomé dos, le pasé uno a papá y me quedé con el otro. Dimos el trago al mismo tiempo y sentí que los músculos de mi cara se contraían. “Amargo..., amargo como el dolor”, pensé.

_Se te olvidó poner el azúcar _dijo papá.

Y mamá, casi sin ruido, trajo una azucarera.

_Que estés aquí con nosotros, es un consuelo _dijo al verter dos cucharadas de azúcar en mi vaso y quedarse allí, removiendo y removiendo por no sé cuánto tiempo.

Yo los sentía en un sitio muy oscuro, del cual no podían salir y del que yo no podía sacarlos.

_ ¿Te acuerdas que la última vez que hablaste con Carmelita le prometiste que vendrías en vacaciones? Pues andaba feliz, contándoselo a todo el mundo, casi el perro que pasaba.

_No sólo fue ella _comentó papá _; también Luisita, su mejor amiga; doña Luchis, que vendía tamales, y dos de mis compañeros.

Yo imaginé un estruendo, una explosión, una humareda que, partiendo aquella tarde en dos, había acabado con la vida de todos nosotros.

EN MI CUARTO estuve tocando y, mientras lo hacía, pensé en todas las noches en que jugué con Carmelita. Recordé su risa, las mañanas que la acompañé a la escuela, las jícamas que le compraba en el camino, sus carreritas, y volví a verla cuando hizo su primer “solito” y hasta escuché la primera vez que me dijo “Miel” porque no podía decir Miguel.

Por la mañana, cuando me levanté, volví a ver a papá y a mamá en la misma posición que el día anterior, y pensé que así se quedarían el resto de su vida.

_Te oímos tocar anoche.

_Vengo a quedarme.

_ ¿Para hacer ladrillos?

Papá movió la cabeza de lado a lado, mientras mamá corría a abrazarme.

_Te estarás desperdiciando.

_Pero tú necesitas a alguien que te ayude _dijo mamá.

_ ¿Dices que lo quieres?, déjalo regresar. ¿No me dijiste anoche que toca como los ángeles?

_Sí, pero tú lo necesitas.

_Se necesita más él.

Agarré mi flauta, me levanté y me fui a la orilla del río, como cuando era niño.

Todos los días mamá se levantaba muy temprano para tenerme tamales calientitos para el desayuno. Hasta dejó de hacer sus flautas, campanas, collares de cuentas de barro, cazuelitas y muñequitos para moler en el metate los chiles para el mole negro.

Fui con papá a la ladrillera. Cuando metí las manos en el barro, las sentí diferentes: cuando toco, se vuelven leves, aéreas, como mariposas en pleno vuelo. Cuando hice ladrillos, se me volvieron toscas, pesadas, torpes.

Los hornos tienen un sonido hueco, constante, repetitivo, inerte. El sonido de la flauta, en cambio, es juguetón y vivo.

Sentía que debía irme, pero que estaba obligado a quedarme.

TRANSCURRIERON DOS SEMANAS. El tiempo se me iba en ayudar a mamá a preparar el barro, en arreglar cosas de la casa y en prenderle el fogón.

Todo lo que me rodeaba _el olor del barro, la leña quemada, las tortillas recién hechas_ me recordaba a Carmelita; cuando tocaba mi flauta volvía a verla brincando, agitando sus manitas, aplaudiendo y pidiendo “más, más, más”

Un día me levanté antes que mis padres y, con mi flauta de barro en el bolsillo, fui al cementerio. Cuando llegué a la tumba de mi hermana saqué la flauta y empecé a tocar. Sus risas retumbaron en mis oídos y hasta me pareció ver su carita en las nubes. Al terminar, hice un agujero y enterré mi flauta.

El atole y los tamales me supieron deliciosos aquella mañana y, mientras desayunábamos, dije a mis papás:

_Me regreso el lunes.

Mi padre asintió.

_No puedes hacernos eso, ¡eres lo único que nos queda!

_exclamó mi madre.

Después del desayuno fui a llamar a mis tíos y les avisé que saldría el lunes. Quedaron de enviar a unos amigos jardineros a recogerme en la estación para ayudarme a cruzar la frontera.

Luego llamé a Robert y le dije que estaría en Juilliard para el inicio de cursos.

UN DÍA DESPUÉS DE MI LLEGADA a Tijuana, David y Alex, los amigos de mis tíos, me ocultaron en el doble fondo de su pickup para cruzar la frontera.

Encima colocaron cortadoras de pasto, aspiradoras de hojas, motocicletas, cuerdas, costales y sierras. El hueco en que quedé era muy pequeño y me sentí en un ataúd. Intenté distraerme pensando en el mar de Venecia, en el concierto en el que me había llevado Robert y hasta en el olor de mole negro preparado por mi madre, pero cada segundo siguió pareciéndome la hora más larga de mi vida.

De pronto, la camioneta se detuvo. Oí un portazo. Encima de mí buscaban y rebuscaban y movían las herramientas de un lado a otro.

David hacía chistes con los guardias mientras Alex decía que eran ciudadanos americanos y tenían que podar un campo de golf para un torneo.

Ya no podía respirar; empezaba a despedirme de la flauta y de la vida cuando escuché un portazo y no supe más de mí. Tiempo después, minutos, horas, me sacaron del doble fondo y me echaron agua.

_Estás tan pálido como si acabaras de salir de un ataúd _dijo Alex cuando me pasé a la cabina, junto a ellos.

Me bajé en la estación de autobuses de San Diego, me dirigí a la sala de espera, me dejé caer en una silla y cerré los ojos.

Hacía una semana mi flauta de barro había quedado enterrada en la tumba de mi hermana. ¿Enterré sólo eso? Y eso que enterré ¿no iba a hacerme falta?

Volví a sentir mis manos entre el barro: eran pesadas, muy pesadas, como de piedra... Asustado abrí los ojos, me dirigí al baño y me eché agua en la cara. Con el agua, mis manos recordaron el escozor del detergente cuando lavaban platos. ¿Cómo estarían ahora sin la pomada que me había dado Ricky? De pronto, volví a sentirlas ligeras, como el día en que Robert aplaudió mi ejecución y entendí qué era la música, y todo yo, lo que me llevaba a Juilliard.

Ya más tranquilo, compré el boleto, abordé el autobús y, quién sabe por qué, todo el camino me la pasé dormido.

En los Ángeles me despedí de Ricky y de Robert, empaqué mis cosas y tomé el autobús a Nueva York. Conforme me acercaba, se acentuaba el otoño. Desde la ventanilla vi las hojas de los árboles volviéndose rojas y amarillas, desprendiéndose y volando en diferentes direcciones. Cerca o lejos, irían a caer sobre la tierra y se convertirían en abono para otras plantas.

Cuando salí de la estación, entendí por qué se desprendían

Las hojas: soplaban un viento helado y yo, a diferencia de las hojas, tenía que ir contra el viento. No lo veía, pero sentía que me empujaba hacia atrás, como una gigantesca mano que me rechazaba. Empecé a caminar y, de pronto, el viento cambió de dirección y comencé a sentirlo en mi espalda, empujándome.

Me dije entonces que el viento y yo nos habíamos acompañado siempre: estaba ahí cuando mi mamá pedía que reavivara el fuego y yo soplaban sobre los leños del fogón, y estaba también cuando tocaba mi flauta.

JUILLIARD ES INMENSO. En cada piso hay un piano y salones para practicar. También hay dormitorios para los estudiantes.

A mí me tocó compartir habitación con un coreano; entre mi mal inglés y el suyo, entre mi español y su coreano, era imposible comunicarnos. Sobre su cama había un estuche de violín. Yo saqué de inmediato mi flauta y le hice señas de que ése era mi instrumento. El coreano me hizo una reverencia y me dijo quién sabe cuántas cosas que no entendí.

A partir de que llegué a Juilliard, las 24 horas del día no me alcanzaron para leer, practicar y estudiar. Un día, más rápido de lo que hubiera imaginado, me encontré con la Navidad en puerta y con Juilliard casi para mí solo.

¡Cuánto me hubiera gustado pasar aquella Navidad con mis tíos o con mis papás! Pero era imposible comprar un boleto y terminé el 24 con una cerveza y una rebanada de pizza. Después recorrí la ciudad. Desde las ventanas me llegaba el sonido de la música navideña y el olor a pavo recién horneado.

Aspiré profundamente y me imaginé en Cuicatlán, en sus calles llenas de faroles de papel, la procesión cantando y pidiendo posada, las velas y las luces de bengala.

Luego me vi sentado a la mesa con mis papás, Carmelita, los amigos y familiares, cenando romeros con nopales y tortas de camarón, guajolote en mole, tamalitos y atole bien caliente.

Pura imaginación: Carmelita estaba muerta, mis papás miraban insistentemente al suelo y la casa, en silencio y a oscuras.

QUERIDO TLALADI VI:

¡Cuánto me hubiera gustado dirigirte esta carta sabiendo que todavía estás ahí, escondido detrás de mis ojos, formando parte de mí, alentándome en el desaliento, diciéndome que lo terrible pasará! Pero el día que me avisaron de la muerte de Carmelita, no sé por qué tú también desapareciste...

En recuerdo de todo el tiempo que estuviste conmigo, quiero contarte que un año antes de terminar Juilliard me invitaron a formar parte de su orquesta. Cuando mi tutor me lo dijo, sentí que me desvanecía. No podía imaginarme entonces que, entre la escuela y la orquesta, poco tiempo me quedaría para dormir.

El sueldo era poco, pero me permitió sentirme libre y comprar las cosas más indispensables: música, música y más música.

El día que toqué por primera vez frente al público tenía las manos como témpanos y, de tanto practicar, sentía los labios gruesos y torpes.

El teatro estaba lleno. Cuando apareció el director, el público aplaudió y, cuando levantó la batuta, se hizo un intenso silencio. ¿Quién hubiera imaginado que algún día yo estaría tocando en un gran teatro en Nueva York?

Me pareció que las flautas brotaban días luminosos; los oboes me recordaron esas tardes nubladas y lluviosas que parecen negarse a desaparecer. El fagot, juguetón y solitario, no paraba de reír con el resto de los instrumentos. Los clarinetes, ágiles y rápidos, subían y bajaban de agudo a grave, como relámpagos apareciendo y desapareciendo sobre un cielo tormentoso, mientras la tuba, con sus latidos, sostenía el ritmo.

Cuando las voces de los instrumentos se apagaron, yo no sabía dónde me encontraba. De pronto, una mano se posó sobre mi hombro y, al voltear, vi a Robert. Por un momento pensé que todo había sido un sueño, pero no. ¡Robert había viajado desde Los Ángeles para oírme tocar!

Nos abrazamos.

_Excelente... yo lo sabía _murmuraba.

Me invitó a cenar y la noche no nos alcanzó para platicar. Al día siguiente, cuando se fue, supe que nos seguiríamos encontrando en distintos lugares. Y supe también que a los Roberts hay que multiplicarlos.

Ése fue mi primer peldaño. Tres meses antes de terminar los estudios en Juilliard me propusieron integrarme como suplente en la orquesta de Filadelfia.

Recogí mis cosas. En Juilliard quedaron los cuatro años más importantes de mi vida.

En Filadelfia me instalé en un pequeño departamento. Invité a mis tíos a que me acompañaran el día en que iba a tocar por primera vez en la orquesta.

Vinieron desde Phoenix y de regalo me trajeron sudaderas, pantalones, un par de tenis, no sé cuántos discos compactos y ¡hasta comida congelada!

Mientras tocaba sentí su mirada y varias veces los vi limpiarse las lágrimas. Después del concierto los invité a cenar y les comenté que en el verano iría a México, a tocar en el zócalo del pueblo. Se lo debía a Carmelita. Les dije que me gustaría mucho que estuvieran conmigo.

Cuando pagué la cuenta por primera vez me sentí muy cercano a ellos.

COMO AGUA ENTRE LAS MANOS se me fue el año y de pronto me vi en una agencia, comprando un boleto de avión.

Mientras entregaba el pasaporte volví a oír los aullidos de los: “déjenme aquí, en el desierto”.

No dejé de mirar por la ventanilla del avión. Me sentía entre nubes y, más pronto de lo que pensé, aterrizamos. Del aeropuerto a Cuicatlán hice el mismo tiempo que de Filadelfia a México.

Ya estaba oscureciendo cuando me bajé del camión. Caminé hasta la casa y cuando abrí la puerta vi a mis papás, esperándome.

Papá se levantó y me dio un abrazo en el que iban todas esas palabras que no sabía decir.

_Qué bueno que regresas a tu casa _dijo mamá con voz entrecortada.

Disfruté como nunca los tamales y el atole caliente. Platicamos casi toda la noche y al amanecer les extendí un sobre:

_Gracias por dejarme ir. Mientras tenga trabajo nada volverá a faltarles.

Para evitar llorar, papá dijo atropelladamente:

_Todo el pueblo sabe que tocas el domingo en el zócalo.

_Y tenemos una sorpresa para ti _agregó mamá.

Ya había clareado cuando tomé mi flauta y fui a la tumba de Carmelita. La tierra se había cubierto de hierba. Toqué una cancioncilla que, estaba seguro, le hubiera encantado oír.

Luego visité a mi maestro de música. Envejecido y sin algunos dientes, me abrió la puerta y tardó en reconocermé. Después me invitó a pasar, me ofreció un jarro de agua y me pidió que le contara lo que había sido de mí en todos esos años.

Casi al final saqué de mi bolsillo la biografía de Mozart y se la extendí. Abrió el libro, se detuvo en una página, leyó un párrafo y volví a sentirme niño. Cuando terminó, me lo devolvió.

_Otro niño debe aprovecharlo _le dije, y se lo regresé.

Ya en la puerta le comenté que iría a Oaxaca a comprar instrumentos para la orquesta de la escuela, cosa que hice al día siguiente.

De niño, Oaxaca me parecía una ciudad enorme; se me hizo pequeña ahora, aunque volvió a admirarme: miré sus montes cubiertos de cactus y pirules, caminé entre sus callejuelas y me detuve en el mercado a tomar un chocolate de agua con pan dulce.

Luego fui a la tienda de música: era pequeña, de precios altos y poco surtida. Compré lo que pude y el empleado quedó en enviar los instrumentos.

EL TIEMPO DE OAXACA ES LENTO: todo se hace despacio y todavía sobra tiempo.

El viernes llegaron mis tíos de Phoenix. Se alojaron en casa de unos primos y mamá preparó un mole amarillo para toda la familia.

Después de la comida salimos a recorrer el pueblo; les mostré la piedra junto al río donde tocaba mi flauta cuando niño. El rumor del agua, el intenso cielo azul y las escasas nubes blancas parecían gritarme que el tiempo no había transcurrido.

Estuve practicando toda la noche para el domingo. El programa era ameno y variado: piezas cortas de música clásica y mexicana.

El domingo la gente empezó a arremolinarse alrededor del quiosco. Yo estaba nervioso. Para mi sorpresa, el maestro llegó con la orquesta de la escuela. Miré a los niños y pensé: “¿Hace cuánto fui parte de esa orquesta?”

Cuando comencé a tocar, cientos de imágenes fueron y vinieron: Carmelita, nuestros juegos de lotería, mis manos en el barro, mis amigos de la escuela, mi padre haciendo ladrillos y mi madre juguetes; la música fluía de mi flauta, como el agua del río. Al terminar de tocar oí los aplausos más fuertes que jamás había escuchado y el pueblo se volvió todo fiesta: en un momento se levantaron puestos de comida y aguas frescas y todo fue algarabía.

Entonces mi mamá se acercó con la sorpresa: una enorme flauta de barro.

_Te hice una chiquita cuando eras chiquito; ésta es una gran flauta para un gran flautista.

Mis compañeros de escuela me entregaron un tapete con imágenes de instrumentos musicales que ellos mismos habían tejido.

_Así te acordarás siempre de nosotros.

Un poco antes de que se ocultara el sol, levantaron los puestos y yo me fui con mi flauta de barro, como niño con juguete nuevo, a probarla en la piedra junto al río. Sobre mi piedra, para mi sorpresa, estaba un niño mirando la corriente mientras tocaba un pequeño tambor.

El niño estaba tan embebido en la música que no me vio. Hace años se fue Miguel, me dije, ahora ha vuelto Charly.

¿Qué habrá sido de Miguel?

Me urgía encontrarlo, recuperarlo, pues sin él, Charly no existiría.